

Universidad del
Aconcagua

Facultad de Psicología

Alumno: Avogadro, Florencia Rita Elisa

Director de tesina: Lic. Granados, Elodia

Tesina de Licenciatura:

“Saber popular:

Refranes desde una

perspectiva

psicoanalítica”.

Lugar y fecha de presentación:

Calificación

Resumen

El Psicoanálisis, se funda a partir de considerar al Inconciente como una instancia de verdad comprobable, a partir de Sigmund Freud, quien fue el fundador de ésta perspectiva.

El padre del Psicoanálisis, nos indica que el Inconciente se manifiesta a partir de sus Formaciones, que expresan un retorno de lo reprimido, y como tales, nos permiten acceder al saber del Inconciente, y ampliar por tanto el saber acerca del deseo del sujeto.

Los refranes son considerados verdades, debido a que surgen en base a experiencias repetidas, en las cuales se obtuvo un resultado similar, lo que llevó a que nos interesemos en dicho tema, a partir de la perspectiva psicoanalítica, abordando un tema que ha sido considerado desde la generalidad del pueblo; de manera particular, investigando por qué se apela al refrán y en qué momentos se apela a los mismos.

Mediante un diseño cualitativo, a través de un estudio descriptivo de los refranes y de las formaciones del inconciente, se investigaron las relaciones que se establecen entre ambos, según las convergencias y las divergencias que se encuentren.

Se encontró que se apela a los refranes, cuando aparece una falta, cuando el sujeto se encuentra con algo que no puede explicar.

Es en esa hiancia, donde la verdad del Inconciente se manifiesta, pero es una verdad a medias, debido a que no se torna conciente completamente.

Existe una imposibilidad de decir la verdad. Se busca con el refrán una verdad absoluta, cuando no la hay.

Abstract

Psychoanalysis is founded on the basis of considering the unconscious as an instance to verifiable truth, from Sigmund Freud, who was the founder of this perspective.

The father of Psychoanalysis, indicates that the unconscious is expressed from their formations, which means a return of the repressed, and such as, allow us access to an unconscious's knowledge, and this way amplifies the perspective about the subject's desire.

Proverbs are considered true words, because they are based in repeated experiences in which a similar result was obtained which was that we looked at this issue from a psychoanalytic perspective, addressing an issue that has been considered from the generality of the people, thus particularly appealing investigating why the saying and what time you appeal to them.

Using a qualitative design, through a descriptive study of proverbs and the formations of the unconscious, we investigated the relationships established between them according to the convergences and the differences are.

It was found that appeals to the sayings, when there is a fault, when the subject can not explain something.

It is in that empty, where the truth of the Unconscious is manifested, but it is a half truth, because it does not become fully conscious.

There is an impediment to tell the truth. Wanted to proverbs the absolute truth, when there is not.

Agradecimientos

- A mi nono Lucio, que es mi ángel y a mi nona Martina por todo el amor que me brindan.
- A mi mamá Suly y a mi papá Carlos, por apoyarme siempre y permitirme ser quien soy.
- A mis hermanas: Leticia y Celeste, por ayudarme cuando lo necesito.
- A la Lic. Elodia Granados por su incondicional ayuda en la tesina, por su tiempo compartido, y por transmitirme sus conocimientos, tanto en psicoanálisis, como en la elaboración de un trabajo de investigación.
- Al Mgter. Roberto González, por ser un modelo de profesional a seguir.
- A Silvina Alma mi compañera de estudio, y mi hermana por elección.
- A Martín Rampone, Marcos Roca y Laura Femenía, por apoyarme y ayudarme en la elaboración de la tesina, y por elegir ser parte de mi familia.
- A Virginia Mori, Rodrigo Puebla, Natalia Ruiz, Nicolino y Natalia Isgró; por acompañarme en todo, por transmitirme toda su alegría, y por compartir sus vidas conmigo.

¡Gracias!

Índice

Título	2
Calificación	3
Resumen	4
Abstract	5
Agradecimientos	6
Indice	7
Introducción	10
I. MARCO TEÓRICO	
1. Capítulo 1: Inconciente	16
1.1. Acerca del concepto de Inconciente en otras disciplinas.....	16
1.1.1. El inconciente para la Psicología experimental, la Medicina y la Fisiología.....	17
1.1.2. El inconciente para la Sociología.....	19
1.1.3. El inconciente para la Filosofía.....	21
1.1.4. El inconciente como término utilizado corrientemente.....	22
1.1.5. El inconciente en la actualidad.....	23
1.2. El inconciente en Freud.....	26
1.2.1. Aspecto económico.....	28
1.2.2. Aspecto tópico.....	31
1.2.3. Aspecto dinámico.....	34
1.3. El inconciente estructurado como el lenguaje.....	38
1.3.1. La metonímia.....	41
1.3.2. La metáfora.....	42
1.3.3. Constitución subjetiva.....	44
2. Capítulo 2: Formaciones del Inconciente	47
2.1. Consideraciones generales.....	47
2.1.1. Freud y su exploración de los efectos del inconciente.....	48

2.1.2. Análisis de las formaciones del inconciente a través de Jaques Lacan.....	50
2.1.3. Transferencia y su relación con las formaciones del inconciente.....	
2.2. El sueño.....	59
2.2.1. Formación del sueño.....	60
2.2.2. Trabajo del sueño.....	61
2.2.3. Contenido del sueño.....	63
2.2.4. Interpretación de los sueños.....	64
2.3. Los actos fallidos.....	66
2.3.1. Casos en los que se dan los actos fallidos.....	69
2.3.2. Grupos de operaciones fallidas.....	69
2.3.3. Lapsus Linguae.....	70
2.4. Recuerdos encubridores.....	71
2.5. El olvido de nombres propios.....	72
2.6. El chiste.....	74
2.6.1. La agudeza en el chiste.....	77
2.6.2. Casos de chistes.....	78
2.6.3. Técnicas del chiste.....	79
2.7. El síntoma.....	79
2.7.1. El síntoma para la medicina.....	80
2.7.2. El síntoma para el psicoanálisis.....	81
2.7.3. Síntoma y Pulsión.....	84
2.7.4. La solución del síntoma.....	84
2.8. El piropo.....	86
3. Capítulo 3: Los refranes.....	89
3.1. Cultura Popular.....	89
3.2. Refranes y Tradición.....	91
3.3. Definición de refranes.....	93
3.4. Características principales de los refranes.....	98
3.5. Origen de los refranes.....	99
3.6. Significado de refranes.....	103

II. MARCO METODOLÓGICO

4. Capítulo 4: Análisis de la Obra	110
4.1. Objetivos y procedimiento.....	110
4.1.1. Preguntas de Investigación.....	110
4.1.2. Objetivos de trabajo.....	111
4.2. Resumen del “Martín Fierro” de José Hernández.....	111
4.2.1. Primera Parte: “El gaucho Martín Fierro”.....	111
4.2.2. Segunda Parte: “La vuelta de Martín Fierro”.....	113
4.3. Refranes y Psicoanálisis.....	118
4.3.1. El inconciente en la obra.....	118
4.3.2. Elemento manifiesto y elemento latente en los refranes.....	122
4.3.3. Muerte y Sexualidad.....	127
4.3.4. Metáfora y Metonimia.....	130
4.3.5. La agudeza.....	132
4.3.6. Refranes y Formaciones del Inconciente.....	134
Conclusiones	136
Referencias Bibliográficas	139

Introducción

Cotidianamente escuchamos a las personas manifestar refranes, con la intención de expresar su experiencia, lo que acontece en su vida y en su entorno.

Si escuchamos atentamente lo que se intenta manifestar mediante el refrán, podemos inferir que también se expresan, deseos, sentimientos e ideas, lo cual lleva a pensar al refrán como una manifestación del psiquismo de los sujetos.

Los refranes han sido estudiados desde distintas disciplinas, principalmente desde las ciencias sociales. Las investigaciones que se han realizado parten de una perspectiva basada en la generalidad, en el estudio de las comunidades y de las culturas, pero la presente tesina, tiene como objetivo conocer por qué se apela al refrán, y en qué momentos se apela a dicha expresión.

Sigmund Freud nos brinda la posibilidad de aprender respecto al psiquismo y de tener acceso al saber del sujeto, del verdadero sujeto, del Inconciente.

Freud define lo inconciente desde tres aspectos: Aspecto tópico, donde realiza una diferenciación de tres sistemas (Inconciente, Preconciente y Conciente), y luego diferencia tres instancias (Ello, Yo y Superyó); Aspecto Económico, donde se considera lo Inconciente a partir de la circulación de energía; y Aspecto Dinámico, calificado a través de un conflicto de fuerzas.

Jaques Lacan, posteriormente, continúa la perspectiva psicoanalítica, e investiga lo inconciente a través de la lingüística, a partir de lo cual considera que el Inconciente está estructurado como un lenguaje.

A lo largo de la historia, se ha criticado mucho esta perspectiva, debido a que se considera lo Inconciente como irreal, ya que otras escuelas psicológicas, que se basan en una ciencia positiva, consideran que no tiene una localización fisiológica comprobable, entonces lo toman solo como una idea.

El padre del psicoanálisis, nos transmite, a partir de su experiencia clínica, que el Inconciente existe, y podemos dar cuenta de su veracidad, a partir de sus manifestaciones, como son por ejemplo, los sueños, los actos fallidos, los recuerdos encubridores, y los chistes. Así también, otros psicoanalistas, como Jaques Lacan, descubren otras manifestaciones del Inconciente, como por ejemplo, el piropo. Tales manifestaciones adquieren el nombre de Formaciones del Inconciente.

Frente a lo expuesto, se pensó en encontrar distintas similitudes, así como también diferencias, entre los refranes y las Formaciones del inconciente, para poder investigar si los mecanismos que se dan en éstas coinciden con los mecanismos que aparecen en la manifestación del refrán.

Para la investigación de las Formaciones del Inconciente y de los refranes, en primer lugar, se realizó un rastreo bibliográfico, que nos permitió elaborar el marco teórico, el cual se divide en tres capítulos:

- Capítulo 1: Inconciente
- Capítulo 2: Formaciones del Inconciente
- Capítulo 3: Los Refranes

El primer capítulo fue elaborado planteando cómo se ha considerado el Inconciente a partir de otras disciplinas, y otras escuelas de la psicología. Luego se plantea el inconciente desde Sigmund Freud, y a continuación se considera al inconsciente estructurado como el lenguaje, a partir de las enseñanzas otorgadas por Jaques Lacan.

Tras conocer como se ha considerado al Inconciente, nos encontramos aptos para definir de manera general, en el segundo capítulo, a las Formaciones del Inconciente. Luego se realizó una descripción detallada de alguna de las formaciones, se incluyó:

- El sueño
- Los actos fallidos- Lapsus Linguae
- Recuerdos encubridores
- El olvido de nombres propios
- El chiste
- El síntoma

- El piropo

Al finalizar el recorrido por las conceptualizaciones psicoanalíticas, se dio lugar al tercer capítulo, conformado con información detallada de los refranes, abordados de una manera general, según investigaciones que se han realizado con anterioridad.

A partir de la información que se ha recabado, sobre los refranes y las formaciones del inconciente, se procedió al Análisis del libro “Martín Fierro” de José Hernández, debido a que es una obra argentina, y como tal representa la cultura de nuestro pueblo. Además es una obra en la que aparecen una gran cantidad de refranes que incluso, son repetidos en la actualidad, por las personas de distintas generaciones. Se investigó en qué momentos de la obra se apeló a tales expresiones y por qué.

Se presenta un resumen de la obra literaria, la cual se divide en dos partes. La primer parte fue publicada en 1872 y se titula “El gaucho Martín Fierro”, mientras que su segunda parte se publicó en 1879, y se tituló “La vuelta de Martín Fierro”.

Luego se realiza una articulación de lo aprendido sobre las formaciones del Inconciente, y los refranes que aparecen en el “Martín Fierro”, manifestado por cuatro de los personajes que aparecen en la historia: Fierro, el hijo mayor de Fierro, el hijo menor de Fierro, y el Viejo Vizcacha.

Podemos a partir de esto observar, que los refranes que aparecen en la obra, a partir de la experiencia contada por sus personajes, comparten muchas características con las Formaciones Inconcientes que fueron abordadas en el capítulo 2 de la presente tesina, lo que brindó la posibilidad de elaborar las conclusiones pertinentes a los objetivos de investigación que fueron planteados.

De esta manera, se puede brindar otra fuente que facilite el acceso al saber del sujeto, mas allá del discurso de su yo, que es un discurso que miente, que oculta la verdad, aquella verdad del inconciente.

Se puede además, conocer parte del deseo, deseo que a su vez encuentra cierta realización en éste tipo de formaciones. Así como también

legitimar la verdad de aquel inconciente, que Freud y otros psicoanalistas se propusieron abordar, para ampliar el saber del sujeto.

Cabe destacar, que para el estudio de las Formaciones del Inconciente, se utilizaron fuentes bibliográficas de Freud y Lacan principalmente; mientras que para el estudio de los refranes se utilizaron obras de Díaz Castillo, Marinello, Castro, Cobiella y Marinello, entre otros. Como hemos mencionado con anterioridad, el análisis se basó en la obra de José Hernández.

I. MARCO TEÓRICO

Capítulo 1: Inconciente

1.1. Acerca del concepto de inconciente en otras disciplinas

Como ya sabemos, el concepto de inconciente es el más importante en la teoría psicoanalítica, y la presente tesina se aborda desde esta perspectiva.

Para conocer acerca de las formaciones del inconciente, y así acercarnos a nuestro objetivo de trabajo, referido a los refranes, el por qué de su uso, lo que denotan y cómo es su funcionamiento, me pareció acorde describir como fue pensado éste término (inconciente) antes de Sigmund Freud, y también cómo el inconciente se considera desde las distintas disciplinas, incluso actualmente.

Debemos considerar cómo se pensó al inconciente, y como se piensa actualmente, para luego poder realizar un análisis exhaustivo de sus formaciones. Además, es importante conocer cómo ha ido variando la utilización de éste concepto, y los fines del mismo, por tanto a continuación, se describen, cronológicamente, como aparece el inconciente, en las distintas disciplinas.

Desde la antigüedad, la idea de la existencia de una actividad que no fuera la actividad de la conciencia siempre dio lugar a múltiples reflexiones.

René Descartes (1596-1650) presenta la conciencia como un lugar donde hay razón, distinto a como nos manejamos en nuestra vida, mediante la sin razón. Según el autor “domesticamos” nuestros pensamientos inconcientes, para evadir la locura, para mantenernos en la razón.

Dolcet nos cuenta que el término inconciente fue empleado por primera vez como término técnico en la lengua inglesa en 1751, con la significación de no consciente, por el jurista escocés Henry Lord Kames (1696-1782). El término inconsciente se popularizó más tarde en Alemania, en la época romántica, (por ejemplo, en una poema de Goethe "A la luna" (1777) se utiliza por primera vez el término en alemán: "*unbewusst*") designando un “depósito de imágenes mentales, una fuente de pasiones cuyo contenido escapaba a la conciencia.”¹

¹ Dolcet, P. (2005). *Historia del término Inconciente*. Consultada el 9 de diciembre de 2009 en <http://www.monografias.com/trabajos18/inconsciente/inconsciente>

Introducido en la lengua francesa hacia 1860, con la significación de vida inconsciente, por el escritor suizo Henri Amiel (1821-1881), fue admitido en el Diccionario de la Academia Francesa en 1878.

En el Siglo XIX, se pensó al inconsciente como el lado nocturno del alma humana, como una psique enterrada en las profundidades del ser. Sobre este horizonte se desplegaron los trabajos de la psicología experimental, la medicina y la fisiología.

Para explicar este lado desconocido del alma humana, de la psique, las disciplinas anteriormente mencionadas, desarrollaron distintos tipos de experimentos. Tenían los mismos fundamentos históricos que Sigmund Freud, ya que se ha realizado una descripción histórica de cómo ha sido pensado el término inconsciente, pero tanto la psicología experimental, la medicina y la fisiología desarrollaron una teoría completamente distinta para explicar aquellos fenómenos, que no encuentran razón alguna, y que se les mencionaba como un lado oscuro del ser.

1.1.1. El inconsciente para la Psicología experimental, la Medicina y la Fisiología

Estas disciplinas van a decir que existen en las neuronas unas estructuras llamadas microtúbulos, en las cuales parecen desarrollarse importantes procesos relacionados con la memoria y la interpretación del mundo. Todo aquello que queda inconsciente, que queda olvidado, se explica por una falla en el funcionamiento de los microtúbulos.

Se piensa que en los microtúbulos se generan los procesos primarios de memoria e interpretación de los estímulos a nivel neuronal. Estos procesos, quedan registrados o "guardados" en la estructura de una proteína especial de memoria que se sintetiza sólo después que ha sucedido el estímulo, pero la estructura de esa proteína de memoria hará que la persona recuerde o interprete un hecho de una manera particular. Estará condicionada por un proceso, que por haberse realizado en los microtúbulos, responde al principio

de incertidumbre, a aquello que no podemos explicar y que nos lleva a realizar conductas inconscientemente.

Con el avance de los experimentos realizados, la psicología experimental, la medicina y la fisiología, comenzaron a darle una explicación más tecnológica a aquellos fenómenos que escapan de la conciencia de los sujetos, equiparando el funcionamiento de la psique a una computadora.

Van a decir que el hombre posee la única computadora que genera su propio software a partir de un hardware inicial, igual para todos los seres humanos. Este hardware, comienza a ser alimentado desde el nacimiento, (y a lo largo de toda la vida), con estímulos de todo tipo, que aumentan, de una forma desmesuradamente grande la cantidad de información almacenada en el "disco duro". A su vez el hardware, por una característica cerebral llamada "plasticidad neuronal" va multiplicando, a medida que crece, la capacidad de interconexión de sus Neuronas unas con las otras, lo que produce como resultado, un aumento de su capacidad de Procesamiento (el procesador), en grandes sistemas de centenares de millones de células que funcionan e interactúan de manera simultánea.

Observamos por tanto que a nivel de la medicina, y de las otras disciplinas relacionadas con la misma, no se habla de inconciente, sino que encuentran explicaciones en el funcionamiento cerebral, de aquellos procesos psíquicos, que los hombres no podían determinar, de aquellas pasiones que afluyen, para los románticos. Lo inconciente sigue siendo considerado como aquello no consiente, oculto, y oscuro del ser humano.

Se asemeja el funcionamiento de la psique a una máquina, olvidando las particularidades de cada sujeto. Todos funcionaríamos de la misma manera.

Si bien todos tenemos neuronas, y microtúbulos, nuestras experiencias son distintas, nuestras significaciones son distintas, por esto se ha decidido abordar el marco teórico de la presente tesina desde la particularidad, alejándome de teorías como la descrita anteriormente, y considerando el inconciente, desde las conceptualizaciones psicoanalíticas. He aquí la importancia de observar que Freud produce un cambio radical de paradigma, y

de esa manera puede elaborar una disciplina distinta a la psicología, el psicoanálisis.

El conocimiento de ese inconciente, particular a cada sujeto, es lo que hace pensar que quizá, aunque históricamente se repiten los refranes populares, no para todas las personas van a significar lo mismo, pero es una pregunta que se tratará de contestar mediante la investigación del inconciente y de sus formaciones.

Vimos como consideraban al inconciente las ciencias médicas, la psicología experimental, y la fisiología. A continuación se hará una descripción de cómo es considerado el mismo desde otras disciplinas, para finalizar, abordando al inconciente desde el psicoanálisis.

1.1.2. El inconciente para la Sociología

La sociología habla de inconciente a partir de Carl Gustav Jung, psiquiatra suizo, quien nos presenta al Inconciente Colectivo.

La teoría de Jung establece que existe un lenguaje común a los seres humanos de todos los tiempos y lugares del mundo, constituido por símbolos primitivos con los que se expresa un contenido de la psiquis que está más allá de la razón.

Jung escribió numerosas obras sobre la idea de los arquetipos (símbolos) inconscientes y ancestrales. Sostiene que el símbolo es una palabra o una imagen cuando representa algo más que su significado inmediato y obvio. En este último caso, es sólo un signo. El aspecto inconsciente del símbolo nunca está definido con precisión ni puede esperarse que lo esté. Sin embargo, los símbolos constituyen una gramática que a menudo se expresa inconcientemente.

El autor a su vez precisó que el inconsciente colectivo está vinculado con los instintos. Éstos son necesidades fisiológicas, pero al mismo tiempo también se manifiestan en fantasías y con frecuencia revelan su presencia sólo por medio de imágenes simbólicas.

En palabras de Carl Gustav Jung: “Lo inconsciente colectivo es todo menos un sistema aislado y personal. Es objetividad, ancha como el mundo y abierta al mundo. Yo soy el objeto de todos los sujetos, en perfecta inversión de mi consciencia habitual, donde soy siempre sujeto que tiene objetos.”²

Desde la sociología, compartiríamos símbolos que hacen al inconsciente colectivo. Están relacionados con los instintos, y se revelan simbólicamente. Lo importante no es el signo, sino el símbolo, es decir lo que representa para los sujetos, para las culturas. Lo que se comparte estaría relacionado con esto. No se comparte sólo el signo, sino también el símbolo, que es el que permite que exista el inconsciente colectivo. Los miembros de una misma cultura, van a compartir éstas representaciones, y van a continuar un hilo histórico que va a permitir que los símbolos y los significados de los mismos perduren y se modifiquen, pero siempre se compartan. Cada sujeto es objeto del otro sujeto, y viceversa.

La sociología se encarga de estudiar la sociedad, y por tanto, descuida el estudio de la particularidad de cada sujeto. Es verdad que existen signos que los sujetos pueden compartir, pero la pregunta se centra en aquellos símbolos compartidos por el inconsciente colectivo. A partir de lo descubierto por Freud, podemos pensar a cada sujeto como particular, ya que cada sujeto le atribuye a las representaciones un significado, que va a ser diferente al significado que otro sujeto le va a atribuir, por tanto, es para pensar el concepto de inconsciente colectivo.

En el caso de los refranes, podemos pensarlos como signos, cuyos significados se han compartido a lo largo de la historia, por los distintos miembros de una sociedad, pero cabe preguntarse si todos los sujetos, a lo largo de su vida repiten los mismos refranes.

Se ha considerado que los sujetos expresan refranes que se relacionan con su experiencia, con su particularidad, y ésta varía de persona a persona. Si bien hay un conjunto conocido de refranes, la pregunta se centra en cuál utiliza cada sujeto y por qué.

² Jung, C. G. (2002). *Los arquetipos y lo inconsciente colectivo* (Pág. 45 y 46). *Sobre los arquetipos de lo inconsciente colectivo*. Madrid: Editorial Trotta.

1.1.3. El inconciente para la Filosofía

La filosofía toma el concepto de Sigmund Freud para hablar de inconciente, el cual será expuesto mas adelante. Al investigar, descubrimos que exponen que el inconsciente no designa algo existente que se puede descubrir, sino una entidad hipotética. Considerar, sin embargo, el inconsciente como una hipótesis no niega la legitimidad de la noción.

Los filósofos nos brindan una opinión acerca de cómo los psicólogos utilizamos el inconciente en nuestras teorías, pero para ellos sólo los estados mentales conscientes pueden ser observados y se hacen, de esa manera, materia de afirmaciones. Para ellos, cualquier afirmación que el psicólogo pueda hacer sobre un estado mental inconsciente es necesariamente de naturaleza hipotética. Tal hipótesis puede ser muy plausible o incluso indispensable. Es, no obstante, una hipótesis. Opinan que ninguna ciencia puede, sin embargo, llegar a una presentación consistente de su materia de estudio sin depender de hipótesis explicativas.

Por tanto, vemos que desde la filosofía no niegan la existencia del inconciente, pero tampoco lo afirman. Consideran de relevancia que el psicólogo lo utilice como hipótesis para su práctica, pero hay que tener cuidado porque no se pueden afirmar.

Lo que se disiente, respecto a lo expuesto sobre el inconciente desde la filosofía, es que dicen que el inconciente no se puede descubrir, sino que es una entidad hipotética. Desde el psicoanálisis se considera que el inconciente se manifiesta, a través de sus formaciones, como son los chistes, los actos fallidos, los sueños, entre otros, y es lo que nos posibilita dar cuenta de la existencia del mismo. Hay parte del inconciente en aquellos fenómenos que podemos observar, y por tanto afirmar la veracidad del mismo. Me gustaría centrarme en los refranes, para investigar si en los mismos podemos denotar algo del sujeto del inconciente.

1.1.4. El inconciente como término utilizado corrientemente

También debemos considerar como se utiliza corrientemente el término inconciente. Dolcet nos indica que en el lenguaje corriente, el término inconsciente se utiliza como sustantivo para designar “el conjunto de los procesos mentales que no necesitan depender de una prioridad, pues o bien no son relevantes para la tarea que se está desarrollando o porque ya tienen un camino establecido que atiende a esos eventos de forma automática, por lo que no son pensados conscientemente”. También se puede emplear como adjetivo, con una connotación peyorativa, “para hablar de un individuo irresponsable o loco, incapaz de dar razón de sus hechos y gestos.”³

La historia ha demostrado que Freud no fue el primer pensador en utilizar el término inconciente, pero sí fue el único en emplear éste término como eje central en su teoría, y a su vez le atribuyó una significación muy distinta de la que le atribuían sus predecesores.

Disponía de los mismos recursos históricos acerca de cómo se había pensado el inconciente, pero al investigar le fueron surgiendo otro tipo de preguntas. Freud no pudo responder a sus preguntas con lo que se había pensado hasta el momento acerca del inconciente. Hasta el momento se pensaba al inconciente como aquello no conciente, pero Freud descubrió que en aquellos olvidos, en los deslices, había algo que no se había investigado, que no era solo lo no conciente, sino que era una parte constitutiva y central de las personas, aquel lugar de sujeto del inconciente.

Para el descubrimiento del inconciente, Freud combinó tradiciones de la psiquiatría dinámica y la filosofía alemana, y así elaboró una concepción inédita acerca del mismo.

Realizó en primer lugar una síntesis de las enseñanzas de Jean Martin Charcot, Hippolyte Bernheim y Josef Breuer, que lo llevó hacia el psicoanálisis.

En el apartado posterior del capítulo 1, se detallará la obra de Sigmund Freud, y su concepción acerca del inconciente.

³ Dolcet, P. (2005). *Historia del término Inconciente*. Consultada el 9 de diciembre de 2009 en <http://www.monografias.com/trabajos18/inconsciente/inconsciente>

1.1.5. El inconciente en la actualidad

Para finalizar éste apartado, pareció relevante tomar dos teorías actuales distintas a la psicoanalítica, ya que podremos observar la diferencia que introdujo Freud, lo destacado de su obra, y como otros autores, a pesar de poseer los mismos recursos históricos respecto al término inconciente, elaboraron teorías tan distintas y alejadas de permitirnos conocer al verdadero sujeto, a lo que nos constituye como personas únicas, distintas a las demás.

Considerar otras teoría acerca del inconciente, es lo que nos ha llevado a estar seguros de la elección del psicoanálisis para el marco teórico de ésta tesina.

Borinsky (2001) nos presenta por un lado a Ellenberger, quien se propone investigar acerca de cómo el hombre descubre y utiliza su psiquismo inconciente. Para hacerlo, no comienza por los descubrimientos freudianos sino que toma como inaugural el surgimiento de la psiquiatría dinámica, la cual precede a Freud por más de un siglo.

Ellenberger le da a los magnetizadores e hipnotizadores el lugar de pioneros de esta disciplina, los cuales, según él, llevaron a cabo con gran audacia la exploración y utilización terapéutica de las energías psicológicas inconscientes en su mayor parte por fuera de la medicina oficial.

No olvidemos que en sus comienzos Freud trabajaba a partir de la hipnosis, pero el abandono de la misma es un gran aporte para su teoría.

Ellenberger (1976) nos informa acerca de que Mesmer fue el iniciador de esta tradición. También nos cuenta que el marqués de Puységur fue un discípulo de Mesmer que administraba tratamientos individuales y colectivos en su mansión. Fue Víctor Race, uno de sus primeros pacientes, quien reveló al marqués la naturaleza del sueño magnético. Manifestaba que al ser hipnotizado parecía estar más despierto y conciente que en estado de vigilia.

La hipnosis, también llamado sonambulismo artificial, puede ser inducida y frenada a voluntad, y utilizado tanto para la exploración de funciones psíquicas desconocidas como para la terapéutica.

Como bien dice Ellenberger (1976), desde 1784 hasta aproximadamente 1880, el sonambulismo artificial fue el principal medio de acceso al inconsciente. Denominado en un principio crisis perfecta por Puységur, sueño magnético o sonambulismo artificial, Braid le dio el nombre de hipnotismo en 1843.

El hipnotismo daba cuenta de una vida especial en el individuo que era su objeto, separada de la vida consciente normal: fuera del sueño magnético los sujetos no recordaban nada de lo que había ocurrido en él (el autor lo define como amnesia poshipnótica) pero sí lo podían hacer si eran colocados nuevamente en el estado hipnoide. Sin embargo, como lo demostró la sugestión poshipnótica, la influencia del hipnotismo se extendía a la vida consciente normal: el sujeto podía, en estado de vigilia, ejecutar una orden que se le había dado durante el sueño hipnótico.

El hipnotismo proporcionó un primer modelo de la mente humana como un yo doble: un yo consciente aunque restringido, al que el individuo considera como único, y otro subconsciente, mucho más amplio, desconocido para el consciente, pero dotado de poderes perceptivos y creadores desconocidos.

De ésta manera observamos que el autor, hace una distinción, a partir de la hipnosis. El sujeto se encuentra escindido, no es el mismo en estado hipnótico, que durante la vigilia. La hipnosis permite el acceso a las profundidades del inconsciente, pensado como aquel lugar oculto, incapaz de acceder en estado de vigilia.

Algo que llama la atención, es que aquellas órdenes que se impartían cuando se hipnotizaban a los sujetos, se podían repetir cuando éstos estaban “despiertos”, por tanto, Ellenberger, nos permite pensar en un inconsciente que comanda acciones conscientes.

Es elemental destacar que hay teorías, como la expuesta anteriormente, que siguen considerando a lo inconsciente como aquello no consciente, entonces no aparece un cambio de paradigma en lo que se venía pensando desde Descartes. Si bien lo explican a partir de algo nuevo, como es la hipnosis, no se aprecia, un aporte sustancial al mundo científico, y es por eso la elección centrada en considerar al inconsciente desde el psicoanálisis, ya que se piensa

que el sujeto debe ser considerado en su conjunto, sin separar lo conciente de lo inconciente, sino considerando un aparato psíquico funcionando.

El inconciente no permanece oculto, y solo lo podemos ver a partir de la hipnosis, sino que se esta manifestando permanentemente en nuestras acciones, en nuestro discurso, en el estado de vigilia. Por esta razón es de relevancia el estudio de sus formaciones, porque nos acercan al conocimiento del sujeto, al saber inconciente.

Otra manera en que se investiga el término inconciente, fue de la mano de Gauchet, en su trabajo "El inconciente cerebral" (1994).

Con el concepto del inconsciente cerebral, Gauchet (1994) se refiere a "un nuevo modelo del funcionamiento cerebral surgido en el año 1840, cuando el entonces joven médico Thomas Laycock comienza a hablar del cerebro como sujeto a las leyes de la acción refleja."⁴

El autor nos brinda una definición de inconciente a partir de los reflejos que comandan al cerebro. Nos cuenta que el concepto de reflejo fue recuperado y reelaborado por Hall y Muller en 1833 convirtiéndose la función refleja de la médula espinal en un aspecto fundamental de la actividad nerviosa y en un dato básico para la reflexión neurofisiológica. Varios años después, Laycock, y también William Carpenter, aplican este concepto a la acción del cerebro. Ambos se disputan la prioridad del descubrimiento de la cerebración inconsciente, expresión introducida por Carpenter en 1853. También Laycock había llegado a ese concepto para explicar los fenómenos desconcertantes asociados a la histeria; más adelante lo extenderá a los fenómenos del sueño y la patología mental tales como el delirio, el sonambulismo y la locura.

Sin embargo, es Carpenter quien irá cada vez más lejos en la extensión al cerebro de las leyes de la acción refleja al mostrar hasta qué punto la actividad mental desborda la esfera de la conciencia pura. Según este autor, "no basta con decir que gran parte de nuestra actividad intelectual es esencialmente automática y puede ser descripta en lenguaje fisiológico como la

⁴ Gauchet, M. (1994). *El inconsciente cerebral*. Buenos Aires: Nueva Visión

acción refleja del cerebro, es necesario además establecer que puede tener lugar inconscientemente.”⁵

Observamos que Gauchet, asemeja al inconciente, a los reflejos, aquellas acciones que realizamos y que se escapan a nuestro pensamiento, comandadas por la actividad cerebral, más específicamente, por la médula espinal. Son pensamientos, o delirios como él les llama, que no entendemos porque podrían tener su lugar “inconcientemente”.

De todas maneras, se observa un aporte al estudio del inconciente, ya que lo diferencial de este autor, es explicar fisiológicamente el aparato psíquico.

Nuevamente es expuesto al inconciente como aquello que no entendemos, como lo oculto y que aparece como desconocido, alejado de nuestra conciencia. La teoría de Gauchet parece estar influenciada por la Psicología experimental y por la Medicina, y precedentemente explique el motivo por el cual mi trabajo se inclina al marco teórico psicoanalítico, abandonando los conocimientos de las disciplinas anteriormente mencionadas.

1.2. El inconciente en Freud

En el apartado anterior se realizó un pequeño recorrido de cómo se ha considerado el inconciente a lo largo de la historia y en las distintas disciplinas. Es menester resaltar que en todas las épocas, incluso actualmente, muchas disciplinas consideran al inconciente en la orden del misterio, como una hipótesis que no se puede comprobar, como algo oculto, no conciente.

Jaques Lacan en su seminario número 11: “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” (1964), nos indica que Freud se valió de esto para considerar al inconciente como un concepto fundamental para el conocimiento de los sujetos, y no al mismo a una suerte de misterio.

Sigmund Freud, nos brinda un cambio de paradigma, y nos señala al inconciente como una entidad de existencia comprobable.

⁵ Gauchet, M. (1994). *El inconsciente cerebral*. Buenos Aires: Nueva Visión

A continuación, se realizará una descripción de la obra de éste médico, que inició una ciencia que no existía hasta el momento, el psicoanálisis.

Nos cuenta Lacan que “El modo de proceder de Freud es cartesiano, en la medida en que parte del fundamento del sujeto de la certeza.”⁶ Pero, ¿a qué se refiere el autor con ésta frase?

Freud comienza desde la certeza, de que había algo que el sujeto desconocía de sí mismo, algo que no podía dar cuenta, a pesar de manifestarse, por ejemplo en el sueño, a dudar de esa certeza. Es en éste lugar, en la duda, donde se produce una hiancia, algo que el desconoce, y es esto, justamente, el inconciente. En ese lugar de duda, existe un pensamiento, que es inconciente. Se duda porque algo se desconoce, y si se desconoce, es porque existe.

Comienza a preguntarse por la causa. “En "La etiología de las neurosis", Freud se pregunta ¿qué se encuentra en el agujero, en la hendidura, en la hiancia característica de la causa? Algo perteneciente al orden de lo "no realizado".”⁷

Nos dice Lacan, que la causa de las mareas son las fases de la luna, la causa de la fiebre son las miasmas, pero no siempre que hay luna nueva, la marea crece, y no siempre ante una infección nos da fiebre. Entonces la causa vacila, existe un agujero entre la causa y el efecto, algo del orden de lo no realizado, y es en ese vacío, donde Freud ubica al inconciente. Es donde la persona duda, donde algo no se puede realizar, donde verdaderamente ubicamos al sujeto del inconciente.

Es justamente ésta duda, lo que hizo que Freud desarrollara su teoría, porque a pesar de estudiar a muchos pensadores, algo quedaba sin poder entender, quedaba un agujero en cuanto a lo que exponían sobre el psiquismo humano, y una pregunta, que llevó a Freud a investigar ésta hiancia, y es en esa pregunta donde aparece incluso el sujeto del inconciente de Freud. Es en

⁶ Lacan, J. (1964). *El seminario de Jaques Lacan. Libro 11. los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

⁷ Lacan, J. (1964). *El seminario de Jaques Lacan. Libro 11. los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

el quiebre del sujeto, cuando el sujeto se detiene, cuando se encuentra con algo que no se puede explicar, donde el inconciente se manifiesta.

Ahora bien, cabe destacar, la importancia de lo expuesto para la presente tesina, ya que Freud también nos enseña que ese inconciente, del orden no de lo irreal, sino de lo no realizado, se manifiesta. ¿Podemos a través de la manifestación del refrán conocer algo del sujeto del inconciente? ¿Cuál es la función del refrán?

Conozcamos cómo Freud fue pensando lo inconciente a través de su obra, para poder seguir un modelo orientador del inconciente y sus formaciones.

Una de las aspiraciones de Sigmund Freud a lo largo de su obra, fue hacer una metapsicología. Estaba influido por las ciencia positiva, aquella que se comprueba, que se demuestra. Quería que los fenómenos psicológicos puedan ser demostrados.

Una observación es metapsicológica cuando al describir un fenómeno tenemos en cuenta el aspecto económico (modelo de la cantidad, donde hay algo que se pierde y hay algo que se liga, que circula) el aspecto tópico (lugar), y dinámico (Cómo se interrelaciona el fenómeno).

Freud pensó al aparato psíquico desde un enfoque económico, un enfoque tópico y un enfoque dinámico, lo cual será expuesto a continuación.

1.2.1. Aspecto económico

Desde el aspecto económico, Freud consideró los procesos psíquicos a partir de “la circulación y distribución de una energía cuantificable, susceptible de aumento, de disminución y de equivalencias.”⁸

La circulación de dicha energía, produce en el sujeto excitación. Para que el sujeto se encuentre en un estado de bienestar, es necesario que haya un equilibrio de energía, debido a que el aumento de excitación se experimenta

⁸ *Laplanche, J. y Pontalis, J. (1996). Económico. Diccionario de Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.*

con displacer, y al contrario, la disminución de excitación es experimentada como placer.

En “Proyecto de Psicología para neurólogos” (1895), Freud expone ésta concepción energética de los procesos mentales. Da cuenta de que una energía produce un aumento de tensión en el organismo.

En el organismo se reciben una clase de estímulos, y existe una barrera que no permite que estos pasen, lo que luego Freud llamará censura. Una fuerza impide que el estímulo pase. Este bloqueo se produce porque lo que tuvo lugar fue un conflicto. El conflicto se da porque ha tenido lugar un exceso de estímulos y la psiquis no lo puede tramitar, por tanto el aparato anímico va a transformar dichos estímulos en traumas.

En términos económicos, el trauma se caracteriza por un aflujo de excitaciones excesivas, que el sujeto no puede tolerar y para controlar este estado, para elaborar psíquicamente dichas excitación, recurre a la amnesia. Se produce porque opera la censura, que lleva a la represión. La defensa hace una división de la conciencia y se lleva lo reprimido al inconciente.

Freud en sus trabajos con Breuer, comienza a considerar que en el estado hipnoide se producía una disociación, una división del yo. El estado hipnoide provoca una alteración del yo, desconoce lo que le ocurre. Freud comienza a considerar al inconciente como una segunda conciencia, donde se encuentra aquello que ha sido “olvidado”, y que la conciencia no ha podido tolerar.

Como método terapéutico, Sigmund Freud va a tratar de sacar las resistencias, que es aquella fuerza que no deja que el recuerdo aflore, impide el devenir consciente.

En 1896 Freud escribe “Carta 52 dirigida a Fliess.” Esboza un esquema del aparato psíquico, lo define como un sistema de inscripciones y de transcripciones.

En ésta carta, sigue considerando el aspecto económico del aparato psíquico, y expone que, una vez inscripta la excitación quedan ciertas huellas mnémicas y permanentemente se están reinscribiendo. Las nuevas, cuando el displacer es alto, inhiben a las anteriores por medio de la represión.

La memoria esta constituida por huellas mnémicas. Existe una primera que se inscribe por medio de la percepción de la primera experiencia de satisfacción.

Las nuevas transcripciones de satisfacción van a estar determinadas por la organización de las inscripciones ya existentes.

Considerando lo anterior, Freud comienza a trabajar desde la asociación libre.

Freud menciona que “se vio que en la génesis del síntoma no participaba una impresión traumática única, sino casi siempre una serie de ellas, difícil de abarcar.”⁹ Exhorta a los enfermos a que se dejen ir en sus comunicaciones.

A través de la asociación libre, de que el sujeto comunique todo lo que se le ocurra, se hacen asequibles a la conciencia los contenidos inconcientes. Esto va a producir resistencias, y es la labor del médico poder lidiar con la misma, a diferencia de la hipnosis donde el médico no daba cuenta de la resistencia, y por lo tanto no era partícipe del proceso.

En la hipnosis no se enlazaban recuerdos, se llegaba al recuerdo de un trauma y se pensaba que los síntomas desaparecían, pero en realidad retornaban al tiempo.

En el método psicoanalítico de Freud se procura encontrar la génesis del síntoma, y el desarrollo del mismo, a través de las asociaciones que el sujeto pueda realizar de los recuerdos que le afloran. Las asociaciones se pueden hacer a partir de que en el aparato psíquico quedan inscriptas aquellas mencionadas huellas mnémicas.

⁹ Freud, S. (1904). *El método psicoanalítico de Freud. Obras Completas. Volumen 7. Buenos Aires: Amorrortu editores.*

1.2.2. Aspecto tópico

El aspecto tópico, se basa en una “teoría que supone una diferenciación del aparato psíquico en cierto número de sistemas.”¹⁰

Desde ésta perspectiva, el inconciente, sería un sistema dentro del aparato psíquico.

La palabra tópico designa un conjunto de lugares a ocupar, y para Freud, el inconciente sería un lugar dentro del aparato psíquico, constituido por contenidos reprimidos.

En la obra de Freud se pueden apreciar dos tópicas. La primer tópica se basa en una distinción de sistemas: Inconciente, Preconciente y Conciente; mientras que la segunda tópica distingue tres instancias: Ello, Yo y Superyó.

Al detallar la primera tópica, podemos decir que el aparato psíquico no se encuentra anatómicamente, se sitúa entre una extremidad perceptiva y una extremidad motriz del aparato. Está compuesto por el Inconciente, El Preconciente y la Conciencia, y entre éstos sistemas se encuentran las censuras, que inhiben y controlan el paso de uno a otro. Es aquí la dificultad de tener acceso a los contenidos inconcientes, ya que se encuentran reprimidos, y la censura dificulta que estos afloren a la conciencia.

El sistema perceptivo, a lo cual Freud llama conciencia, recibe estímulos. Detrás del sistema perceptivo existe un segundo sistema, el Preconciente, que transpone la excitación momentánea del primer sistema, a huellas mnémicas permanentes, las cuales, son reprimidas y permanecen inconcientes.

Las huellas mnémicas quedan enlazadas entre sí por simultaneidad, y de esa manera se produce una asociación de las representaciones.

En el inconciente hay representaciones de deseo, imágenes que quedan del objeto que causó dolor o satisfacción, y es lo que moviliza la vida, el deseo, seguir buscando aquel objeto que nunca se tuvo.

En el preconciente las representaciones serían de lenguaje, representaciones-palabra.

¹⁰ *Laplanche, J. y Pontalis, J. (1996). Económico. Diccionario de Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.*

En el inconciente se produce el proceso primario de condensación y desplazamiento, mientras que en el preconciente hay proceso secundario, donde la imagen adquiere sentido por la palabra.

Según la obra de Freud en éste momento, de su primera tópica, en la conciencia aparecería el pensar lógico.

De ésta manera, se puede concluir, respecto a ésta primera tópica freudiana que, en el sujeto existen procesos anímicos, representaciones, que él posee pero que desconoce, ya que no son accesibles a su conciencia. El sujeto desconoce parte de su inconciente, porque se encuentra reprimido, ya que remite a representaciones inconciliables, que al sujeto le provocan en la conciencia malestar, vergüenza, displacer.

A pesar de esto, el inconciente se manifiesta, a través de sueños, deslices, etc., entonces el sujeto puede saber algo de su inconciente, pero aparece una fuerte resistencia a esto, lo que produce que se piense que no se sabe, o no se pueda saber nada del mismo.

Mediante los retoños del inconciente, podemos dar cuenta de la existencia del inconciente, y de su influencia en nuestra conciencia. El inconciente se manifiesta, es legítimo. En la conciencia pueden aparecer indicios del inconciente, como puede ser que aparezcan en el discurso, actos fallidos, por ejemplo.

En “La interpretación de los sueños” (1900), Sigmund Freud, nos dice que cuando hacemos una producción inconciente, es porque una representación paso del Inconciente al Preconciente o al Conciente.

Eleva el sueño a la categoría de acto psíquico, porque en el sueño trabaja el inconciente, trabaja el aparato psíquico. Es una producción del inconciente, por eso en el mismo se activan distintos mecanismos.

El sueño se produce por figurabilidad, que hace que se puedan mudar las representaciones en imágenes; desplazamiento, que facilita que el monto de afecto se traslade de una representación a otra; condensación, que produce que la investidura de una representación invista otra representación; y elaboración secundaria, que es lo que le da coherencia, se produce en el

preconciente donde hay representaciones palabras, entonces el sujeto puede contar su sueño, aunque lo haga de manera diferente.

Lo expuesto anteriormente, permite tener una visión del crecimiento de Freud en su teoría. Al principio, pensó, que por las censuras, lo inconciente permanece reprimido, y es imposible tener acceso de un sistema al otro. Pero en “La interpretación de los sueños” (1900), a través de su experiencia, da cuenta de que la representación inconciente puede llegar al preconciente, y la imagen se puede poner en palabras, de aquí la importancia de trabajar con la asociación libre, mediante la cual, se pueda llegar a conocer esa primera impresión, que produjo satisfacción o displacer, y poder conocer algo del orden del deseo, del sujeto del inconciente.

La pregunta de investigación, en este momento se orienta a por qué soñamos, por qué y para qué el inconciente se manifiesta. De qué maneras, además del sueño, podemos dar cuenta de su existencia.

Podríamos pensar que le permite al sujeto un retoño a lo reprimido, que aquello comanda, por así decirlo su vida, que aquellas primeras representaciones, aquellas inscripciones originarias, son las que permiten el movimiento, la búsqueda de encontrar aquello que nunca se tuvo. Pero son preguntas que espero se respondan a lo largo de la investigación.

A partir de 1920, Freud “comienza a considerar las defensas que observaba en la clínica, y esto lo lleva a considerar una nueva tópica”¹¹. ¿De qué se defiende el sujeto?

Comenzó a ver que en la búsqueda de conocer algo de aquel sujeto del inconciente, el sujeto se defendía, dificultando el acceso al contenido inconciente. ¿Por qué se defiende?

Freud cambia la tópica anterior y comienza a hablar de instancias. Tres de ellas gobiernan la vida psíquica:

- Ello: Se piensa como aquel lugar de las pulsiones.
- Yo: Representa los intereses de las personas.

¹¹ *Laplanche, J. y Pontalis, J. (1996). Económico. Diccionario de Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.*

- Superyo: Es aquella instancia, que se instaura a partir de las exigencias paternas. Por ésta razón juzga, critica.

Al hablar de “Vasallajes del Yo”, comienza a dar respuesta a las defensas del sujeto. El yo, cuyo núcleo está ubicado en el inconciente, controla, en cierta medida, al ello, para que el sujeto no se maneje en base total a sus pulsiones, regulado por el superyo, severo, que castiga y permite que podamos vivir en sociedad.

Parte de aquello pulsional y de aquellas exigencias superyoicas, permanecerán inconcientes, y eso explica, las defensas.

Lo pulsional, que ingrese en la conciencia va a producir vergüenza, por eso, es consiga psicoanalítica, que el sujeto diga todo cuanto se le ocurre, a pesar de que le provoque éste sentimiento.

Parte de lo moral, de las exigencias del superyo, van a permanecer inconcientes, porque se relacionan con el yo ideal, aquello que nuestros padres deseaban que fuésemos, lo cual queda reprimido tras el sepultamiento del Complejo de Edipo, pero siempre regula la vida anímica.

Es tarea del yo mantener alejado de la conciencia aquello que puja por salir, del orden del ello inconciente, siempre al servicio del superyo.

1.2.3. Aspecto dinámico.

“Califica un punto de vista que considera los fenómenos psíquicos como resultado del conflicto y de la composición de fuerzas que ejercen un determinado empuje siendo estas, de origen pulsional.”¹²

Se puede calificar al inconciente como dinámico, ya que permanentemente está ejerciendo una acción, para que aquello que se encuentra en sus desfiladeros, no tenga acceso a la conciencia.

Desde el enfoque dinámico, los procesos psíquicos son considerados “como respuesta de refuerzos de energía, que son las pulsiones que tienden a disminuir el nivel de tensión o excitación. A esa tensión provocada por el

¹² Laplanche, J. y Pontalis, J. (1996). *Económico. Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós

estímulo, se oponen fuerzas extrañas. La lucha de esas fuerzas lleva a la dinámica.”¹³

Esta fuerza, que se opone, a aquellos refuerzos de energía, denominados pulsiones, es lo que lleva a Sigmund Freud a abandonar la hipnosis.

Freud abandona la hipnosis porque descubre que hay algo que no se puede saber. Quiere tratar que el paciente recuerde lo que no recuerda.

Freud cree que lo que no permite hacer consciente lo inconsciente son las resistencias.

“Una representación puede estar presente en mi conciencia y un momento después desaparecer de ella, puede reafiorar intacta después de un intervalo, y hacerlo desde un recuerdo. La representación ha estado presente en nuestro espíritu durante el intervalo, en cuanto latente en cuanto a conciencia.”¹⁴

Mediante esta frase, el autor hace referencia a lo inconsciente, aquello que se mantiene latente, alejado de nuestra conciencia, pero nos indica que no todo lo latente se mantiene reprimido, sino que algo se puede volver asequible a nuestra conciencia, mediante trabajo psíquico. Informa que esa representación ha estado presente en el sujeto, pero era desconocida por el, y puede aflorar mediante un recuerdo.

Mas adelante, en 1915, comienza a considerar, más allá de las resistencias, aquellos refuerzos de energía que tienden a disminuir y mantener controlada la tensión. Comienza a pensar en la pulsión.

En “Pulsiones y destinos de pulsión” (1915), Freud señala que en el aparato psíquico va a aparecer la pulsión a través de sus destinos. Pulsión es una conceptualización metapsicológica para explicar una energía, que se opone al instinto.

¹³ *Laplanche, J. y Pontalis, J. (1996). Económico. Diccionario de Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós*

¹⁴ *Freud, S. (1912). Nota sobre el concepto de lo inconsciente en psicoanálisis. Obras Completas. Volumen 12. Buenos Aires: Amorrortu editores.*

El primero de los destinos de la pulsión es la represión, el segundo es la vuelta hacia sí mismo, hacia la persona propia y el tercer destino es la mudanza hacia lo contrario.

Para la presente tesis, es necesario, considerar el primer destino de la pulsión, la represión, debido a que aquello reprimido forma una parte muy importante, constitutiva del inconciente, y como se mencionó antes, es necesario conocer lo inconciente para investigar sus formaciones.

¿Aquello reprimido, puede aflorar mediante un sueño, un chiste, un desliz, o quizás un refrán? Conozcamos más acerca de la represión.

La esencia de la represión consiste en rechazar algo de la conciencia y permanecerlo alejado de ella. La condición para que se de es que “el motivo de displacer cobre un poder mayor que el placer de la satisfacción”¹⁵.

La represión tiene 3 etapas:

- Represión primaria: Freud la llama “Agencia representante de la pulsión” (1915). Tiene que ver con lo que no retorna. No hace condensación ni desplazamiento., no transfiere su investidura a otras representaciones. Tiene que ver con la fijación de la pulsión (enlace entre la investidura y la representación). Son pensamientos latentes que nunca van a penetrar en la conciencia aunque sean muy intensos.
- Represión secundaria: Tiene que ver con lo que posibilita la represión. Es una fuerza de atracción. Su función es la conrainvestida, ya que lo reprimido insiste en volver a la conciencia. Cuando una representación toma contacto con lo reprimido primordial, se sustrae la investidura, esa representación es reprimida, y la investidura se traslada a otra representación que sea conciliable a la conciencia.
- Retorno de lo reprimido: Si la represión fue exitosa no existe retorno, pero siempre falla. La investidura de la representación reprimida se envía a otras representaciones conciliables. La represión crea formaciones sustitutivas.

¹⁵ Freud, S. (1915). *La represión. Obras completas. Buenos Aires: Amorrortu editores.*

De esta manera, encontramos una vuelta a la investigación. La tesina, centrada en las formaciones del inconciente, debe centrarse en el retorno a lo reprimido.

También podemos contestar a la pregunta expuesta anteriormente, y si, pues aquellos reprimido puede retornar, podemos conocer algo de aquello, que la acción de la pulsión en su lucha con una fuerza constante, impedía que aflorara.

En 1920, al seguir investigando acerca de la represión, Freud descubre que “lo reprimido quiere descarga”¹⁶. Es por esta razón que se da la lucha entre la pulsión y aquella fuerza que insta por mantener reprimido los contenidos inconcientes.

Tiene que ver con las pulsiones de muerte, con las tendencias masoquistas del Yo, es la búsqueda de la satisfacción en el dolor y la renuncia. Compulsión a la repetición tiene que ver con lo que el sujeto no puede preguntarse. Repetimos algo que nos produce displacer en nuestra conciencia, pero algo se satisface interiormente, en el inconciente, es un “mas allá del principio del placer”.

Si bien éste trabajo se centra en aquello reprimido que se puede conocer a partir de las formaciones del inconciente, hay que tener en cuenta que el inconciente es más que lo reprimido. Todo lo reprimido tiene que ser inconciente, pero no recubre todo lo inconciente, tiene que ser una parte del mismo.

Al poder conocer la obra de Sigmund Freud, y apreciar su consideración acerca de lo inconciente, logramos apreciar el desarrollo que realizó. Es menester concluir, que si bien Freud abordó lo inconciente desde tres aspectos distintos (económico, dinámico y tópico), estos enfoques están relacionados uno con otro, y no se excluyen, siempre orientan al conocimiento del aparato psíquico y de su funcionamiento, lo cual permite poder acercarnos al estudio de las formaciones inconcientes, y de esa manera contestar las preguntas de la presente investigación.

¹⁶ Freud, S. (1920). *Más allá del Principio del placer*. Obras completas. Buenos Aires: Amorrortu editores.

1.3. El inconciente estructurado como el lenguaje.

En este momento del desarrollo de mi trabajo, se ha podido considerar lo inconciente, desde una perspectiva psicoanalítica, motivo que impulsa a continuar el trabajo desde ésta línea. A su vez, se pudo conocer y de esa manera comprender la obra de Sigmund Freud.

Ahora bien, es importante avanzar en el recorrido histórico acerca de cómo se considera lo inconciente, debido a que se pueden sumar muchos mas conocimientos acerca del mismo, y de esa manera, orientar el trabajo al encuentro de una respuesta a las preguntas de investigación.

El presente apartado, como su nombre lo indica, está dirigido a comentar la teoría de Jaques Lacan, quien se basa en los conocimientos aportados por Freud acerca del psiquismo humano, para realizar nuevos aportes al psicoanálisis.

Es Jaques Lacan, quien retoma los conceptos de Freud, pero no sólo eso, sino que nos aporta un instrumento muy importante en la clínica psicoanalítica, y es poder comprender el inconciente estructurado como un lenguaje.

A continuación se procede a explicar, por qué y cómo es que Lacan puede pensar lo inconciente de ésta manera.

Al considerar la frase: El inconciente está estructurado como el lenguaje, es inevitable hablar de estructura. El inconciente tiene una estructura formada, con leyes que se cumplen, al igual que el lenguaje.

En el apartado anterior se habló de causa y efecto, y continuando con ésta línea de pensamiento, podemos considerar que en esa estructura, además de haber leyes, existe una hiancia, un agujero, una falta, y es donde, al igual que Freud, Lacan ubica lo inconciente. Es justamente por estructura, que no somos completos, que en nuestra vida siempre va a ver una falta.

Al pensar al inconciente estructurado como el lenguaje, Lacan nos quiere decir que el lenguaje nos preexiste, el lenguaje esta mucho antes de que el sujeto nazca. El hecho de que al nacer, se nos asigne un nombre propio, quiere decir que ese lugar, en la estructura, existe antes de nuestra

concepción, y contribuye a nuestro desarrollo mental, porque al preexistirnos nos determina. Nos determina el nombre que se nos fue asignado, nos determina lo que se habló, lo que se pensó acerca de nosotros, nos determina la cultura, y aquello que no conocemos, aquel agujero, aquella falta, del cual nada sabemos, porque existe desde antes de que nosotros podamos saber.

Jaques Lacan, además de basarse en los conocimientos sobre la psiquis humana para elaborar su teoría, investigó acerca de lingüística, y es aquí donde comienza a reflexionar y asimilar la estructura del inconciente, a la estructura del lenguaje.

Toma las enseñanzas de Ferdinand de Saussure quien brinda el algoritmo en el que se basa la disciplina lingüística:

S

s

Lo que el algoritmo representa es significante sobre significado, separados por una barra, una barrera que lleva a la imposibilidad de significación.

Pensemos que si una persona menciona la palabra árbol, en nuestro psiquismo, según las enseñanzas de la lingüística, todos tendríamos que tener la misma representación de ese árbol. Pero si retomamos lo expuesto en el apartado anterior, en lo que Freud pensó acerca del inconciente, vamos a observar que no todas las personas, tenemos la misma representación de algo, que nuestros significados varían. Por este motivo, Lacan toma a Saussure que dice que para un significante hay un significado (lingüística estructural), pero cuestiona la Teoría de la comunicación clásica. Y es aquí donde encontramos el aporte de éste pensador francés.

Para él, la comunicación esta subvertida. ¿A qué se refiere con esto? Se refiere, a que, al invertir la fórmula de Saussure, el significante prima sobre el significado, incide sobre el mismo. La fórmula sería entonces:

F (S) 1

s

Al invertir la fórmula de Saussure, Lacan nos quiere decir que por debajo del significante hay varios significados, lo cual permite la existencia del

inconciente. Le quita la elipse, no existe una relación de uno a uno, sino que para un significante hay muchos significados. Al igual que Freud, no hay una representación única respecto a algo, hay múltiples cadenas de representaciones, hay huellas mnémicas, que es necesario poder descifrar para conocer al sujeto del inconciente.

En sus primeros escritos, Lacan expone un ejemplo para que podamos entender lo que nos quiere demostrar al invertir la fórmula de la lingüística. El ejemplo es el siguiente:

“Un tren llega a la estación. Un muchachito y una niña, hermano y hermana, en un compartimiento están sentados el uno frente a la otra del lado en que la ventanilla que da al exterior deja desarrollarse la vista de los edificios del andén a lo largo del cual se detiene el tren "¡Mira, dice el hermano, estamos en Damas! -imbécil, contesta la hermana, ¿no ves que estamos en Caballeros?"”¹⁷

Es muy claro el ejemplo, ya que los dos niños (tanto hombre como mujer) están viendo exactamente lo mismo, tienen ante sus ojos un significante cuyo significado, según la lingüística, deberían compartir, pero al contrario, y pensado como Lacan, sus significados varían, sus representaciones son disímiles, y hay que considerar que es lo que lleva a que, para los hermanos, la misma vista no signifique lo mismo.

El ejemplo de Lacan, ayuda también a orientar ésta tesina, y continuar hacia el avance de la respuesta a mi pregunta, sobre cuál es la función del refrán. Si bien un mismo refrán, con las mismas palabras, con sus significantes compartidos, puede ser repetido por varias personas, ¿Qué es lo que significa para cada sujeto en particular? Y siguiendo las enseñanzas tanto de Freud como de Lacan, no se considera que para dos personas, signifiquen lo mismo.

Queda abierta una pregunta acerca de a qué está asociado el refrán, esto quizás nos pueda llevar a conocer algo sobre el sujeto del inconciente. Continuemos profundizando la obra de Jaques Lacan.

¹⁷ Lacan, J. (1966). Tomo 1. Capítulo 4: La instancia de la letra en el inconciente o la razón desde Freud. Escritos 1. Buenos Aires: Siglo XXI editores Argentina S. A.

El inconciente está estructurado como el lenguaje, denota también que está formado por cadenas de significantes. ¿Cuál es la función del significante?

Un significante por sí mismo, está vaciado de significación, por eso para conocer que significa algo, es necesario enlazar los mismos, remitirnos a otros significantes, ya que si bien son elementos diferenciales, o sea que uno se distingue del otro, siempre un significante remite a otro, nunca hay significación cerrada.

El significante está vaciado de significación y los significantes son elementos puramente diferenciales, lo que hace que se definan de manera puramente negativa desde lo que no es, o sea que un significante por sí solo no representa nada, sino que nos lleva a preguntarnos, cuál sería el significante que deberíamos tomar para encontrar la significación. El significante siempre aparece en relación a otro significante. Si tomamos un significante no nos dice nada, con el segundo resignificamos al primero, es lo que Lacan llama significación por retroacción.

Entonces aparece el lugar del Otro, de aquel que nos resignifica. Los significantes se van a desplegar de manera diacrónica en el discurso. El discurso va a encontrarse con el lugar del Otro que va a permitir la significación del significante. Nosotros con lo que entendemos le damos significación a lo que se dice. La significación no está en el mensaje, sino se da por retracción desde el lugar del Otro. El Otro es quien interpreta mi mensaje y le va a dar significación, por tanto sin ese lugar del Otro, mi mensaje no significaría, sin otro significante, un significante aislado está vaciado de significación.

Al comenzar este apartado, se mencionó además, que al hablar de estructura estamos sometidos a leyes, y el inconciente comparte las leyes del lenguaje, que son dos: la metonimia y la metáfora.

1.3.1. La metonimia

La metonimia se refiere a una articulación de un significante unido a otro significante. Lo que decimos no es acabado, no puede decirse todo. Se desliza significación. No podemos separar un significante de otro, siempre está

enlazado a otro significante, y esto va a permitir el trabajo con la asociación libre, cuyo tratamiento es presentado por Freud.

La fórmula de la metonimia es:

$F(S \dots S') S = S (-) s1$

La misma significa que: “La estructura metonímica es la conexión del significante con el significante, la que permite la elisión por la cual el significante instala la carencia de ser en la relación de objeto. El signo (-) manifiesta el mantenimiento de la barra, resistencia de la significación.”¹⁸

Nosotros no somos, sino en relación a otros objetos, un significante no vale aislado de otros significantes. De todas maneras, en el caso de la metonimia, no se produce significación, sino un enlace de significantes, por eso aparece el mantenimiento de la barra.

Lacan asemeja las leyes del lenguaje a lo que Freud describe como proceso primario, el cual, como conocimos en el apartado anterior son propias del funcionamiento inconciente.

La metonimia sería para el aparato psíquico el desplazamiento, ya que si bien cumple la función de burlar la censura, no produce significación.

1.3.2. La metáfora

En la metáfora, un significante se ha sustituido por otro, tomando su lugar en la cadena significante. Aquel significante que fue sustituido queda oculto y permanece presente por su conexión metonímica con otros significantes que forman la cadena. Aparece una palabra en lugar de otra. Es una sustitución de un significante por otro significante, y permite significación nueva.

¹⁸ Lacan, J. (1966). Tomo 1. Capítulo 4: La instancia de la letra en el inconciente o la razón desde Freud. Escritos 1. Buenos Aires: Siglo XXI editores Argentina S. A.

Nos dice Lacan, “La metáfora se coloca en el punto justo donde el sentido se produce en el sinsentido, y allí se da lugar a la frase ingeniosa.”¹⁹

Lo que quiere decirnos con ésta frase, es que allí, donde un significante viene a sustituir a otro significante, pareciera que se jugara el sinsentido, pero es aquí, donde aparece la significación, donde se muestra algo del sujeto del inconciente, y es en éste punto donde hay que estar atentos, para conocer más acerca del sujeto, solo en el sinsentido podremos descubrir la verdad del inconciente. ¿En el refrán juega el sinsentido? ¿Es el refrán metáfora?

Cuando hablábamos de la primera de las leyes del lenguaje, la metonimia, dije que Lacan la asemeja al desplazamiento. En el caso de la metáfora, para Lacan, viene a ocupar el lugar de la condensación.

La fórmula de la metáfora es:

$$F S1 \quad S = S (+) s1 \\ S$$

Lacan explica ésta fórmula diciendo que: “La estructura metafórica es en la sustitución del significante por el significante donde se produce un efecto de significación que es de advenimiento de significación. Signo (+) manifiesta el franqueamiento para la emergencia de la significación que expresa la condición de paso del significante al significado.”²⁰

A diferencia de la metonimia, en la metáfora se produce un levantamiento de la barra, y es ahí donde, además de superar la censura, el inconciente se manifiesta, y se produce la significación.

En éste juego entre la metonimia y la metáfora, entre el deslizamiento desde un significante a otro, y luego en la aparición de un quiebre, de una sustitución, donde un significante sustituye a otro, es donde podemos ubicar al sujeto del inconciente. Es en ese momento, en el que el sujeto no se puede situar, en donde algo produce un quiebre de ese deslizamiento de la cadena

¹⁹ Lacan, J. (1966). Tomo 1. Capítulo 4: La instancia de la letra en el inconciente o la razón desde Freud. Escritos 1. Buenos Aires: Siglo XXI editores Argentina S. A.

²⁰ Lacan, J. (1966). Tomo 1. Capítulo 4: La instancia de la letra en el inconciente o la razón desde Freud. Escritos 1. Buenos Aires: Siglo XXI editores Argentina S. A.

significante, donde podemos comprender parte del inconciente, y así acercarnos a un mayor acceso del saber inconciente. Es en el sin sentido, donde podemos encontrar la significación, el sentido. De todas maneras, no hay significación acabada, la palabra esta sobredeterminada, no puede decirse todo, porque como explique con anterioridad, el lenguaje nos preexiste y por tanto nos determina, y es ahí donde se produce una hiancia, un agujero, que nos posibilita movernos en la vida, como sujetos deseantes.

Para finalizar la explicación del inconciente para Jaques Lacan, basado siempre en la obra de Sigmund Freud, me pareció menester, hacer una breve reseña acerca de cómo él considera que se constituye la subjetividad del sujeto, o sea su inconciente.

1.3.3. Constitución subjetiva

Para la constitución del inconciente, la constitución de la subjetividad, existen dos operaciones: la alienación y la separación.

La alienación es la primera operación constitutiva del inconciente. Tiene que ver con una elección forzada. El sujeto elige si se sale del útero, si vive o muere. Si entrega la bolsa, se queda con la vida, si se queda en la bolsa, muere. Siempre algo se pierde.

Al nacer se pierde la complementariedad, entre la madre y su hijo. El sujeto va a tener el resto de la vida una falta, se forma un vacío.

La segunda operación es la separación, que tiene que ver con el deseo. Estamos cercenados. Se produce un juego de ser o no ser lo que desea ese Otro. Al separarnos del Otro, algo cae, Lacan lo llama objeto a, y nuestro deseo es ser causa del deseo del Otro, deseo del deseo del Otro.

De esta manera, vemos como por estructura, ya desde el momento del nacimiento, se produce la hiancia, o sea, se constituye el inconciente, porque siempre, en nuestra vida, hay algo que va a faltar, algo que no conocemos, algo que vamos a buscar, pero nuestro encuentro siempre va a ser fallido, porque es algo que nunca tuvimos. Es en ese lugar, en ese vacío donde se encuentra el sujeto del inconciente.

El objetivo de esta tesina, tiene que ver con conocer ciertas formaciones del inconciente, para acercarnos al conocimiento del sujeto, y a partir de lo que se pudo aprender en este capítulo, se considera que aquel sujeto esta barrado, como dice Lacan, porque si bien se manifiesta, a través de los sueños, de los chistes, de los actos fallidos, hay algo que nunca vamos a poder conocer. De todas maneras, es justamente ese punto de desconocimiento, lo que brinda la posibilidad de deseo, de querer conocer y explorar la psiquis humana.

Capítulo 2: Formaciones del **Inconciente**

2.1. Consideraciones generales

En el capítulo anterior, conocimos cómo ha sido considerado el inconciente desde el psicoanálisis.

Como pudimos aprender, a partir de Freud, la conciencia no tiene acceso al inconciente, pero éste se revela a partir de sus formaciones, entiéndase por las mismas a los lapsus, los sueños, los chistes, los piropos, los actos fallidos, entre otros. He aquí el interés de profundizar en las formaciones del inconciente, para poder seguir conociendo lo inconciente, por tanto el saber del sujeto.

Este inconsciente se manifiesta siempre como lo que vacila en un corte del sujeto. Sale a la luz por un instante y en un segundo tiempo se cierra, esto será la evanescencia del inconsciente. También cabe recordar, que el inconciente no es irracional, sino que posee una lógica que organiza el discurso, por tanto, debemos, como analistas, escuchar el discurso del inconciente, que se manifiesta allí, donde el sujeto se queda sin palabras, donde se produce un corte, una fisura.

A lo largo del análisis del inconciente, pudimos comprender, que uno de sus mayores inconvenientes, fue que no es tangible, o sea, no se puede ubicar dentro de lo anatómico del sujeto, no posee un soporte material, y es ésta la razón por la cual, el conocimiento del mismo no puede obtenerse de una manera directa, sino a través de sus efectos.

Al conocimiento de sus efectos, llamados formaciones del inconciente, le atribuimos un significado específico. Es por esta razón que la pregunta de investigación, está orientada hacia a por qué apelamos a la manifestación de los refranes. ¿Podemos encontrar en el refrán un significado específico donde conocer el sujeto del inconciente? Para contestar dichas preguntas es necesario conocer cómo llegamos a ese significado, que las formaciones del inconciente vienen a revelar.

El significado se puede encontrar en contexto de análisis. Cuando la persona habla, lo hace desde su yo, pero detrás de la mentira del yo está la verdad del inconciente. El yo distorsiona, miente, engaña. La escucha del

analista está atenta al inconsciente, al contenido latente del discurso, más que a su expresión manifiesta. Al material manifiesto hay que escucharlo entre líneas, debido a que en muchos casos, lo más elocuente es aquello que no se dice. Es por eso que en la experiencia analítica, el analista le pide al analizante que hable, de cualquier cosa, de lo primero que se le ocurra, y esta atento, a aquella parte donde el discurso se quiebra, donde se percibe una formación del inconsciente.

Pero no solo en el análisis podemos dar cuenta de aquellas formaciones inconscientes, también, cuando alguien habla, en su discurso cotidiano, emplea palabras comunes y corrientes. Son comunes porque son de todos, y son corrientes por que circulan, remitiendo siempre a otras palabras, es por este motivo que podemos encontrar el significado de las mismas.

En el discurso psicoanalítico, esas palabras comunes y corrientes, tendrán otro estatuto, el de significantes. Hay algo en mí que habla más allá de mi voluntad, que dice sin que yo lo sepa, que aparece más allá de mis intenciones yoicas.

Veamos entonces de que se trata este discurso psicoanalítico, que aparece más allá de la voluntad del sujeto, y que mejor que hacerlo empezando por el padre de ésta disciplina, Sigmund Freud.

2.1.1. Freud y su exploración de los efectos del inconsciente

Como pudimos conocer en el capítulo anterior, Sigmund Freud describió la dinámica del inconsciente a través de los sueños. En el capítulo 7 de "Interpretación de los sueños" podemos entender cómo funciona el aparato psíquico, ya que el funcionamiento del sueño, le posibilita a Freud describirlo.

De la misma manera que trabaja al sueño, analiza los chistes, los actos fallidos, el olvido de nombres propios, el recordar fallido; y mas tarde Jaques Lacan analiza el piropo, llegando a la conclusión de que éstos también son formaciones inconscientes, o sea, producciones del psiquismo.

A partir de Freud, podemos conocer que, el sistema inconsciente se constituye, en parte, por contenidos reprimidos, que por represión, no pueden

ingresar en la conciencia. Estos contenidos son denominados “representantes psíquicos de la pulsión”. Al ser investidos con energía pulsional, buscan permanentemente el acceso a la conciencia, y es así que se produce un retorno de lo reprimido, lo cual como vimos en el primer capítulo, da paso a las formaciones del inconsciente, procurando el máximo de satisfacción pulsional, pero logrando burlar la censura.

Podemos conocer el inconsciente, cuando lo podemos traducir, ya que en sus formaciones, el significado del contenido inconsciente aparece desfigurado. Para ello, se requiere que el sujeto venza aquellas resistencias que, en su momento, llevaron a que esos contenidos se mantuviesen reprimidos.

En 1920 con “Mas allá del Principio de Placer”, Freud comienza a cuestionarse la meta de aquellas formaciones del inconsciente. Hasta ese momento se pensaba que la meta era la obtención de placer.

Por ejemplo, al estudiar las Neurosis de guerra, notaba que aquellas personas que habían estado expuestas a ese tipo de situaciones, reiteradamente soñaban con el suceso traumático. ¿Si la meta de aquella formación del inconsciente (el sueño) es obtener placer, por qué soñaban un suceso doloroso? Comienza a considerar el displacer como meta.

Mas allá de conocer cuál es la meta de tales formaciones, tenemos que tener siempre presente, que no son ocurrencias vanas del sujeto, hay que estar muy atentos a la aparición de las mismas, ya que, poseen un sentido, dicen algo, son un mensaje.

Freud llegó a esta conclusión por medio de las ocurrencias espontáneas de sus pacientes durante el análisis. El sujeto dice lo primero que se le ocurre, sin reflexión ni crítica, con lo que se produce un material en apariencia azaroso, pero que a partir de la interpretación del analista va resignificándose y “ordenándose”, con lo que comienza a aparecer en el discurso del sujeto un sentido desconocido para él mismo hasta ese momento, pero que, paradójicamente, le es propio.

Con todo este material, Freud está en condiciones de definir aquellas formaciones del inconsciente. Entonces nos enseña que las formaciones del

inconciente “son actos psíquicos, fenómenos anímicos, que poseen un sentido, significado, propósito, tendencia y ubicación dentro de nexos psíquicos.”²¹

El padre del psicoanálisis, nos muestra que el lenguaje falla al definir la realidad. No podemos encontrar las palabras justas, ni correctas para definir nuestra realidad, porque en algún momento va a fallar.

El lenguaje nunca alcanza la cosa, la experiencia tal cual. Por ello, cuando se produce una palabra de ingenio, un chiste, un juego de palabras, el inconciente goza, y por eso el sujeto se ríe. La sensación entonces es de alivio y de liberación de energía.

Freud se basa en la vida cotidiana para llegar a estas conclusiones. Aquellas formaciones del inconciente no son patológicas, sino que sorprenden al sujeto, debido a que algo escapó de la represión, y producen desconcierto, risa, confusión, entre otras reacciones. En cuanto a los refranes, cabe preguntarse, si lleva a que el sujeto tenga algún tipo de reacción de sorpresa frente al dicho de los mismos, si manifiestan contenidos inconcientes; o por si caso contrario, se basan en una serie de palabras, para encubrir al sujeto del inconciente.

2.1.2. Análisis de las formaciones del inconciente a través de Jaques Lacan.

Mas adelante, en la historia del psicoanálisis, Jaques Lacan se vuelve a preguntar por estas formaciones del inconciente que sorprenden al sujeto, y cómo no hacerlo, si son la manifestación del verdadero sujeto, del sujeto del inconciente.

Define a las formaciones inconcientes como “irrupciones involuntarias en el discurso, que siguen procesos lógicos e internos al lenguaje, y que permiten registrar al deseo. El sueño, el chiste o la agudeza, el lapsus, el olvido de nombre, el acto fallido, el síntoma en tanto depende del significante -como

²¹ Freud. S. (1916). Volumen 15. Parte I: Los actos fallidos. 2º Conferencia. Obras completas. Buenos Aires: Amorrortu editores.

metáfora significante-, todas estas formaciones tienen en común provenir del mismo lugar tópico, a saber, esa parte del discurso concreto en tanto transindividual, que hace falta a la disposición del sujeto para restablecer la continuidad de su discurso conciente. Se trata del Otro, lugar de esa memoria que Freud ha descubierto bajo el nombre de inconciente. No se trata de encontrar el inconciente en alguna profundidad sino de registrarlo en su pluralidad formal, allí donde, sin haberlo querido, algo se le escapa al sujeto, un fonema, una palabra, un gesto, un sufrimiento incomprensible que lo deja en lo inter-dicto.”²²

Como se puede apreciar en la conceptualización, Lacan, continúa la línea de pensamiento de Freud acerca de las formaciones del inconciente, pero su innovación se encuentra en que articula al lenguaje en su teoría, lo que posibilita que, a través del discurso, podamos facilitar ciertas herramientas para detectar aquellas formaciones.

Una de esas herramientas, es la sorpresa. El sujeto se sorprende ante la aparición de una formación del inconciente. Nos dice Lacan: “La sorpresa se produce en el interior de una formación del inconciente. Le choca al sujeto la dimensión de la sorpresa, circunstancial a lo que ocurre en el deseo en tanto que ha pasado a nivel del inconciente.”²³

El hombre se encuentra apresado por el lenguaje, pero no por eso es un ser pasivo. Tiene la posibilidad de hablar, y al hacerlo, su discurso muchas veces lo desconcierta, no entiende lo que dice, le extrañan sus sueños, sus síntomas, dice lo que quiere decir, pero muchas veces dice cosas que no sabía que iba a decir o que no directamente no quería decir. Y es justamente eso, lo que trabaja en ésta investigación. ¿Cuando una persona, manifiesta un refrán, ha pensado previamente decirlo, o es algo que le sale espontáneamente? ¿El refrán produce sorpresa en su emisor?

²² Lacan, J. (1957-1958). *La metáfora paterna. El seminario de Jaques Lacan: libro 5: Las formaciones del Inconciente. Buenos Aires: Paidós.*

²³ Lacan, J. (1957-1958). *El seminario de Jaques Lacan: libro 5: Las formaciones del Inconciente. Buenos Aires: Paidós.*

La dificultad en la investigación se encuentra, en que los refranes, por tradición, no se han modificado, o se han modificado muy levemente a lo largo de la historia. Entonces cuando escuchamos a una persona manifestar un refrán, no nos sorprendemos, y la persona tampoco, lo que llevaría a pensar que no está expresando ningún contenido inconciente.

Ahora bien, ¿por qué la persona apela en ese momento al refrán? Y si bien todos entienden lo que la persona quiere expresar, ¿entienden el significado que ese refrán denota para el sujeto que lo manifiesta? ¿Todos comparten un mismo significado respecto a ese refrán?

Si la presente tesis se trabaja desde una perspectiva psicoanalítica, hay que tener en cuenta que, como vimos en el capítulo anterior, cuando del inconciente se trata, no es aplicable la relación establecida por Saussure entre significado y significante a partir del signo lingüístico, entonces, no podemos universalizar el signo. El sentido de cualquier formación del inconciente, el significado que le podemos atribuir a la misma, es singular, individual, válido únicamente para el sujeto que la manifestó. Entonces podemos pensar que si bien, los refranes se repiten a lo largo de la historia, su significado varía, en base a la particularidad del sujeto. Pero es una hipótesis que mediante el trabajo de ésta tesina se propone investigar.

La función del significante se muestra en las formaciones del inconciente prevalente, por tomar en ella su efecto en el nivel del juego de palabras. Es siempre en el empalme de una palabra, a nivel de su aparición, de su emergencia, donde se produce la manifestación del deseo. El deseo surge en el momento de encarnarse en una palabra. Surge con el simbolismo.

Ya nos dice Lacan en su quinto seminario: "Al añadir el significante por metáfora, se desea algo mas allá de la necesidad bruta, remodelado por el significante. Se crea un deseo distinto de la necesidad. Es la necesidad más el significante."²⁴

²⁴ Lacan, J. (1957-1958). *El seminario de Jaques Lacan: libro 5: Las formaciones del Inconciente*. Buenos Aires: Paidós.

El deseo se manifiesta en las formaciones del inconciente, y es un deseo distinto al de otro sujeto, porque no se basa en una necesidad, sino que cae bajo las vías del significante, estructurado a partir de éste.

En la aparición de una formación del inconciente, se produce cierto cumplimiento de deseo, ya que algo de aquello que se encontraba reprimido, puede retornar, y nos da cuenta del deseo del sujeto, lo que sirve como guía para orientarnos hacia donde ir en su búsqueda de cumplimiento, aunque sabemos que nunca vamos a poder realizar completamente nuestro deseo, porque siempre algo, por estructura, nos viene a faltar.

Si conocemos algún tipo de manifestación del deseo, a través de cadenas asociativas, podemos conocer su significado. Nos dice Camuña: "La forma de definir al significante es la de mencionarlo en términos de una cadena, a partir de la cual se va gestando, retroactivamente, el significado. Si el significante es una cadena, se deduce que son necesarios al menos dos significantes, para producir un efecto de sentido. Un síntoma neurótico no es, inicialmente, un significante; pero si al síntoma se agrega alguna asociación que, retroactivamente, aclara su sentido, estamos ya en la dimensión del significante."²⁵

El discurrir de la cadena significativa no es infinito, al principio, podemos sentir que las ocurrencias del sujeto no aportan nada, no son claras, pero mediante el trabajo analítico de a poco, esas ideas se van a ir aclarando, ordenándose en un sentido lógico, en el que ya se puede leer un discurso, un mensaje estructurado por el inconciente del sujeto.

Los pensamientos van formando cadenas eslabonadas, en la cual se repiten ciertas representaciones centrales. Estas representaciones centrales tienen una estructura metafórica, cuyo efecto es dar un sentido a las demás representaciones. Pero Lacan habla también de un punto de basta, que implica una detención de la cadena significativa. Se detiene el deslizamiento de la significación. Es ese momento el que resignifica toda la cadena significativa. El

²⁵ **Camuña, J. (2006). *Sobre el inconciente y el lenguaje: Una introducción a Lacan.***

Consultada el 15 de febrero de 2010 en

http://www.robertexto.com/archivo14/inconsc_lenguaje

acceso a las representaciones reprimidas, permite dar un sentido al discurso del sujeto, pero nos encontramos con el punto de basta, con el detenimiento de ese deslizamiento de la cadena, por tanto siempre va a quedar algo sin conocer, algo que falta.

En este proceso, por así llamarlo, vamos descubriendo que se han producido sustituciones. Aparecen palabras, que dan cuenta de otros significantes, se ha sustituido un significante por otro, lo que da lugar a la metáfora.

Vemos entonces la importancia de la metáfora y la metonimia, como operaciones indispensables en las formaciones del inconciente, y su manifestación de deseo inconciente. “El deseo queda transformado, se torna ambiguo por su paso por las vías del significante. Toda satisfacción es concebida en nombre de cierto registro que hace intervenir al Otro mas allá del que pide y esto pervierte el sistema de la demanda y de la respuesta a la demanda. El deseo que debería pasar, deja en algún lugar no solo huellas, sino un circuito insistente.”²⁶

Camuña nos expone un ejemplo, que nos puede ayudar a entender de que se trata la metáfora, a la hora de trabajar con formaciones inconcientes: “Si decimos que “un manto negro envolvió a la luna”, estamos sustituyendo un significante por otro, ya que la palabra “noche” no aparece mencionada, aunque conserva una relación con el significante anterior. Ahora bien: ¿cómo logramos discriminar que este “manto negro” es la noche y no, por ejemplo, una nube? Para ello es necesario considerar la ubicación de este significante en la cadena, en su relación con los que lo preceden y los que le siguen, y esto ya nos lleva al eje sintagmático del lenguaje.”²⁷

Nos damos cuenta entonces de la importancia de las formaciones del inconciente. Son elementales a la hora de trabajar en base a una perspectiva psicoanalítica. Al ceder la palabra al sujeto, se permite el despliegue de un

²⁶ Lacan, J. (1957-1958). *El seminario de Jaques Lacan: libro 5: Las formaciones del Inconciente*. Buenos Aires: Paidós.

²⁷ Camuña, J. (2006). *Sobre el inconciente y el lenguaje: Una introducción a Lacan*.

Consultada el 15 de febrero de 2010 en

http://www.robertexto.com/archivo14/inconsc_lenguaje

discurso que, al estar articulado y sobredeterminado por el inconsciente, también es extraño para el propio sujeto que habla. La función del analista será entonces la de ir operando sobre ese discurso, y lo hará también con la palabra (interpretación mediante) a fin de ir produciendo efectos de sentido en el texto del analizante.

Como dijimos anteriormente, la reacción del sujeto va a ser de asombro, angustia, sorpresa, frente a éste surgimiento de ideas y representaciones que el sujeto posee, pero que le cuesta reconocer como propias. ¿A qué se debe esta reacción?

La represión implica fundar una ignorancia permanente del yo con respecto al sujeto: al crear el inconsciente la represión divide al sujeto, dejándolo en una situación de ignorancia con respecto al propio deseo que, sin embargo, insiste en reaparecer. Es un sujeto que habla, sin entender qué está hablando. Se comunica con los demás en un lenguaje con fisuras, habla un idioma que el mismo desconoce. Lacan llama a este sujeto “hablanteser” (según la traducción), ya que no es un ser hablante, porque habla más allá de él, más allá del yo, habla desde el sujeto del inconsciente.

Este “hablanteser” habla una lengua particular, propia de su inconsciente, diferente a la lengua de la que dan cuenta los lingüistas. Lacan la denominó “Lalengua”, según su traducción al español.

“Lalengua” cumple su función gracias a la metonimia, debido a que requiere relaciones entre significantes.

A su vez, tenemos que considerar, que “Lalengua” es, en primer lugar, la lengua materna. Mas no es el idioma, ni la lengua de una comunidad determinada, sino la manera en que el discurso del Otro se inscribió en el sujeto, los deseos que generó, los ideales, las fantasías, emblemas e identificaciones que el sujeto fue incorporando, asimilando, de su relación con el Otro, en su paso por el complejo de Edipo y el complejo de castración; es la forma en que el lenguaje se inscribió en el sujeto.”²⁸

²⁸ **Camuña, J. (2006). *Sobre el inconsciente y el lenguaje: Una introducción a Lacan.***

Consultada el 15 de febrero de 2010 en

http://www.robertexto.com/archivo14/inconsc_lenguaje

Al leer la frase anterior, pareciera que cada uno hablase una lengua distinta, ya que cada sujeto experiencia una realidad particular, en base a cómo el discurso del Otro se inscribió en él, y es lo que da lugar a pensar que la comunicación encuentra aquí una barrera, un obstáculo. Los sujetos nos comunicamos, pero siempre tiene lugar el malentendido.

Es menester entonces reflexionar acerca del objeto de ésta tesis, a saber, los refranes populares. Según lo que hemos estudiado, no existe una lengua común a todos los sujetos, un idioma; porque el sujeto habla desde su lengua, desde su inconsciente, en base a un Otro que lo posibilitó, que le brindó un lugar. Si bien las personas repiten los mismos refranes, con las mismas palabras, cada uno lo hace desde su particularidad, desde su deseo, a partir de sus fantasías, de sus ideales, de sus identificaciones; y todo esto va a ser distinto en cada sujeto; por lo tanto, un mismo refrán, no va a significar lo mismo para dos personas.

Para seguir profundizando el tema de las formaciones del inconsciente, debemos conocer que las mismas poseen dos elementos:

- Elemento manifiesto: Por ejemplo, una imagen relatada del sueño; un padecimiento localizado en el cuerpo, el actuar o el pensamiento, una idea; un vacío de información o su cambio por otra; un elemento que alude a otro, algo no dicho que sugiere el humor del chiste.
- Elemento latente o cifrado: Es el significado, el sentido de los elementos manifiestos.

Lo que se escucha cotidianamente, o incluso en el análisis, es aquel elemento manifiesto, pero debemos estar atentos a lo latente, porque es lo que nos va a conducir a conocer algo del deseo del sujeto. Las formaciones del inconsciente nos permiten ampliar el conocimiento del saber inconsciente, y es nuestro trabajo profundizar en la escucha de las mismas. El inconveniente se encuentra, en que las personas se van a esforzar por hablar o escribir bajo cierta lógica, sin escapar a lo establecido moralmente, pero aunque se esfuerzen, frente a su voluntad, lo reprimido retorna, y produce efecto de sorpresa. Es hacia ese lugar, donde la escucha del analista tiene que estar orientada.

Cabe destacar, que las formaciones del inconciente no solo se interpretan en el discurso oral. Cuando hablamos de escucha, nos referimos a toda forma de lenguaje, verbal, no verbal; los gestos, los silencios, los movimientos de los sujetos, dan cuenta de su funcionamiento inconciente. Por ejemplo, dice Ramirez Garza: “El cuerpo, sujeto a su anatomía y fisiología, posee además múltiples y personales significaciones y simbolizaciones. No solamente tenemos un cuerpo fisiológico, sino también erogenizado, de placer; una imagen del mismo, que a menudo trastoca su funcionamiento, expresándose bajo diversos padecimientos y enfermedades, ¡Y todo eso sin que nos demos cuenta, sino por sus efectos! Por ejemplo, en la piel, dolores de cabeza, trastornos gástricos, y digestivos, alucinaciones. Al hablar y pensar sobre el cuerpo, entonces lo hacemos realidad simbólica e imaginaria, a la que dotamos de significados y afectos.”²⁹

A través de la investigación, nos damos cuenta que los efectos de las formaciones del inconciente son manifestar verdades que no tienen acceso a la conciencia, que han sido sustituidas por otra cosa, debido a la censura. Es un saber que se nos revela, un saber acerca de nuestro deseo. De ahí que el psicoanálisis se ocupe del caso particular, pues cada cual posee una singular significación de su realidad, de su cuerpo, de su vida, de su Yo. En donde el sentido se cifrará, cuando aparece en la conciencia. El descifrarlo, es el objetivo del psicoanálisis, que el sujeto advierta el funcionamiento del Inconsciente, sus efectos en su vida.

2.1.3. Transferencia y su relación con las formaciones del inconciente

Para finalizar el vigente apartado, se ha decidido relacionar las formaciones del inconciente con la transferencia, con el objetivo de conocer más acerca del efecto del inconciente en el trabajo psicoanalítico. Además se brinda otro aspecto que se puede abordar a través del conocimiento de las formaciones del inconciente.

²⁹ Ramirez Garza, E. (2007, Marzo 18). *Las formaciones del inconciente*. Consultada el 12 de febrero de 2010 en <http://www.elpsitio.com.ar/Noticias/NoticiaMuestra>

Nasio, presenta en su trabajo "Los ojos de Laura", un relato donde podemos apreciar la transferencia a partir de las formaciones del inconciente. La escena transcurre en una sesión de análisis, una vez finalizada la misma. Cuando el paciente se retira, un tiempo después, Nasio sale a recoger su correspondencia y ve a su paciente llorando mientras espera el ascensor. Cuenta que durante la entrevista, no se ha motivado tal llanto y dice: "No he visto a alguien llorando, he visto unos ojos llorando. Unos ojos llorando que abren, desde el relato de la paciente en la próxima sesión, una serie inaugurada en la infancia. Y una línea que liga retazos armando a la vez una historia. Una tristeza condensada en eso que se deja caer: unos ojos llorando, localizada en una mirada que hace y actualiza la transferencia entre los participantes de esa cura."³⁰

En ese momento, en donde ve llorar a Laura, se abre un espacio, un acontecimiento único, un momento en el transcurso de la cura. El despliegue de ésta formación del inconciente, pone al analista en una posición de espera activa, ya que cuando el inconsciente llega como acontecimiento, hay transferencia. La transferencia está dada ya que es en el trabajo conjunto con el analista, se ubica la apertura del inconciente, en ese acontecimiento, en ese momento.

Cuando el analista interpreta ese suceso, diciendo que son ojos los que lloran, se produce también una formación del inconciente, porque dice algo que no sabe lo que dice, dice sin saber lo que dice, y se produce también una apertura del inconciente.

Las formaciones del inconciente hacen y actualizan la transferencia. Permiten una puesta en acto significativa, ya que los significantes circulan entre el paciente y el analista. El sujeto dice sin saber lo que dice, y hace sin saber lo que hace, a la espera de una respuesta, de un saber, que considera, el analista podrá brindarle. Pero el analista, al interpretar aquella formación del inconciente, también está en el orden de decir algo de lo cual no sabe lo que

³⁰ Nasio, D. J. (2002, Abril 9). *Los ojos de Laura*. Consultada el 15 de febrero de 2010 en <http://www.elsigma.com>

dice. Lo que permite la transferencia, en este caso, es la apertura del inconsciente a través de la formación del inconsciente, que se puede manifestar, ya que se ha establecido un vínculo entre significantes, el analista y el analizado.

Se ha considerado el ejemplo anterior, para brindar una clara visión acerca de una formación del inconsciente, que es distinta a las que se vienen mencionando a lo largo de la tesina. Al profundizar en el tema, descubrimos, que aquello reprimido que retorna, lo hace de múltiples maneras, y amplía la posibilidad de considerar el refrán como una vía de conocimiento del sujeto del inconsciente.

De todas maneras, se seguirá progresando en el estudio de las formaciones del inconsciente, para obtener mayor conocimiento y herramientas que luego permitan analizar los refranes desde ésta perspectiva.

A continuación, se propone un análisis mas detallado, de algunas formaciones del inconsciente, que fueron analizadas por Sigmund Freud y por Jaques Lacan. Cada formación del inconsciente se abordará de manera particular, para observar si se encuentran convergencias y divergencias entre las mismas.

2.2. El sueño

Es relevante comenzar a considerar detalladamente, algunas de las formaciones del inconsciente que fueron consideradas por Freud y por Lacan, ya que aportará el conocimiento, de cómo estos pensadores, realizaron el análisis de las mismas, lo que facilitará orientarnos en nuestra investigación acerca de los refranes.

Como vimos, tanto en el capítulo y en el apartado anterior, el sueño, es de importancia crucial en la teoría de Freud, ya que le permite un mayor conocimiento del aparato psíquico. ¿Pero cómo es que Freud llega a la conclusión de que el sueño es una formación del inconsciente?

A través de su práctica clínica, Freud va descubriendo que mediante la técnica de asociación libre, mucho de sus pacientes relataban sus sueños, lo

que le intriga e incita a investigar sobre los mismos. Algo parecido surge en las preguntas de investigación de ésta tesina, las cuales se formulan ya que cotidianamente escuchamos a las personas manifestar refranes conocidos por el habla hispana.

Freud consulta teorías que llama precientíficas, ya que no había ningún tratado sobre el sueño. Al realizar estas consultas, descubre que hasta el momento, se trataba de investigar el sentido del sueño, pero en base a lo que hemos conocido acerca de la obra de Freud, sabemos que el aparato psíquico, realiza un trabajo, para mantener oculto el sentido de las formaciones del inconsciente, para mantenerlo en el inconsciente.

Para ocultar el sentido, el aparato psíquico hace un trabajo que se da agregando a las operaciones del proceso primario, el trabajo del sueño, el miramiento de la figurabilidad, que pueden ser imágenes visuales o auditivas. Más adelante se explicitará tal trabajo del aparato psíquico.

En 1900 Freud escribe “La interpretación de los sueños” una obra en la cual, podemos apreciar que recurre a sus propios sueños para la investigación de éste fenómeno. Y como precedentemente se mencionó, es aquí, donde descubre el funcionamiento del aparato psíquico, asemejando el mismo al trabajo del sueño.

Freud descubre que durante el dormir, el cuerpo duerme pero el psiquismo no. Aún en el estado de reposo, actúan sobre el psiquismo estímulos a los que el mismo tiene que reaccionar. “El sueño es la manera de reaccionar del psiquismo a las excitaciones perturbadoras que sobrevienen durante el estado de reposo.”³¹

2.2.1. Formación del sueño

Durante el dormir, dos mociones colisionan y forman el sueño. Una de las mociones, es el deseo insatisfecho, porque como hemos considerado a lo largo de la investigación, siempre hay algo que no se puede alcanzar, que

³¹ Quiroga, A. (1999, Octubre 3). *Los sueños y el psicoanálisis*. Consultada el 25 de febrero en <http://psicopag.galeon.com/psicoanalisis>

queda sin poder satisfacer. La otra moción se basa en que el organismo, provoca un deseo de dormir, tiene que descansar. Entonces, el sueño, sería el resultado de una transacción, ya que sin dejar de dormir se satisface un deseo, y al satisfacerlo, podemos seguir durmiendo. Ahora bien, ¿a qué nos referimos con que se satisface un deseo?

El sueño se forma, ya que ha existido en la realidad una idea una preocupación, al cual Freud llama resto diurno. A esa idea o preocupación, el deseo se va a orientar, y es aquel deseo insatisfecho, porque no se pudo dar respuesta en el estado de vigilia, lo que va a formar el sueño, como manera de satisfacer aquello que quedo inconcluso.

Esos deseos que motivan el sueño, esas ideas o preocupaciones, suelen no ser aceptadas por la conciencia, ya que son sexuales. “Estos deseos "incómodos" para la conciencia son reprimidos. No son eliminados sino desterrados a lo inconciente.”³²

Entonces, ahora sabemos que lo que motiva al sueño, es un deseo insatisfecho, no aceptable por la conciencia; y también un deseo de dormir. Se considera, por tanto, que nos encontramos en condiciones de conocer como se realiza el trabajo del sueño.

2.2.2. Trabajo del sueño

En éste mismo capítulo, se mencionó, que el trabajo del sueño se realiza con los mecanismos del proceso primario.

El desplazamiento, hace que el deseo onírico, del que veníamos hablando, no se reproduzca tal cual, sino que se nos presente, de manera deformada, y provoque, una sensación de absurdo del sueño, y de extrañamiento, o sea de no poder relacionarnos, en un principio, con aquello que hemos soñado. “Los elementos que se nos revelan como componentes

³² Quiroga, A. (1999, Octubre 3). *Los sueños y el psicoanálisis*. Consultada el 25 de febrero en <http://psicopag.galeon.com/psicoanalisis>

esenciales del contenido manifiesto están muy lejos de desempeñar igual papel en las ideas latentes.”³³

Sigmund Freud nos informa acerca de que en el sueño “ha tenido efecto una magna labor de condensación.”³⁴ El proceso de condensación, permite que distintas vivencias, que tienen algún rasgo en común, se asocien, formando el sueño. “El sueño es conciso, pobre y lacónico en comparación con la amplitud y la riqueza de las ideas latentes.”³⁵

Luego del proceso primario, se da lo que se llama literalmente el trabajo del sueño, basado en la elaboración secundaria.

El proceso primario, constituido por la condensación y el desplazamiento, se da nivel del inconsciente; mientras que el trabajo del sueño, la elaboración secundaria, tiene lugar en el preconscious, ya que permite poner en palabras aquello soñado, permite darle una crítica, y por tanto le brinda coherencia al sueño.

A los procesos descriptos, se le suma la figurabilidad, que es aquel mecanismo, descrito por Freud, quien también lo llama dramatización, y que permite que aquellas ideas o preocupaciones, en torno al deseo, aparezcan representadas en imágenes plásticas, visuales.

“La elaboración secundaria consiste en un mecanismo de elaboración onírica que transforma al sueño en un escenario relativamente coherente y comprensible. Actúa sobre los productos ya elaborados por otros mecanismos. Ya producido el desplazamiento, la condensación y la representación en imágenes se tiende a dotar todo este conjunto de contenido manifiesto de una organización coherente mas o menos comprensible. Es un mecanismo que también puede deformar al sueño.”³⁶

³³ Freud, S. (1900). *La interpretación de los sueños*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

³⁴ Freud, S. (1900). *La interpretación de los sueños*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

³⁵ Freud, S. (1900). *La interpretación de los sueños*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

³⁶ Ruiz Sánchez, J.; Imbernón González, J.; Barbuero Antolí, F.; Luján Jiménez, J. y Pérez Cámara, M. (2001). *Trabajando los sueños. Interpretaciones en Psicoterapia*. Consultada el 25 de febrero en <http://www.psicologia-online.com/ESMUbada/Libros/Suenos/suenos>

Por tanto, ya conocemos, lo que motiva a que se realice el sueño, el mecanismo por el cual soñamos, y ahora es el turno de preguntarnos sobre el contenido del sueño.

2.2.3. Contenido del sueño

Freud distingue entre el contenido manifiesto del sueño y el contenido latente.

El contenido manifiesto, es el sueño tal cual es soñado por el soñante, o el relato del sueño. Mientras que el contenido latente, se refiere a lo oculto, a aquello que hay que develar. Es el contenido latente, aquel que esta constituido por el deseo inconciente, y por los restos diurnos, de los cuales se hizo mención con anterioridad.

El autor plantea: "Para nosotros se interpola, en efecto, entre el contenido onírico y los resultados de nuestra observación un nuevo material psíquico: el contenido latente, o ideas latentes del sueño que nuestro procedimiento analítico nos lleva a descubrir. De éste contenido latente, y no del manifiesto, es del que desarrollamos la solución del sueño."³⁷

Considerando los contenidos, tanto manifiesto como latente, me pregunto si el refrán es el contenido manifiesto de algo que se mantiene oculto, latente, y que tiene que ver con nuestro deseo.

Si así fuese, el refrán nos permitiría acercarnos a nuestro deseo, al conocimiento del mismo, considerando de todas maneras, que algo nunca vamos a poder saber, y que es justamente eso, lo que, paradójicamente, origina el mismo deseo.

Es menester por tanto, conocer como se trabaja el sueño en el análisis, para aproximarnos a una idea de cómo deberíamos trabajar el refrán para confirmar o refutar nuestra hipótesis, la cual se refiere a que la manifestación del refrán, trae aparejada un contenido latente, inconciente, que nos permitiría ampliar el conocimiento del saber inconciente.

³⁷ Freud, S. (1900). *La interpretación de los sueños*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

2.2.4. Interpretación de los sueños

“Las ideas latentes, y el contenido manifiesto, se nos muestran como dos versiones del mismo contenido, en dos idiomas distintos, o, mejor dicho, el contenido manifiesto se nos aparece como una versión de las ideas latentes a una distinta forma expresiva, cuyos signos y reglas de construcción hemos de aprender para la comparación del original con la traducción. Las ideas latentes nos resultan completamente comprensibles en cuanto las descubrimos. En cambio, el contenido manifiesto, nos es dado como un jeroglífico, para cuya solución habremos de traducir cada uno de sus signos al lenguaje de las ideas latentes.”³⁸

Mediante el trabajo del sueño, se produce una mudanza del contenido latente del sueño, a su contenido manifiesto.

Lo que estos contenidos nos muestran, es que es distinto lo que se sueña, de lo que es relatado por el sujeto. Lo que importa es el texto que arma el sujeto, su discurso en relación al sueño. Mediante lo que el sujeto nos cuenta de su sueño, podemos realizar un trabajo de análisis, cuyo objetivo va a ser una transmutación del contenido manifiesto, al contenido latente.

Freud propone interpretar los sueños, mediante preguntas a los sujetos. Si al sujeto, le preguntamos, que significa uno de nuestros sueños, el sujeto contestaría con preguntas hacia el soñante, por tanto, lo que Freud manifiesta, es que solo el soñante puede interpretar aquello que soñó.

Es importante que no se le pregunte por el sueño en general, sino que se tomen fragmentos del mismo. “El primer paso en la aplicación de este procedimiento enseña que no debe tomarse como objeto de la atención todo el sueño, sino los fragmentos singulares de su contenido. Si yo pregunto al paciente todavía no ejercitado: « ¿Qué se le ocurre acerca de este sueño?», por regla general no atinará a capturar nada en su campo de visión mental. Debo presentarle el sueño en fragmentos, y entonces él me ofrecerá para cada trozo una serie de ocurrencias que pueden definirse como los «segundos pensamientos» de esa parte del sueño. Ya por esta primera e importante

³⁸ Freud, S. (1900). *La interpretación de los sueños*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

condición, entonces, el método de interpretación de sueños que yo practico se aparta del método popular, famoso en la historia y la leyenda, de la interpretación por el simbolismo, y se aproxima al segundo, el «método del descifrado».³⁹

El trabajo de interpretación será realizado a través de la asociación libre, con la consigna de que el sujeto diga todo lo que se le venga a la cabeza, sobre el sueño, sin rehusar nada, aunque sea una idea que le parezca insignificante, absurda, ajena al sueño o desagradable de comunicar.

Cuando el sujeto cuenta acerca de su sueño, generalmente manifiesta no entender nada de lo que ha soñado, no saber nada acerca del sentido de su sueño. Pero Freud considera que el sujeto sabe acerca del sentido de su sueño, pero como dice Lacan, “es un saber del que empero nada sabe”⁴⁰. Es un saber que el no sabe que lo sabe, y cree ignorarlo.

Nos dice Freud: “Recordamos bien que soñamos eso, pero no haberlo vivenciado. Quedamos a oscuras acerca de la fuente en que pudo nutrirse el sueño, y aun damos en creer en una actividad productora autónoma de este, hasta que, a menudo después de largo tiempo, una nueva vivencia nos devuelve el recuerdo que habíamos perdido de la vivencia primera, y así descubrimos la fuente del sueño. Entonces debemos confesar que en el sueño supimos y recordamos algo que se sustraía de nuestra capacidad de recuerdo en la vigilia.”⁴¹

Mediante el trabajo con asociación libre, algo de ese saber se revela, algo de aquello que permanecía oculto en el inconsciente, se revela, mediante las asociaciones que el sujeto va realizando.

Entonces, aquello que en un primer momento, se nos presentó como un conjunto de imágenes soñadas sin sentido, puede, mediante el análisis, demostrar que se refiere a un conjunto de ideas coherentes, y relacionadas con el deseo, que hace que nos movilizemos en nuestra vida, y que a pesar de

³⁹ Freud, S. (1900). *La interpretación de los sueños*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

⁴⁰ Lacan, J. (1957-1958). *El seminario de Jaques Lacan: libro 5: Las formaciones del Inconsciente*. Buenos Aires: Paidós

⁴¹ Freud, S. (1900). *La interpretación de los sueños*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

permanecer inconciente, se revela algo del mismo a través de éste tipo de formación inconciente y de su análisis.

Todo sueño es interpretable, lo que tenemos que intentar, es no pretender un sentido global del sueño, sino descomponer al mismo en partes, e ir analizando cada parte, en consideración de las asociaciones que se hagan de las mismas. Cada parte del sueño, significa algo distinto de la otra, pero finalmente, podremos llegar a la idea global, de que el sueño es una realización de deseo.

Una vez más, Freud demuestra, que los fenómenos psíquicos escapan a aquello que puede ser explicado orgánicamente. El sueño no sólo representa una actividad somática, sino que nos enseña la verdad del inconciente, y cómo éste se manifiesta.

El sueño es, entonces, resultado de una elaboración psíquica, una formación entre lo reprimido que intenta emerger y la censura que se lo impide.

A partir del trabajo con el sueño, Freud descubre que los mecanismos que intervienen en el mismo, son los mismos que intervienen en otras formaciones del inconciente. Algunas de ellas serán explicadas a continuación en el desarrollo del segundo capítulo de la presente tesina.

2.3. Los actos fallidos

Los actos fallidos son otra formación del inconciente, que llamó la atención a Freud.

Durante la investigación de los mismos, Freud se pregunta si los actos fallidos son meramente errores, y llega a la conclusión de que no, de que los actos fallidos son formaciones del inconciente, y como tal, se relacionan con aquello reprimido que se encuentra en el inconciente, y nos orienta a ampliar el conocimiento del sujeto y su deseo.

Ahora bien, para conocer por qué el acto fallido es una formación del inconciente, se trae a colación una definición elaborada por Jean Laplanche y Jean Bertrand Pontalis, en su diccionario de psicoanálisis. Definen al acto fallido como un “acto en el cual no se obtiene el resultado explícitamente

perseguido, sino que se encuentra reemplazado por otro. Se habla de acto fallido, no para designar el conjunto de errores de la palabra, de la memoria y de la acción, sino aludiendo a aquellas conductas que el individuo habitualmente es capaz de realizar con éxito, y cuyo fracaso tiende a atribuir a la falta de atención o al azar. Freud demostró que los actos fallidos son, como los síntomas, formaciones de compromiso entre la intención conciente del sujeto y lo reprimido.”⁴²

Para entender la definición, se ha decidido desarmar la misma en partes, e ir explicando cada una de ellas, con el objetivo de poder comprender claramente el término, y de esa manera, luego lo podamos detectar como formación del inconciente en el lenguaje del sujeto.

La definición comienza diciendo que un acto fallido es un “acto en el cual no se obtiene el resultado explícitamente perseguido, sino que se encuentra reemplazado por otro (...)”⁴³

Lo que los autores nos han manifestado en su diccionario, con esta frase, se basa en que Freud, nos presenta la formación del acto fallido como un conflicto que se establece entre dos aspiraciones distintas e incompatibles entre sí. En el sujeto se presentan dos intenciones diversas. Una de esas intenciones perturba a la otra.

La perturbación se da debido a que la persona había mantenido un hilo de pensamiento, que después no continuó. El mismo repercute, perturbando la nueva idea o intención del sujeto.

Continuando la explicación de la definición de Laplanche y Pontalis, decimos que: “(...) Se habla de acto fallido, no para designar el conjunto de errores de la palabra, de la memoria y de la acción, sino aludiendo a aquellas conductas que el individuo habitualmente es capaz de realizar con éxito, y cuyo fracaso tiende a atribuir a la falta de atención o al azar (...)”

⁴² Laplanche J. y Pontalis J. (1996). *Acto fallido. Diccionario de Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.*

⁴³ Laplanche J. y Pontalis J. (1996). *Acto fallido. Diccionario de Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós*

Es importante que se tenga en cuenta, que los actos fallidos no son resultado de alguna patología o trastorno, sino que por el contrario, se pueden dar en personas normales, en el curso de su vida cotidiana.

Ante la presencia de los mismos, las personas suelen atribuirlos a errores en la memoria, diciendo, por ejemplo, “me olvide lo que iba a decir”, porque se dan en situaciones que las personas viven habitualmente, y que en otras circunstancias las han podido realizar con éxito.

Por eso es importante seguir investigando en éste punto. Freud dice que estas formaciones “conlleven un éxito a medias y un fracaso a medias”⁴⁴ ¿A qué se refiere con esto?

El éxito y el fracaso a medias se dan en relación a los dos propósitos, a las dos ideas que se encuentran en conflicto.

Por un lado, el fracaso se da ya que las dos ideas se oponen, son incompatibles, y ninguna llega a su propósito de manifestarse completamente, porque se produce el acto fallido.

A diferencia de lo anteriormente expuesto, el éxito del acto fallido es que, si bien la idea no se manifiesta, lo que realmente se manifiesta es el deseo inconsciente. Se realiza algo de ese deseo.

Para finalizar la conceptualización de acto fallido brindada en el diccionario de psicoanálisis, tomamos el último fragmento, el cual dice: “Freud demostró que los actos fallidos son, como los síntomas, formaciones de compromiso entre la intención consciente del sujeto y lo reprimido.”⁴⁵

Si Freud dice que el acto fallido es una formación de compromiso, es elemental que conozcamos a que se refiere con esto.

Una formación de compromiso se refiere a lo reprimido que retorna para hacerse consciente, pero lo hace bajo otra forma, por ejemplo el sueño, o en este caso el acto fallido.

Nuevamente, al igual que como precedentemente vimos en el apartado del sueño, las formaciones del inconsciente, tienen que ver con el retorno de lo

⁴⁴ Freud, S. (1901). *Psicopatología de la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

⁴⁵ Laplanche J. y Pontalis J. (1996). *Acto fallido*. *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós

reprimido, que como se va observado, lo puede hacer de múltiples formas. Es aquel retorno de lo reprimido, lo que hace que el acto fallido cobre pleno sentido y pueda ser interpretable. Tienen el propósito de realizar el deseo inconsciente, y son una herramienta de análisis, ya que nos permite confirmar la veracidad del inconsciente.

2.3.1. Casos en los que se dan los actos fallidos

En el acto fallido, lo reprimido puede retornar en tres casos distintos:

- 1) Casos en que el hablante notó la tendencia perturbadora antes de trastrabarse.
- 2) Casos en el que el hablante reconoce la tendencia perturbadora como propia, pero luego del desliz.
- 3) Casos en que el hablante no reconoce como propia la tendencia perturbadora, manifestando que la misma le es absolutamente extraña.

2.3.2. Grupos de operaciones fallidas

Respecto a los casos anteriormente mencionados, Freud dice que “el acto fallido comprende toda clase de errores y lapsus de la palabra y del funcionamiento psíquico.”⁴⁶

Los clasifica en tres grupos de operaciones fallidas:

- Desliz en el habla: Relacionados a fenómenos afectivos.
- Desliz en la escritura: Tienen que ver con cierto desgano a escribir o impaciencia.
- Olvido de designios: Aparecen por no querer decir algo. Puede ser olvido de vivencias o de impresiones, perder objetos, etc.

Respecto a los deslices en el habla, encontramos un ejemplo muy importante, como es el caso del lapsus linguae.

⁴⁶ Freud, S. (1901). *Psicopatología de la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

2.3.3. Lapsus Linguae

En el grupo de los actos fallidos, desliz en el habla, encontramos los llamados “Lapsus linguae”, o también conocidos como “resbalones en el habla”. Como su nombre lo indica, expresan una equivocación en el momento de hablar.

Al investigar sobre el tema, podemos apreciar, que aquel fenómeno que puede considerarse de poca importancia, es encubridor de muchos sentidos, ya que “son indicios reveladores de otros procesos psíquicos más importantes.”⁴⁷

El hecho de que una persona se encuentre desarrollando un discurso, y de un momento al otro lo interrumpa, o se equivoque, o algo similar, es indicio de que esa persona posee algo que va más allá de lo que puede manifestar. Es algo que el sujeto desconoce, se trata de lo inconciente, de aquello que ha quedado bajo represión, pero de cual algo ha retornado, y quiere manifestarse, mediante tal formación, como lo es el lapsus linguae por ejemplo.

El lapsus nos acerca a procesos tales como el desplazamiento y la condensación, la metáfora y la metonimia.

Para entender al lapsus como formación del inconciente, nos pareció de relevancia traer a colación un ejemplo. El mismo data de un presidente, en una reunión con otro presidente.

Los presidentes se habían reunido para hablar sobre las relaciones entre los países que representan en relación al turismo. Y en un momento, uno de los presidentes dijo: “Hemos hecho un acuerdo para estimular, para favorecer, para follar...para apoyar ese turismo”⁴⁸

⁴⁷ Peral, B. (2009, Marzo 4). *El psicoanálisis de Freud aplicado al lapsus linguae de ZP*. Consultada el 16 de marzo de 2010 en <http://www.soitu.es/soitu>

⁴⁸ Peral, B. (2009, Marzo 4). *El psicoanálisis de Freud aplicado al lapsus linguae de ZP*. Consultada el 16 de marzo de 2010 en <http://www.soitu.es/soitu>

Al pensar en el ejemplo de tal presidente, podemos pensar que el lapsus se produjo ya que quería decir algo diferente a lo que manifestó. Como dijimos anteriormente, el lapsus es revelador de otros procesos psíquicos.

Quizá el presidente considere de importancia que aumente el número de relaciones sexuales en su país, o en realidad desconocemos a que se refirió al emitir tal frase, lo que es seguro es que dijo algo que seguramente no quería decir, y es en este tipo de equivocaciones, donde debemos centrar nuestra atención, como analistas.

Es probable, que pocos hayan notado tal desliz, en el discurso del presidente, o que lo hayan notado y hayan sacado interpretaciones diversas respecto al mismo. Lo importante no es las interpretaciones que nosotros podamos hacer de los deslices, sino abrirnos la posibilidad de conocer aquellos procesos psíquicos implicados en tal formación.

Las formaciones del inconciente, tales como el lapsus linguae, permiten aproximarnos a la verdad, a lo que es realmente el sujeto, al inconciente. Esta es la forma de acercarnos al deseo del sujeto.

2.4. Recuerdos encubridores

Al profundizar los actos fallidos, conocimos que los mismos son el resultado de dos aspiraciones distintas e incompatibles entre sí, de las cuales una se manifiesta, y la otra retorna desde lo reprimido perturbando la primera.

Para seguir en ésta línea de formaciones del inconciente, parece relevante hablar de los recuerdos encubridores, que formaron parte del análisis de Freud.

El autor define a los recuerdos encubridores diciendo que “Un recuerdo posterior sirve como pantalla ocultadora de un suceso temprano.”⁴⁹

Es notorio escuchar tanto en el ámbito analítico, como en la vida cotidiana, sucesos que los sujetos recuerdan con claridad, de su vida adulta;

⁴⁹ Freud, S. (1901). *Recuerdos de infancia y recuerdos encubridores. Psicopatología de la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

pero cuando se les pide que intenten recordar algún suceso de su vida temprana, es notoria la dificultad, y suelen sustituirlos por recuerdos mas actuales.

Lo presentado nos puede llevar a preguntarnos si, mediante el refrán, los sujetos sustituyen algún pensamiento relacionado con sucesos de su vida temprana. Dicha pregunta, será destinada a investigar posteriormente.

¿Por qué aflora el recuerdo como pantalla del suceso temprano? Porque generalmente, el suceso temprano provoca en el sujeto vergüenza, miedo, debido a que se relaciona con un afecto muy poderoso que ha influido de manera determinante en la vida de esa persona.

Dos fuerzas psíquicas participan en la producción de éstos recuerdos. La primera tiene que ver con la gran importancia del suceso en la vida de la persona, y por lo tanto, una necesidad de recordar tal vivencia. La otra fuerza, proviene de la resistencia a que algo que ha permanecido inconciente aflore a la conciencia, tal cual sucede en la formación del inconciente que fue descripta anteriormente.

Si bien, el recuerdo, no es el de la vivencia temprana, la formación de compromiso que sobreviene está conectada a la misma, a través de elementos psíquicos. La asociación libre, nos permitiría, por la vía asociativa, el conocimiento de tal vivencia.

Freud nos dice que “el resultado del conflicto, reside en que en lugar de la imagen mnémica original se produce otra que respecto a la primera esta desplazada.”⁵⁰ El conflicto va a originar, que el nuevo recuerdo, que aparece en lugar de la huella mnémica, este despojado del significado importante que la otra vivencia tenía.

2.5. El olvido de nombres propios

Así como Freud, estudia los recuerdos encubridores, encuentra otro fracaso en la función psíquica del recordar.

⁵⁰ Freud, S. (1901). *Recuerdos de infancia y recuerdos encubridores. Psicopatología de la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Durante su experiencia clínica, y además en la vida diaria, cotidiana, Freud fija su atención en un hecho, que hasta ese momento no era notable, tal es el caso del olvido de nombres propios. En este suceso, descubre tal fracaso de la función de recordar.

Lo que más le llama la atención a éste pensador, es que no solo se olvida el nombre, sino que en su lugar, aparece un nombre sustituto. Esto nos indica que, como en otras formaciones inconcientes que hemos estado analizando, el nombre sustituto aparece como una formación de compromiso, en lugar de algo, que a causa de la resistencia, se mantiene “olvidado”. Pero, una vez más, nos encontramos con el retorno de lo reprimido, con aquellas manifestaciones, que nos orientan a conocer el sujeto del inconciente.

El desplazamiento ocupa aquí, como mecanismo psíquico, un lugar fundamental, ya que, nos enseña Freud: “El proceso destinado a reproducir el nombre que se busca se ha desplazado hasta un sustituto incorrecto.”⁵¹

Hay que tener en cuenta, que el sustituto mantiene un nexo con el nombre buscado, lo cual, podríamos averiguar a través de las asociaciones que el sujeto realice.

Algo se olvida sin voluntad, porque en realidad hay algo, que Freud descubre que esta relacionado con la muerte y la sexualidad, que se debe mantener alejado de la conciencia. Al tener nexos asociativos, con algún contenido que se relaciona con éstos la muerte y la sexualidad, se prefiere mantenerlo reprimido, e indiferente al sujeto.

Respecto al tema de interés de la presente tesina, se debería investigar, si el refrán surge en sustitución de algún elemento reprimido, relacionado con la muerte o la sexualidad.

La muerte y la sexualidad, provocan en el sujeto temores, vergüenza, y sobre todo, preguntas, interrogaciones, que dan lugar a que se forme el deseo de saber, acerca de éstos temas, pero que como hemos considerado, un deseo que nunca se va a realizar del todo, sino que encuentra cierta realización a través de éste tipo de formaciones del inconciente.

⁵¹ Freud, S. (1901). *El olvido de nombres propios. Psicopatología de la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Lo que se encuentra reprimido, no es el nombre que se intenta recordar, sino que éste nombre se asocia a otro elemento reprimido, a otra representación, que lo arrastra con sí a lo inconciente, en tanto su parte reprimida.

Freud, en *Psicopatología de la vida cotidiana*, enumera tres condiciones para que se del olvido de nombres propios con recordar fallido:

- Predisposición para el olvido del nombre.
- Un proceso de sofocación producido un poco antes.
- La posibilidad de establecer una asociación extrínseca entre el nombre en cuestión y el elemento antes sofocado.

2.6. El chiste

Otra de las formaciones del inconciente, que nuestro maestro Sigmund Freud analiza, es el chiste. Comienza su estudio, a partir de preguntarse qué es lo que provoca la risa en los mismos, cuál es la fuente de placer. Niega que la broma sea tal fuente de placer y provoque risa. Esta negación se basa en que la broma es lo manifiesto en el chiste, pero a ciertas personas les puede provocar risa y a otras no, entonces la fuente de placer, se ubicaría en el mundo interno del sujeto. Pero conozcamos cómo analizó estas formaciones del inconciente.

Para poder contestar a sus preguntas acerca de lo que nos provoca placer en la risa, toma una serie de chistes, que ha escuchado a lo largo de su vida.

Un ejemplo, de chiste que analiza, se encuentra en “El chiste y su relación con el inconciente” (1905). Freud nos cuenta, en éste libro, un chiste que fue emitido por Hirsch-Hyacinth, el cual dice: “Y sí, verdaderamente, Sr. Doctor, ha querido Dios concederme toda su gracia; tomé asiento junto a Salomón Rothschild y él me trató como a uno de los suyos, por entero famillonamente.”⁵²

⁵² Freud S. (1905). *El chiste y su relación con el Inconciente. Obras completas. Volumen VIII.* Buenos Aires: Amorrortu editores.

Hisch-Hyacinth y Salomón Rothschild, son dos millonarios, lo que produce sentido en el chiste, en relación al contexto en el que fue emitido.

La expresión “famillionariamente”, se refiere a que Salomón Rothschild, trato de manera amable y familiar a el señor Hisch, porque es millonario al igual que el. Se ha producido una condensación con formación sustitutiva, ya que el contenido latente del chiste, se basa en que el señor Salomón, es un interesado por los bienes materiales, y en base a eso, es como va a tratar a las personas. El señor Hisch, utiliza el chiste, para manifestar ésta idea, lo sofocado, se manifiesta, en este caso, en la formación de una palabra mixta, pero puede manifestarse de múltiples maneras, a través de la formación de un chiste.

Respecto al trabajo de condensación, vemos como se asemeja a lo expuesto cuando se describió el proceso psíquico que forma el sueño. Ya en 1900, a partir de “La interpretación de los sueños”, podemos tomar como recursos psíquicos éste tipo de mecanismos, como lo es la condensación, y aprovechar la información que se nos presenta de ellos, para analizar distintos contenidos, e investigar si pueden ser formaciones del inconciente. Así pensó Sigmund Freud al chiste, y es la intención de la presente investigación, poder considerar éstos mecanismos psíquicos en los refranes, ver si se dan, o son meramente palabras vacías.

El desplazamiento es otra técnica del chiste, ya que un pensamiento psíquico se desplaza a un tema diverso del que se había empezado.

La base del chiste se encuentra, en una desviación del pensamiento normal, provocando la expresión que causa gracia.

Lo importante de lo expuesto, es que nos hallamos en el punto de poder aseverar, que un pensamiento, una idea, que se encuentra latente, bajo la sombra de la represión, puede salir a la luz mediante diversas formas. Sigamos conociendo, como en el chiste, se dan distintos procesos psíquicos, para que esto sea posible.

Si hablamos de condensación y desplazamiento, es importante entonces, remitirnos a lo que en un momento del desarrollo de la tesina se

expuso. Se refiere por tanto, a la metáfora y a la metonimia, como mecanismos que se asemejan a aquellos mecanismos del proceso primario.

Como se exhibió en el capítulo anterior, la metáfora, es aquella aplicación que permite dar sentido a aquello que en un primer momento parece carente del mismo.

La sustitución de un significante por otro, es lo que produce el sentido. Es aquí donde tenemos que mantener nuestra atención. La cadena de significantes se desplaza, metonímicamente, en el discurso, pero llega un momento, en que se produce un quiebre de esa cadena, y donde se dota de significación el discurso. Por tanto, puede entonces aparecer la manifestación de un chiste, como sustitución de otro significante, y es labor del analista y del analizado, encontrar en aquel sin sentido, el sentido, el verdadero, el inconciente.

Al escuchar un chiste, es usual, que se nos presente como un sin sentido, pero cabe preguntarnos por qué provoca risa. ¿El sin sentido provoca la risa o el chiste esta dotado de sentido?

Lacan nos define al chiste como:

“Chiste: lo que por un momento creímos pleno de sentido se nos presenta como enteramente desprovisto de él. Un enunciado parece chistoso cuando le atribuimos con necesidad psicológica un significado, y en tanto lo hacemos, en el acto se lo desatribuimos.”⁵³

Lo que produce el placer en el chiste, a diferencia de otras formaciones del inconciente, está en relación a un periodo lúdico de la infancia. Lacan nos informa que “El jugueteo con las palabras nos remite a la adquisición del lenguaje, en cuanto puro significante, al juego verbal.”⁵⁴

⁵³ Lacan, J. (1957-1958). *El seminario de Jaques Lacan: libro 5: Las formaciones del Inconciente*. Buenos Aires: Paidós.

⁵⁴ Lacan, J. (1957-1958). *La metáfora paterna. El seminario de Jaques Lacan: libro 5: Las formaciones del Inconciente*. Buenos Aires: Paidós.

Las mismas vías por las que pasó el placer, en etapas previas del desarrollo, quedan liberadas cuando el chiste se manifiesta. Aquellas vías, que se formaron en la relación con el Otro, en cuanto la adquisición de lenguaje, y que producían placer, quedan liberadas por la operación del chiste, provocando placer, al igual que en etapas tempranas, lo que lleva a la risa. Estas vías, nos permiten, mediante el chiste, conocer el inconciente.

Por tanto, podemos considerar que el objetivo del chiste, es restaurar ese camino, esas vías por las que el placer tuvo lugar en una etapa temprana de la vida. El placer, es el del juego del significante, que nos provoca sorpresa.

El juego de significantes, se basa en el deseo, en aquello que nunca se va a tener, representado como desecho de la cadena metonímica, y como aquello que a partir de la metáfora no se realiza plenamente.

Este desecho, o esto que no se puede realizar en la metáfora, continúa circulando, provocando tal manifestación del inconciente. Entonces el chiste, sería, al igual que otras formaciones vistas previamente, una manifestación de algo del deseo inconciente, de aquel deseo que se constituye, por aquello que nunca se va a poder tener, que nunca se va a poder conocer, que nunca se tuvo y que por tanto se busca, resultado del lenguaje, que nos estructura, y que como estructura, siempre presenta un vacío, una hiancia, una falta, el inconciente.

Al conocer que el chiste, produce un efecto de reproducir un placer primario, es menester considerar, que aquello que provocó placer, fue una demanda satisfecha. La novedad en el chiste, se da ya que se produce agudeza.

2.6.1. La agudeza en el chiste

Como en algún momento, nuestra demanda fue satisfecha, al chiste se lo proponemos a Otro, para que lo autentifique. Se da un mensaje donde juega el sin sentido, para que sea ese Otro quien lo dote de sentido, con una respuesta tan simple como una sonrisa.

La agudeza permite el paso del sin sentido al sentido. El sentido queda autenticado. Se produce un desplazamiento de sentido para el sujeto y para el Otro. El Otro autentifica la novedad que se da en el chiste, y el placer se produce porque se ha podido sorprender al Otro.

“Freud decía que solo es un chiste lo que yo mismo reconozco como chiste, y sin embargo necesito a otro como sujeto, el que lo produce.”⁵⁵

En cuanto a los refranes, podemos preguntarnos, si hacen jugar el sin sentido, y si la agudeza opera como mecanismo autenticador de lo dicho. ¿A qué nos referimos con esto?

Cuando una persona manifiesta un refrán, lo hace para él mismo para explicar algo de una manera metafórica, en cuanto se sustituye un significante por otro. ¿Es necesario entonces la agudeza?

Es típico, que las personas manifiesten refranes en determinadas situaciones, en donde alguien las escucha, y luego explican lo que quieren decir con el refrán que se manifestó.

Se ha entonces de considerar que buscan que el Otro autentifique lo que han manifestado a través del refrán. Que les den su opinión de lo dicho. Pero esto sería una hipótesis que hay que observarla en la práctica. ¿Es el Otro quien retroactivamente le da sentido a aquello sin sentido expuesto en el refrán?

Retomando el tema de los chistes, se presentan distintos casos en los que se pueden enunciar los mismos. A continuación se exponen dichos casos y las técnicas empleadas en el chiste.

2.6.2. Casos de chistes

Según Freud en “El chiste y su relación con el inconciente” (1905), hay distintos casos que se pueden considerar en los chistes. Los mismos son:

⁵⁵ Lacan, J. (1957-1958). *La metáfora paterna. El seminario de Jaques Lacan: libro 5: Las formaciones del Inconciente. Buenos Aires: Paidós.*

- De doble sentido de un nombre y su significado material.
Ejemplo: “Descárgate de nuestra compañía, Pistol”
- Doble sentido del significado material y metafórico de una palabra.
- El doble sentido propiamente dicho, o juego de palabras. No se ejerce violencia a la palabra. Ej.: “El médico viene de examinar a la señora enferma, y le dice al marido: “No me gusta nada su señora”- “Hace mucho que a mi tampoco me gusta”, se apresura a asentir aquel”

2.6.3. Técnicas del chiste

A su vez, es importante que consideremos, como técnicas del chiste, no sólo la condensación y el desplazamiento, ya que existen otras, las que se conocen son:

- La condensación.
- Desplazamiento
- La múltiple acepción del mismo material: Todo y parte, reordenamiento, modificación leve, la misma palabra plena y vacía.
- Doble sentido: Nombre y significado material, significado metafórico y material, doble sentido propiamente dicho, equivocidad, doble sentido con alusión.

2.7. El síntoma

Se han considerando distintas formaciones del inconciente que tuvieron un lugar muy importante en la obra de Sigmund Freud, y que también cobran gran importancia durante el análisis, debido a que nos acercan al sujeto del inconciente. A partir del análisis de cada una, fuimos descubriendo algunas semejanzas y algunas diferencias entre ellas.

Durante la investigación de tales formaciones, como han sido los sueños, los actos fallidos, el olvido de nombres propios, los recuerdos

encubridores, y el chiste; descubrimos a su vez, que el síntoma, forma parte de éste grupo de operaciones, lo cual se desarrolla a continuación, para que podamos comprender dicha expresión.

Es significativo que consideremos la diferencia entre lo que se entiende como síntoma para la medicina general, y lo que consideran como síntoma los psicoanalistas. Como se ha dicho con anterioridad, ésta tesina se basa en una perspectiva psicoanalítica, lo cual nos permite entender al síntoma como formación del inconciente.

2.7.1. El síntoma para la medicina

Para la medicina, los síntomas son “un conjunto de signos que se agrupan en un cuadro nosográfico y que permiten inferir la hipótesis de una patología; la que, a su vez, permitirá administrar la propedéutica adecuada, farmacoterapia de por medio.”⁵⁶

Desde ésta perspectiva, para resolver dichos síntomas, se realizan inferencias patológicas y anatómicas, basándose en el cuadro nosográfico, mas que en el sujeto que padece dichos síntomas. Esto convierte el saber acerca de los síntomas en un aspecto específico y excluyente.

En su aspecto específico, se provoca un reduccionismo, donde se consideran a todos los sujetos como iguales, con los mismos signos, o con el mismo modo de reaccionar ante los mismos. No considera la etiología de los síntomas a partir de la subjetividad del sujeto, de la historia del mismo, sino que la disfuncionalidad se trata de ubicar en algún plano anatómico, orgánico, independiente del aparato psíquico.

Respecto al otro aspecto, se excluye todo aquello que escapa a las consideraciones del cuadro sintomático. No se tiene en cuenta lo que el sujeto pueda proporcionar, nuevo y diferente, sino que se intenta ajustar los síntomas a determinado cuadro.

⁵⁶ *Perez, M. A. (2008, Enero 16). El síntoma en psicoanálisis. Consultada el 16 de febrero de 2010 en <http://psicocorreo.blogspot.com/2008/01/el-sntoma-en-psicoanlisis>*

A partir de la observación de los síntomas, el psiquiatra o el psicólogo, solo retienen aquellos signos, que se adecuan a lo detallado de determinado cuadro clínico en el manual, de acuerdo a una semiología clínica, ya dada. Lo que se encuentra fuera, de lo que el método científico empírico brinda, se excluye, sin consideración de la importancia que puede llegar a tener, para ese paciente en particular.

2.7.2. El síntoma para el psicoanálisis

Sigmund Freud abre su pregunta acerca de los síntomas, al comenzar sus trabajos junto a Charcot.

Freud comienza a inferir que algunos pacientes presentaban síntomas que no tenían una justificación orgánica, y que eran distintos a síntomas que otros pacientes padecían. De esa manera, empieza a abandonar la generalidad, que se utiliza en los manuales, para centrarse en cada sujeto en particular, con sus síntomas, y con una justificación de los mismos, que nada tiene que ver con lo orgánico, sino que se relaciona meramente con lo psíquico.

Un ejemplo de lo que venimos desplegando nos lo brinda Quiroga quien nos habla de un sujeto que padecía una parálisis en una mano sin ningún tipo de daño anatómico. "Los médicos lo revisaron, le hicieron todos los estudios y el hombre estaba perfecto, pero no podía mover la mano. En estos casos, Freud relaciona la formación del síntoma con un retorno de lo reprimido. Freud descubre que la inmovilidad de la mano guarda relación simbólica con el "haber tocado o deseado tocar algo no permitido". Es decir, que el síntoma se desarrollaba en base a una significación que era desconocida para el sujeto; una significación inconciente. Está articulado a una verdad que el sujeto desconoce."⁵⁷

Comenzamos a entender por tanto la formación del síntoma, como una formación del inconciente, más que una causa orgánica. Y nuevamente, como

⁵⁷ Quiroga, A. (2007). *Los síntomas y el psicoanálisis*. Consultada el 16 de febrero de 2010 en <http://psicopag.galeon.com/psicoanalisis>

en otras formaciones, la formación del síntoma se relaciona con un retorno de lo reprimido.

En “Psicoterapia de la Histeria” (1895), Freud presenta al síntoma como una formación del inconciente, que representa un conflicto entre dos partes. Una de esas partes, es una experiencia traumática, que se censura, por una instancia que censura, que reprime, a dicha experiencia. El síntoma posibilita un equilibrio entre esas dos partes en conflicto, opuestas entre sí. La experiencia traumática cae en represión, pero a través del síntoma, puede acceder a la conciencia y de esa manera obtener satisfacción.

La enfermedad psíquica, debe su génesis a éstas fuerzas en conflicto que se oponen. El síntoma surge por el conflicto entre un impulso psíquico inaceptable para el sujeto que demanda satisfacción y otro agente psíquico que se le opone. El síntoma es una formación de compromiso.

El impulso psíquico, es inaceptable para la conciencia debido a un conflicto moral. Generalmente se relacionan con la sexualidad, y quedan reprimidos, pero como hemos conocido, lo reprimido no pierde su energía y pugna por abrirse camino a la conciencia.

Al fracasar el proceso de represión, algo de ese impulso psíquico se vuelve asequible a la conciencia, por medio de una formación de compromiso, como es en este caso, el síntoma. Se produce cierta satisfacción del deseo inconciente, que tiene que ver con que el impulso pueda volverse conciente, pero nunca completamente, ya que la parte represora, logra deformarlo, entonces aparece el síntoma como algo ajeno, extraño al sujeto, y que le provoca malestar.

“Freud dice que el síntoma era producto de la represión, algo ha caído bajo esta barrera, y no sabemos que es, y lo sustituye, y tiene una relación de parentesco con aquello.”⁵⁸

Lo que fue censurado no puede ser reconocido por el sujeto. El síntoma acarrea un pensamiento que el sujeto desconoce, por permanecer inconciente.

⁵⁸ Brodsky, G. (1988). *La solución del síntoma*. Buenos Aires: Manantial.

Como toda formación del inconciente, el síntoma tiene que ver con los procesos primarios de condensación y desplazamiento. De esta manera, también podemos hablar de metáfora y metonimia, ya que, como se ha mencionado precedentemente, Lacan asemeja las leyes del lenguaje a las del psiquismo.

“El síntoma es metáfora. La metáfora implica la dinámica de la represión. Según Freud la represión se basa en el desalojo de una representación y la aparición de una representación sustitutiva. Desde Lacan, un significante sustituye a otro significante.”⁵⁹

El síntoma aparece en lugar de otra cosa, sustituye un pensamiento, una idea inconciente, por eso se nos presenta como algo nuevo, como algo que el sujeto desconoce, pero guarda entera relación con el verdadero sujeto, aquel sujeto del inconciente, del cual el sujeto empero nada sabe.

Al reflexionar sobre la metáfora, aparece quizá una respuesta acerca del tema de la tesina. El síntoma no es ajeno al sujeto, no es algo que deba observarse, para tratar de “encajar”, por así decirlo, en una clasificación nosográfica, sino que es parte del sujeto, manifiesta algo que permanece inconciente, y que como tal, constituye la psiquis del mismo, y al sujeto como tal, diferente a otro sujetos, con una constitución subjetiva única, basada en el Otro.

Podemos pensar por tanto a los refranes, como dichos que fueron expresados por otras personas, y que los sujetos repiten. Esto los volvería ajenos al sujeto, pero si el sujeto manifiesta tales refranes, es porque se relacionan con algo del verdadero sujeto, del sujeto del inconciente. ¿Mediante el refrán el sujeto sustituye una idea, un pensamiento inconciente? ¿Es el refrán metáfora?

Si un sujeto nos manifiesta un refrán, es probable que se relacione con algo de su experiencia, de su constitución subjetiva, de su relación con un Otro, y esto vuelve al refrán parte del sujeto mismo, no solo de quien inventó el refrán, sino del sujeto que lo repite, no ajeno al mismo.

⁵⁹ Peskin, L. (2003). *El síntoma. Los orígenes del sujeto y su lugar en la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós.

Ahora bien, al hablar de metáfora, debemos discurrir en la metonimia. La metáfora implica la metonimia. Es un deseo inconciente, y su eventual desplazamiento en la cadena significante, el que produce la sustitución de significantes, y de esa manera el síntoma.

La sustitución de un significante por otro, no se originaría, sin antes producirse el desplazamiento en la cadena significante de aquel pensamiento, de algo del aquel impulso que permanece inconciente.

A partir de la metáfora y de la metonimia, podemos, vía asociación libre, conocer algo del sujeto del inconciente, y aproximarnos al conocimiento del deseo, siempre insatisfecho, de la persona.

2.7.3. Síntoma y Pulsión

Brodsky, en su libro “La solución del síntoma” (1988), nos enseña que Freud consideró al síntoma, como un mecanismo que reemplaza la pulsión. A través del síntoma, la pulsión se satisface, y éste encuentra satisfacción en sí mismo.

La búsqueda de satisfacción de la pulsión, lleva a que se forme el síntoma, pero si bien la pulsión irrumpe en el síntoma, el síntoma encuentra satisfacción en su misma formación. El hecho de que se forme un síntoma como formación de compromiso, le produce satisfacción al sujeto, porque la represión ha fracasado, y algo de aquello reprimido ha retornado.

El malestar se encuentra, en el conflicto entre aquel impulso que quiere encontrar satisfacción en la conciencia, y aquella fuerza represora que puja por mantenerlo inconciente.

2.7.4. La solución del síntoma

Cada sujeto, va a tener entonces síntomas distintos, porque su vida psíquica es diferente a la de otras personas, entonces el saber del síntoma, no está en los manuales, el saber del síntoma lo trae el sujeto, porque es sólo él quien puede brindarnos un acceso a la escucha del inconciente. Nosotros no

podemos interpretar el síntoma aislados del discurso del propio sujeto. Tenemos que dejar hablar al sujeto y saber escuchar.

Mediante el síntoma, conocemos el deseo del sujeto, es la puesta en acto de la verdad del inconciente. No debemos sólo buscar la cura del síntoma, debemos saber escuchar la manifestación de ese inconciente.

“Su desciframiento es en transferencia; su materia prima es la palabra. Pero esa palabra que al sujeto sorprende, que lo descentra, lo mueve de su eje; esa palabra-plena que hace que el único y verdadero acto logrado sea el fallido. He aquí también lo inconciente: eso que falta a la disposición del sujeto para restablecer la continuidad de su discurso consciente.”⁶⁰

El sujeto llega al análisis con una queja acerca del síntoma que padece, y espera que el analista pueda resolver tal malestar, ya que lo ubica en un lugar de saber. Lo que se debe intentar, es que el sujeto se interrogue respecto a ese síntoma, el por qué del mismo, para producir un despliegue de su discurso, donde, al estar atentos, al saber escuchar, algo de su inconciente se va a manifestar.

En el análisis, lo importante es observar cómo el sujeto se coloca en relación al síntoma, mas que el síntoma en sí misma. Igualmente, su interpretación es inagotable, ya que se asocia a un sentido reprimido, y como hemos estudiado en el capítulo anterior, siempre hay algo que no vamos a poder conocer, que aparece vedado al sujeto.

Brodsky, en “La solución del síntoma” (1988) nos enseña que el sujeto puede solucionar su síntoma, cambiando de posición respecto al mismo, y que éste deje de ser motivo de padecimiento. Si el síntoma es una formación de compromiso, se puede buscar una mejor formación para satisfacer aquello inconciente, de todas maneras, esto no siempre es posible.

Lacan, nos dice que en el síntoma aparece un núcleo inanalizable. Podemos analizar al síntoma pero sólo hasta cierto punto, hay algo del síntoma que no quiere decir nada, que es un simple signo.

⁶⁰ *Perez, M. A. (2008, Enero 16). El síntoma en psicoanálisis. Consultada el 16 de febrero de 2010 en <http://psicocorreo.blogspot.com/2008/01/el-sntoma-en-psicoanlisis>*

2.8. El piropo

Para finalizar éste recorrido sobre las formaciones del inconciente, se eligió una formación del inconciente que fue analizada por Jaques Lacan.

Como hemos podido apreciar a lo largo de éste capítulo, Freud dedicó un gran interés en tales formaciones, lo que nos brindó la posibilidad de ampliar nuestro conocimiento del inconciente, el cual es un instrumento fundamental e indispensable para los psicoanalistas.

Se pretende en éste último apartado, ampliar el tema de la agudeza, en las formaciones del inconciente, ya que es la agudeza, la que permite que dichas formaciones cobren valor, porque es el Otro quien reconoce lo que el sujeto manifiesta, y retroactivamente, le devuelve el mensaje dotándolo de significado. Ya en el apartado del chiste se hablo respecto a la agudeza, y se considera importante seguir investigando éste tema.

Respecto a los refranes, cuyo tema será ampliado en el próximo capítulo, se considera que son manifestados con la intención de explicar algún tipo de pensamiento. Esa necesidad de explicarlos, es dirigida hacia otras personas.

Se manifiesta un refrán, con la intención de que el otro capte mi mensaje. Ahora bien, ¿se produce agudeza en esa situación? Veamos como Lacan interpreta la agudeza a partir del piropo.

El piropo logrado es una agudeza. Cuando el sujeto emite un piropo, para que se cumpla tal agudeza, es necesario, que la persona que recibió tal mensaje, responda al mismo, tal puede ser el caso de una sonrisa, o tal vez una ofensa.

Lo importante para que se produzca la agudeza es la sensación en el Otro, producto del piropo, y la respuesta de aceptación de tal mensaje. Si la persona se ofende, la agudeza no se cumplió, al contrario el piropo se vuelve una mera grosería.

Es importante la respuesta de la persona, porque el piropo va dirigido a una mujer que representa al Otro, al gran Otro, y por tanto, lo que mueve a que se produzca el piropo, es la esperanza, de que aquella mujer, puede en algún

momento llegar a ser suya. Representa aquel objeto que nunca se pudo, y que nunca se va a poder tener. Representa la falta.

Aquel Otro, es el Otro de la ley, de la decencia, y cuando el piropeador dirige su mensaje, se produce una infracción al código, por eso, espera a su vez, que el otro avale tal mensaje.

Ese Otro también representa el falo, siempre perdido. Tiene el valor de su propia castración, ya que es algo que le falta, que nunca va a poder encontrar, y nunca va a tener acceso a esa mujer.

Como las otras formaciones del inconciente, el piropo crea sentido. Donde parecía haber una frase sin sentido, se crea significación. “El rasgo mas notable del piropo, con su carácter indirecto, es que hace jugar el sin sentido en relación a la significación. El sin sentido atrae significaciones mucho más amplias que la descripción pura y simple. El sin sentido es creador de significación.”⁶¹

No hay que olvidarnos que como piropeador, el sujeto es como lo llama Lacan un “hablanteser”, ya que ni siquiera el piropeador sabe lo que esta diciendo, por eso es el Otro quien lo escucha mas allá de lo que dice, y así formula su respuesta.

Como analistas, debemos colocarnos en ese lugar de Otro, y escuchar mas allá de lo que el sujeto nos dice, escuchar su inconciente, que se manifiesta en un retorno de lo reprimido a través de sus formaciones, tales como el piropo, entre otras. No debemos escuchar al sujeto en lo que el no quiere decir, sino dejar que fluya su deseo inconciente en el significante que emite, a partir de su discurso.

La metáfora y la metonimia son leyes que se entrecruzan en el lenguaje, y siempre nos llevarán mas allá de lo que el sujeto quiere decir.

⁶¹ Miller, J. A. (1981). *El piropo, psicoanálisis y lenguaje. El recorrido de Lacan. Conferencias Caraqueñas. Buenos Aires: Manantial.*

Capítulo 3: Los refranes

3.1. Cultura Popular.

Antes de comenzar a brindar una descripción de los refranes, con el objetivo de investigar la razón de su uso, y la connotación en el sujeto de los mismos, ha de ser pertinente, informarnos acerca de su contexto, que no es más que el de la cultura popular.

Los refranes se originan en la cultura popular, son expresión de la misma, por tanto, es importante que nos preguntemos qué es la cultura popular.

Antes de definir a la cultura popular, es importante que consideremos a la cultura como “la suma total de las creaciones humanas.”⁶²

Cuando hablamos de cultura popular, nos referimos al “conjunto de patrones culturales y manifestaciones artísticas y literarias creadas o consumidas preferentemente por el pueblo llano, por contraposición con una cultura académica más elitista y centrada en medios de expresión tradicionalmente valorados como alta cultura.”⁶³

Vemos entonces, que al hablar de cultura popular, nos referimos a aquella cultura que se origina en el pueblo mismo, y que es consumada por el aquel.

La cultura popular de un pueblo, le brinda originalidad al mismo, lo hace diferente a otro pueblo, a otra comunidad. Incluye aspectos muy diversos, como son las lenguas, las artesanías, la música nativa, las leyendas, los cuentos, los mitos, las danzas, los refranes, los dichos, las creencias, la magia y los ritos, entre otros. Cada una de estas aristas, están expuestas a la creación popular.

⁶² Díaz Castillo, R. (1989). *Cultura popular y lucha de clases*. España: Ediciones Casa de las Américas.

⁶³ Díaz Castillo, R. (1989). *Cultura popular y lucha de clases*. España: Ediciones Casa de las Américas.

Entonces, podemos deducir, que al hablar de popular, estamos hablando de pueblo, de lo creado por un pueblo.

El pueblo, a través de sus formaciones, origina un arte, que es reflejo de su capacidad creadora, y además forma el patrimonio de ese pueblo, que luego pasa a formar y a brindar la identidad de una región.

Si consideramos nuestro país, Argentina, como fuente de observación de la cultura popular, deducimos, que nuestras raíces se centran en la historia, constituida por hábitos y costumbres, de la población latinoamericana. Como tales, creamos concepciones particulares del mundo y de los objetos del mismo.

Como pueblo, tenemos diversas maneras de transmitir dichas concepciones del mundo y de las cosas. Una de las maneras de divulgar las vivencias, y las enseñanzas, es a partir de los refranes, cuya información se detallará continuamente en el presente capítulo.

Las maneras en la que el patrimonio cultural de un pueblo se transmite, ha ido variando a lo largo de la historia, pero es menester observar, que si bien las formas han variado, la cultura popular se mantiene estática, persiste, y representa a un pueblo como tal. Le brinda a los sujetos, un sentido de pertenencia a determinado lugar, una identidad grupal, que los constituye como ciudadanos de un mismo territorio.

Podemos realizar un paréntesis en éste lugar, para brindar detallada atención a los refranes. Si consideramos el refrán como herramienta de transmisión de la cultura popular, observamos, en nuestra población, que tales refranes han persistido a lo largo de la historia. Aún podemos escuchar la manifestación de un refrán, que fue transmitido mucho tiempo atrás por nuestros padres o abuelos. Ahora bien, ¿la persistencia de refranes se debe a qué son un medio de transmisión de la cultura popular, o se debe a qué representan una idea o pensamiento de determinado sujeto? Continuemos indagando acerca de los refranes y de la cultura popular desde la generalidad, para luego centrarnos en la particularidad de los sujetos como tales.

Al pensar el refrán como herramienta de transmisión de la cultura popular, obtenemos una característica muy importante de los mismos. La

misma se centra en que permiten, que dicha cultura persista a lo largo de las generaciones. Se da por tanto lo que se conoce como tradición.

3.2. Refranes y Tradición

“Tradición es el conjunto de bienes culturales que una generación hereda de las anteriores y, por estimarlo valioso, trasmite a las siguientes. Se llama también tradición a cualquiera de estos bienes.”⁶⁴ Es un mecanismo por el cual heredamos bienes que fueron propios de nuestros antepasados.

A partir de la definición anterior, se infiere que los refranes, no sólo constituyen una herramienta de transmisión de la cultura popular, sino que a su vez pueden ser reconocidos como tradición de un pueblo, ya que los mismos, forman parte de los bienes culturales de tal pueblo.

A su vez, como nos permite conocer Santana Pérez (2003), tradición deriva del latín “itione”, que significa “tradere”, transmitir, pasar de uno a otro, transferir.

La tradición, se adquiere y se difunde a través de la experiencia, la observación de los hechos, la palabra, el ejemplo, la práctica, es decir es oral y empírico. Podemos adquirir la tradición experimentando la propia cultura de un pueblo, o a través de las enseñanzas de otros sujetos.

Como tal, la tradición se torna colectiva, debido a que muchas personas tienen acceso al conocimiento del patrimonio cultural de un pueblo. Lo importante quizá es que pensemos cómo lo vivencia cada sujeto desde su particularidad.

Otra característica de la tradición, es que logra vigencia en la actualidad, lo que hace común que aquellos refranes que se originaron mucho tiempo atrás, continúen escuchándose en ésta época.

⁶⁴ Díaz Castillo, R. (1989). *Cultura popular y lucha de clases*. España: Ediciones Casa de las Américas.

En conclusión, la tradición se torna popular, socialmente vigente y geográficamente localizable, ya que representan a determinado pueblo o región.

La tradición consiste entonces, en todo aquello que fue creado por nuestros antepasados y que se conserva en la actualidad.

Se considera tradicionales a los valores, creencias, costumbres y formas de expresión artística característicos de una comunidad. Lo tradicional coincide así, en gran medida, con la cultura o "sabiduría popular".

Las formas de expresión artística que son consideradas tradicionales, son las leyendas, los refranes, las canciones, los bailes, y toda otra manifestación de la actividad o el modo de vivir de las generaciones pasadas, que fueron conservándose hasta llegar a nosotros.

Por lo general, las tradiciones, no tienen un autor o creador único, por ejemplo, en Argentina, distintas personas, de culturas totalmente diferentes, aportaron sus ideas, valores, creencias, que mas tarde pasarían a constituir la tradición criolla.

No es menester que un hecho sea de origen nativo o vernáculo (propio del país) para que pueda ser considerado tradicional; basta para esto que el pueblo lo haya practicado antiguamente y que a través de generaciones haya llegado hasta nosotros.

Los pueblos, también se han enriquecido con la cultura de otros pueblos, han adoptado valores o creencias de otras regiones, que luego comenzaron a formar parte del patrimonio cultural de tal país.

Lo cardinal es el hecho de que aquel patrimonio cultural se conserve, que pueda ser trascendente en determinada región, para poder brindar identidad a tal grupo, a tal sociedad.

Constantemente, a lo largo de la historia, nos sometemos a cambios, ya sean sociales, políticos, económicos, tecnológicos, que hacen que esos valores tradicionales, también deban adaptarse a la época y a las circunstancias actuales. La cultura popular, nunca deja de crecer, y a aquello adquirido a través de la tradición, se le suman nuevos aprendizajes, pero que son,

generalmente, con características similares a los valores y creencias que el pueblo conlleva desde hace muchos años.

Una población es tradicional, cuando sus manifestaciones sociales, culturales, políticas, religiosas, etc.; están orientadas a mantener un contacto activo con la trascendencia. Podemos considerar entonces, que la utilidad de la tradición, es la transmisión de los valores y creencias pertenecientes a un pueblo.

La tradición puede terminar, se pueden dejar de transmitir tales valores y creencias. Puede terminar cuando cesa de transmitirse y las únicas referencias que se tiene de ella proceden de una investigación exhaustiva del pueblo o región, o bien, cuando por el paso del tiempo, esa tradición ha sufrido un desgaste interior que se ha traducido en la pérdida de su impulso originario, persistiendo solo como forma vacía.

A pesar del límite, de que la tradición puede finalizar, muchas veces aprendemos y utilizamos tradiciones, sin saber que lo son, por ende, al investigar la tradición, podemos encontrar múltiples manifestaciones de la misma.

Como el título del capítulo y la presente tesis lo expresa, el objetivo de nuestra investigación son los refranes.

A continuación se brinda un análisis de los refranes, en donde abarcamos su definición, su transmisión, su significado, entre otros aspectos, con el objeto de analizar ésta manifestación desde la generalidad, para luego abordar la temática desde la particularidad, y realizar una comparación de ambas perspectivas.

3.3. Definición de refranes

Una definición de refrán, nos la brinda Castro, quien nos dice que los refranes son “dichos populares, breves, de verdad comprobada, generalmente simbólicos y expuestos, muchas veces, en forma poética que expresan, en forma figurada y pintoresca, la sabiduría de la experiencia del pueblo, de la humanidad, de ayer y de hoy, proyectada en el cauce inmenso de la vida. Sus

sentencias suelen ser ingeniosas y reflexivas, reveladoras de sentido común y discreción; contienen una regla de conducta o enseñanza, con gran dosis de malicia picaresca e ironía que traducen en chistes cotidianos, exigen cierto esfuerzo mental para la cabal comprensión de su significado. Están presentes en todas las culturas como parte de la tradición popular y son el fruto de un proceso de transmisión oral; con el paso de los años no sólo perduran sino que se enriquecen.”⁶⁵

Al analizar la definición de Castro respecto a los refranes, encontramos muchos aspectos, lo que hace pertinente descomponer la definición e ir analizando cada uno de ellos.

Por un lado al expresar que son dichos populares, encontramos lo que se venía exponiendo hasta el momento. Son dichos populares, porque pertenecen a determinado pueblo o región, y son, generalmente, conocidos por la mayoría de los habitantes del mismo.

Si bien define a los refranes como dichos, luego hace una distinción con los mismos, y nos dice que “la diferencia entre un refrán y un dicho es el lenguaje que se utiliza. En el refrán entendemos un lenguaje más clásico o tradicional del español y en el dicho es más popular, pero el concepto en sí, es el mismo.”⁶⁶

El hecho de que se mencione que son de verdad comprobada, es porque su explicación, su significado general, puede encontrarse al entenderse la cultura de ese pueblo. Los miembros del pueblo, los consideran verdades

⁶⁵ Castro, N. (1977). *Cultura nacional y cultura socialista. Cultura y liberación nacional. Panamá: La Nación.*

⁶⁶ Castro, N. (1977). *Cultura nacional y cultura socialista. Cultura y liberación nacional. Panamá: La Nación.*

absolutas, porque dependen de la experiencia a la que ellos han sido sometidos como pueblo.

A su vez, se considera a los refranes como portadores de sentencias, y reconsiderando lo que se venía planteando, son manifestaciones de lo que el pueblo considera como verdad, como aquello que se debe hacer o se debe dejar de hacer, de acuerdo a la cultura popular. Esas sentencias llevan a los sujetos a la reflexión de acuerdo a un sentido común, según expresa Castro (1977).

Vamos entonces infiriendo la diferencia de abordar la temática de los refranes desde la generalidad, a diferencia de abordarlos desde una perspectiva psicoanalítica, donde no se considera el sentido común, donde tales manifestaciones no van a significar lo mismo para sujetos diferentes, aunque pueden haber ciertas coincidencias porque forman parte de una misma cultura, y eso los determina, pero a su vez, ocupan para la sociedad lugares distintos, lo que los diferencia y los hace únicos.

Continuemos conociendo los refranes, según las investigaciones que se han hecho de los mismos hasta el momento.

En la definición expuesta anteriormente, también dice que se exige un esfuerzo mental para comprender su significado. Esto se produce porque la idea que quieren manifestar a través del refrán, se hace de manera metafórica, se utilizan otros significantes para exponer una idea, que no se manifiesta literalmente, sino a través de símbolos.

La definición culmina llamando a los refranes parte de la tradición popular, tal cual fue desarrollado en el apartado anterior del presente capítulo.

Otra definición de refranes, con una característica diferente la aporta Cobiella. Nos dice que los refranes son “dichos de origen popular que en forma figurada y pintoresca, muchas veces suelen encerrar enseñanzas morales de profunda sabiduría. Se emplean sin alteración alguna y buena parte de ellos es común en el resto del mundo hispanoparlante.”⁶⁷

⁶⁷ Cobiella, N. (2007). *Refranes populares. Ciudades virtuales Latinas*. Consultada el 26 de septiembre de 2009 en <http://www.redargentina.com/refranes>.

La característica que ésta definición aporta, es que a pesar de los cambios en el lenguaje, por los cambios que se producen a nivel social, los refranes, continúan empleándose sin ninguna alteración. Se utilizan los mismos refranes que se utilizaban en otras épocas, e incluso son comunes a otras culturas del mundo hispanoparlante.

Tal característica nos hace pensar en algo en común en ambas definiciones. ¿Qué es lo que lleva a que se mantengan los mismos refranes sin alteración alguna? Podemos inferir, que lo que posibilita el mantenimiento de tal tradición, es el hecho de que los miembros de determinado pueblo, lo consideren verdades que pueden ser comprobadas, o como diría Cobiella, son una “enseñanza moral de profunda sabiduría”⁶⁸

Respecto a esto, Cobiella (2007) nos presenta una serie de refranes, cuyo significado connota la definición de refrán. Estos refranes tienen entonces el objetivo de explicar qué es un refrán.

Los mismos refranes nos permiten explicar su significado:

- Cada día tiene su refrán y su afán.
- Cien refranes, cien verdades.
- Decir refranes es decir verdades.
- Quien habla por refranes es un saco de verdades.
- Refranes y consejos, todos son buenos.
- De refranes y cantares tiene el pueblo mil millares.
- Saber refranes poco cuesta y mucho vale.
- En las penas y males consulta los refranes.
- Para todo mal un refrán y para todo bien también.

Observamos como tales refranes, expresan al refrán como una verdad, como un dicho al que se puede acudir a manera de consejo, y cuyo significado representa el camino correcto a seguir. Tanto en los mejores como en los peores momentos, hay un refrán que puede servir, porque pertenecen al pueblo, y es legado por el mismo, lo cual acrecienta su valor como patrimonio cultural.

⁶⁸ Cobiella, N. (2007). *Refranes populares. Ciudades virtuales Latinas*. Consultada el 26 de septiembre de 2009 en <http://www.redargentina.com/refranes>.

¿Qué es lo que le da valor de verdad comprobable a los refranes?

Lo que le brinda ésta característica al refrán, es que los mismos, son el resultado de observar como los hombres han actuado en determinado momento, y en base a los resultados que obtienen, nos brindan una enseñanza de cómo actuar ante similares situaciones.

Los refranes nos anuncian entonces lo que sucedió en un pasado, la manera en que puedes manejar determinada situación presente, y la manera de actuar en un futuro.

Al ser frases generalmente cortas, y con cierto ritmo, son de fácil memorización, lo que permite que su transmisión sea muy efectiva, y generalmente se transmitan oralmente, lo que vulgarmente conocemos como de boca en boca.

Por tanto, podemos pensar a los refranes como frases, o expresiones populares breves, que brindan cierto consejo o moraleja, en base a los conocimientos a partir de la experiencia, que comparten gran cantidad de personas, porque se transmiten de generación en generación.

Se considera, desde ésta perspectiva a los refranes, como un saber fijo, que se va transmitiendo, pero se olvida por tanto, que no existe un saber fijo, el saber no es acabado, y mediante la transmisión de los refranes, se puede considerar que los mismos se someten a cambios, en base a los significados que retroactivamente los sujetos le van brindando.

Además, al ir indagando respecto al tema, nos encontramos que hay múltiples refranes que hablan de distintos temas, desde temas que abarcan lo cotidiano hasta aquellos que intentan dar respuesta a preguntas más existencialistas. A partir del desarrollo de éste capítulo, se irán conociendo algunos refranes, para tomar contacto con lo que se intenta explicar.

También es importante abordar el hecho de que los refranes se construyen con estructuras como la rima y otras estructuras literarias como lo son el adagio, el proverbio, la proposición, el aforismo, según nos informa Alejos (2008). Éstas estructuras literarias le permiten al refrán “expresar

sentencia, juicio agudo y por qué no sentido de la vida como también formas de conducta.”⁶⁹

El refrán se apoya en la rima, porque la rima es repetición, “es un recurso poético que inculca e incide.”⁷⁰

Podemos pensar a los refranes como una forma de arte popular que a través de la palabra constituyen las tradiciones de un pueblo.

3.4. Características principales de los refranes

Cobiella (2008), nos presenta características fundamentales del refrán:

- Son una frase completa e independiente: Podemos entender el significado del refrán sin necesidad de acudir a otras frases o dichos.
- Puede tener sentido directo o alegórico: El significado del refrán puede ser expresado literalmente, o se recurre a la metáfora como recurso literario para expresar una idea.
- Se escribe, por lo general, en forma sentenciosa y elíptica: El objetivo de la manifestación del refrán se mantiene oculto, desconocido, y guarda cierta ironía.
- En él suelen relacionarse, por lo menos, dos ideas: Una de las ideas expresa una acción, y la otra idea expresa el resultado de la misma.
- Expresa un pensamiento, una reconvención o un deseo.
- Recoge una experiencia, extraída de la sapiencia popular: Como vimos en el apartado anterior del presente capítulo, el refrán es el resultado de las experiencias acumuladas, vividas por el pueblo, y su forma de manejar determinadas situaciones.

⁶⁹ Alejos, A. (2008). *Según el conde Lucanor, las mujeres árabes son las más perfectas*. Consultada el 27 de septiembre de 2009 en <http://www.librosgratis.org/stag/que-es-un-refranes.html>

⁷⁰ Alejos, A. (2008). *Según el conde Lucanor, las mujeres árabes son las más perfectas*. Consultada el 27 de septiembre de 2009 en <http://www.librosgratis.org/stag/que-es-un-refranes.html>

Las características anteriormente mencionadas son las principales a la hora de investigar a los refranes desde la generalidad, pero escapan a lo que el sujeto vivencia al expresar tal manifestación. ¿Por qué el sujeto usa refranes en su discurso? ¿Todos los sujetos utilizan los mismos refranes en las mismas situaciones?

He aquí el límite de la generalidad. Existen gran variedad de refranes, para una gran variedad de situaciones, y no todos los sujetos, por más de que pertenezcan a un mismo pueblo o región, o cultura, acuden a los mismos refranes.

Lo que para un sujeto es una verdad irrefutable, para otro sujeto es un error, porque la constitución subjetiva de ambos es totalmente distinta, según hemos investigado en capítulos anteriores de la presente tesis. Entonces volvemos a la misma pregunta: ¿Por qué el sujeto utiliza el refrán?

Conozcamos de donde surgen algunos refranes, para continuar enriqueciéndonos de información sobre los mismos, y poder así encontrar respuestas a nuestras preguntas.

3.5. Origen de los refranes

Para aquellas regiones de habla hispana, la mayoría de los refranes, se originan en obras literarias, que utilizaban a los mismos como recurso de gran connotación en el lector.

Es importante notar que en las obras de la literatura española clásica y antigua abundan los refranes. Cultura que luego se transmite en Argentina, cuya literatura está muy influenciada por los españoles.

Los autores clásicos utilizaban los refranes para enriquecer sus obras, y posibilitaron a los autores modernos, comprender sus textos, en base a la ética y la moral que estos transmiten.

Una de las obras, encargada de transmitir ciertos refranes utilizados en la época, fue el conocido libro “Don Quijote de la Mancha” de Miguel de Cervantes. Por ejemplo, en el Capítulo XLIII, aparecen consejos que Don

Quijote le brinda a Sancho Panza. Tales consejos, se escuchan en la actualidad como refranes. A continuación se brindan algunos:

- “Para todo hay remedio, sino es para la muerte.”
- “Vendrán por lana y volverán trasquilados.”
- “El que ve la mota en el ojo ajeno, vea la viga en el suyo.”

Son refranes, en los que se ha producido cierta modificación de algunas palabras, pero se han mantenido vigentes a través de distintas épocas. Muchas personas que manifiestan tales refranes, no tienen conocimiento del origen de los mismos, de que estos formen parte de “Don Quijote de la Mancha” de Miguel de Cervantes.

Marinello, nos informa acerca de que existen otros refranes, utilizados por nuestra cultura, cuyo origen es africano. Es el caso de:

- “Oreja no puede pasar cabeza.”
- “Con buenas palabras se saca el cimarrón del monte.”
- “Un hombre tira la piedra y un pueblo carga la culpa.”

Como es el caso de los refranes anteriores, existen refranes vinculados por su procedencia con el arte, la filosofía y la ciencia oriental, que se han difundido en nuestra lengua.

Marinello nos dice que “algunos proceden de un determinado contenido histórico– cultural y han perdido su vínculo directo con el hecho que les dio lugar; se han metaforizado y se utilizan en diferentes contextos.”⁷¹ Algunos ejemplos de los mismos son:

- “A cada puerco le llega su San Martín.”
- “De esos Marcos Pérez hay muchos en Buenavista.”
- “Tiburón se baña pero salpica.”
- “Mas vale tarde que nunca.”
- “Este gallo que no canta algo tiene en la garganta.”

⁷¹ Marinello, J. (2009). *Reflexiones acerca del refranero popular cubano: Conocer Cuba es conocer también como hablan los cubanos*. Obtenida el 25 de septiembre de 2009 en <http://www.monografias.com/trabajos66/refranero-popular-cubano/refranero-popular-cubano>

Así como se plantea, que muchos de los refranes que abundan en la actualidad en nuestra lengua son procedentes de otras culturas, existe una obra, argentina, en donde abundan éste tipo de frases. Nos referimos al “Martín Fierro” de José Hernández.

El libro narra la historia de Fierro, quien utiliza el refrán para la defensa de una clase desprotegida, conocida como gaucha. Utiliza los refranes para brindar consejo a sus propios hijos, así como también al personaje denominado Viejo Vizcacha.

En el próximo capítulo se analizarán en detalle algunos de los refranes que aparecen en esta obra, para poder investigar los momentos en que se introducen los refranes, y por qué se apela a los mismos.

A continuación se brinda una selección de algunos de los refranes que suelen utilizarse en nuestra cultura. Veremos que muchos son conocidos, pero que generalmente se desconoce el origen de los mismos.

- “Quien mucho abarca poco aprieta.”
- “En casa de herrero cuchillo de palo.”
- “A mal tiempo, buena cara.”
- “A pan duro, diente agudo.”
- “Cuando hay hambre, no hay pan duro.”
- “A falta de pan, buenas son las tortas.”
- “Unos nacen con estrella y otros nacen estrellados.”
- “Por la boca muere el pez.”
- “A palabras necias, oídos sordos.”
- “Nadie diga, de éste agua no he de beber.”
- “No se debe escupir al cielo.”
- “Más ven cuatro ojos que dos.”
- “Ojos que no ven, corazón que no siente.”
- “El ojo del amo engorda el ganado.”
- “Quien tiene tienda que la atienda, y sino que la venda.”
- “Perro que ladra no muerde.”
- “A quien madruga, Dios lo ayuda.”
- “A perro flaco no le faltan pulgas.”

- “A buen entendedor pocas palabras.”
- “A su tiempo maduran las brevas.”
- “Genio y figura hasta la sepultura.”
- “En todas partes se cuecen habas.”
- “Quien siembra vientos recoge tempestades.”
- “A caballo regalado no se le miran los dientes.”
- “Matar dos pájaros de un tiro.”
- “Más vale pájaro en mano que cien volando.”
- “Donde menos se piensa, salta la liebre.”
- “Haz bien sin mirar a quien.”
- “Hombre prevenido vale por dos.”
- “Más vale maña que fuerza.”
- “Más vale poco que nada.”
- “La caridad bien entendida empieza por casa.”
- “Quien mal anda, mal acaba.”
- “En boca cerrada no entran moscas.”
- “No por mucho madrugar, se amanece más temprano.”
- “Aquí hay gato encerrado.”
- “No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy.”
- “El que las hace, las paga.”
- “A lo hecho, pecho.”
- “No hay mal que por bien no venga.”

Como se puede observar, hay gran cantidad de refranes que se utilizan, y que las personas han continuado repitiendo de generación en generación, sin considerar quizá su origen, porque ya forman parte de la tradición del pueblo, de la cultura popular argentina.

A tales refranes se les atribuye un significado, considerado popular, debido a que es compartido por los miembros de un pueblo.

Un significado está dotado de múltiples significantes, que llevan a una cadena de asociaciones, que van a diferenciar a una persona de otra, porque esa cadena está dada en base a la constitución subjetiva del sujeto.

De todas maneras, como se mencionó con anterioridad, en éste capítulo el objetivo es informarnos como los refranes han sido investigados con anterioridad, y nos encontramos con que fueron analizados desde la generalidad, continuando la línea de que todos los miembros de un pueblo, comparten significados comunes respecto a los refranes.

Conozcamos algunos de esos significados, para luego poder analizar los refranes desde la particularidad de los sujetos, en base a la obra “Martín Fierro” de José Hernández, y a los conocimientos psicoanalíticos brindados por Sigmund Freud y Jaques Lacan.

3.6. Significado de refranes

Se pretende en éste apartado, brindar el significado que se le atribuye a los refranes que fueron mencionados anteriormente.

Los significados, intentan explicar lo que se desea manifestar en tales refranes, y se considera que son compartidos por las personas que recurren a los mismos para explicar su experiencia.

A continuación se detallará cada refrán con su significado correspondiente, tal cual lo expone Galvany (2007), en su artículo “El origen original de dichos y refranes varios.”

- **“Quien mucho abarca poco aprieta.”**

Este refrán hace referencia a que quien emprende muchas actividades en un momento, generalmente no va a poder desempeñar ninguna bien.

- **“En casa de herrero cuchillo de palo.”**

Se refiere a que a veces hace falta algún objeto en algún lugar donde ese objeto es indispensable, donde nunca debería faltar. Por ejemplo, que en casa de un médico falten aspirinas.

- **“A mal tiempo, buena cara.”**

Es un refrán que denota cierto optimismo, ya que expone que cuando tenemos algún problema, tenemos que saber sobrellevar el mismo para poder encontrar su solución.

- **“A pan duro, diente agudo.”**

Denota un consejo, ya que nos dice que para superar las dificultades, es necesario que nos esforcemos.

- **“Cuando hay hambre, no hay pan duro.”**

Es un refrán cuyo significado se centra en que la necesidad hace valorar las cosas mínimas de la vida.

- **“A falta de pan, buenas son las tortas.”**

Significa que cuando falta algo, se valora lo que pueda reemplazarlo.

- **“Unos nacen con estrella y otros nacen estrellados.”**

Se representa en éste refrán el destino, el cual se expone como diverso.

- **“Por la boca muere el pez.”**

Expresa que es inconveniente hablar más de lo necesario.

- **“A palabras necias, oídos sordos.”**

Se formula que no se debe prestar atención a quien habla sin razón.

- **“Nadie diga, de éste agua no he de beber.”**

No debemos criticar a otras personas, ya que nadie está exento de que le suceda lo mismo que a la otra persona.

- **“No se debe escupir al cielo.”**

Este refrán aconseja no desear el mal, lo nefasto a otras personas, porque eso ofende a Dios.

- **“Más ven cuatro ojos que dos.”**

Denota que las cosas consultadas, y revisadas entre varias personas, brindan mejores resultados.

- **“Ojos que no ven, corazón que no siente.”**

Manifiesta que una persona no sufre aquello que desconoce.

- **“El ojo del amo engorda el ganado.”**

Conviene que cada uno vigile y cuide su propio comercio.

- **“Quien tiene tienda que la atienda, y sino que la venda.”**

Cada persona debe vigilar correctamente su propio negocio.

- **“Perro que ladra no muerde.”**

Las personas que hablan mucho, generalmente no llevan a cabo lo que han dicho, hacen poco.

- **“A quien madruga, Dios lo ayuda.”**

Muchas veces, el éxito depende de la rapidez.

- **“A perro flaco no le faltan pulgas.”**

Aquella persona que está abatida, que está caída, atrae otros males.

- **“A buen entendedor pocas palabras.”**

La persona inteligente entiende rápido lo que se le quiere decir, no hace falta que le expliquen demasiado ciertas cosas.

- **“A su tiempo maduran las brevas.”**

Hay que tener paciencia para lograr algo.

- **“Genio y figura hasta la sepultura.”**

Este refrán expresa que no es fácil cambiar el carácter.

- **“En todas partes se cuecen habas.”**

Las flaquezas humanas no son exclusivas de ningún lugar.

- **“Quien siembra vientos recoge tempestades.”**

Los malos ejemplos e ideas, tienen consecuencias negativas.

- **“A caballo regalado no se le miran los dientes.”**

Si algo no cuesta, no se deben tener pretensiones.

- **“Matar dos pájaros de un tiro.”**

Resolver dos problemas con una misma acción.

- **“Más vale pájaro en mano que cien volando.”**

Se aplica a falsas promesas y proyectos irrealizables, que llevan a olvidar lo simple pero seguro.

- **“Donde menos se piensa, salta la liebre.”**

A veces cuando menos de espera, ocurren las cosas.

- **“Haz bien sin mirar a quien.”**

Hay que obrar bien, sin tener una intención respecto a esa persona.

- **“Hombre prevenido vale por dos.”**

La persona que toma recaudos, lleva ventaja respecto a la que no lo hace.

- **“Más vale maña que fuerza.”**

Se obtienen mayores logros con la habilidad, destreza y tranquilidad, que con la fuerza y la violencia.

- **“Más vale poco que nada.”**

No hay que despreciar las cosas, por pequeñas que sean.

- **“La caridad bien entendida empieza por casa.”**

Lo natural es pensar en las necesidades propias, antes que las ajenas.

- **“Quien mal anda, mal acaba.”**

Quien vive desordenadamente, generalmente obtiene un resultado nefasto al final de su vida.

- **“En boca cerrada no entran moscas.”**

A veces es muy útil permanecer en silencio.

- **“No por mucho madrugar, se amaneca más temprano.”**

A veces, vale más la dedicación y la calidad, que la rapidez.

- **“Aquí hay gato encerrado.”**

Se utiliza éste refrán cuando se desconfía. Algo es raro, y se debe prestar atención.

- **“No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy.”**

Hay que tratar de vivir el presente, tratando de realizar nuestros anhelos.

- **“El que las hace, las paga.”**

Siempre llega el momento de rendir cuentas.

- **“A lo hecho, pecho.”**

Debemos enfrentar las consecuencias de nuestros actos.

- **“No hay mal que por bien no venga.”**

A veces, algo negativo, trae consecuencias positivas.

Para finalizar éste capítulo, se ha considerado pertinente resaltar que mucho de lo investigado respecto de los refranes, coincide con los investigado en base a las formaciones del inconciente.

Las principales semejanzas entre las formaciones del inconciente, y los refranes, se centra en las características que Cobiella (2008) le brinda a éstos últimos, debido a que considera que en los refranes podemos encontrar metáfora, que ocultan un sentido, lo que se asemeja al aspecto latente de las formaciones del inconciente; y principalmente se menciona a los refranes como expresión de deseo.

A continuación se ampliará el análisis de los refranes, mediante una perspectiva psicoanalítica del libro "Martín Fierro" de José Hernández, para continuar encontrando semejanzas y diferencia de los mismos y las formaciones del inconciente.

II. MARCO METODOLÓGICO

Capítulo 4: Análisis de la Obra

4.1. Objetivos y Procedimientos

En la presente tesina, se realizó un recorrido teórico, para conocer desde el psicoanálisis las particularidades del inconciente, así como también de sus formaciones.

También se realizó un abordaje teórico de los refranes y su transmisión, para conocer como se ha ido investigando acerca de sus aspectos, y luego relacionar las formaciones del inconciente con los mismos.

A continuación se procede a realizar un análisis del libro “Martín Fierro” de José Hernández, para conocer, por qué distintos personajes de la obra apelan al refrán como forma de expresión, así como también, investigar, en qué momentos se apela a los mismos.

Para realizar el análisis de la obra literaria, se presentan dos partes.

La primer parte, se basa en un resumen del libro, el cual se compone de dos partes. La primer parte fue publicada en 1872 y se titula “El gaucho Martín Fierro”, mientras que su segunda parte se publicó en 1879, y se tituló “La vuelta de Martín Fierro”.

La segunda parte del análisis, se basa en relacionar los conocimientos adquiridos acerca del inconciente, así como los mecanismos que actúan en sus formaciones; con los refranes que los personajes de la obra manifiestan.

Mediante el análisis de la obra literaria, se pretende descubrir convergencias y divergencias entre los refranes y los mecanismos inconcientes que forman las formaciones del inconciente, para conocer si existe relación entre ambas manifestaciones.

La investigación se llevará a cabo en base a las siguientes preguntas de investigación que llevaron a plantearse los objetivos del trabajo:

4.1.1. Preguntas de investigación:

- ¿Por qué se apela al refrán? ¿Cuándo se apela a los mismos?
- ¿Cuál es la función de la metáfora en el refrán?
- ¿El refrán hace jugar el sin sentido?

-¿Podemos pensar al refrán como síntoma?

4.1.2. Objetivos de trabajo:

- Generales
- Describir los componentes o los elementos constitutivos de los refranes.
- Específicos
- Analizar los refranes populares desde una perspectiva psicoanalítica.
- Encontrar convergencias y divergencias entre el refrán y formaciones inconscientes como el sueño, el chiste, el piropo.

4.2 Resumen del “Martín Fierro” de José Hernández.

José Hernández escribe este libro, para expresar ciertos elementos de la sociedad argentina, que convirtieron a un gaucho honesto en un bandido.

En la primer parte, se presenta a Fierro, en una situación en donde se va despojando de todo lo que tenía hasta el momento previo de entrar al servicio militar.

En la segunda parte, se presenta al mismo personaje, regresando del desierto, en donde estuvo recluso. Se encuentra envejecido, y desesperanzado por sentir que ha perdido todo lo que en un primer momento poseía.

A partir del resumen de la obra, podemos identificar ciertos refranes que se van manifestando, tanto por Fierro, como por otros personajes que aparecen en la historia. Podremos comprender el contexto en el cual se apela al refrán, como a su vez, lo que el mismo refrán trata de manifestar.

4.2.1 Primera Parte: “El gaucho Martín Fierro”

La primer parte de la obra de José Hernández, cuenta de trece cánticos. Se los llama así y no capítulos, porque la historia de Fierro es narrada en forma de canción por el propio personaje y por otros personajes que aparecen.

Fierro comienza a contar su historia, manifestando que va a ser triste, porque ha sufrido mucho. Dice: **“A cada alma dolorida, le gusta cantar sus penas.”**⁷²

En un primer momento cuenta que vivía con sus dos hijos y su mujer. Se levantaba temprano, tomaba mate junto al fuego y se iba a trabajar.

Regresaba de sus trabajos, en el campo, y se acostaba con su “china”, hasta que nuevamente sonaba el cantar del gallo, y regresaba a la misma rutina.

En la sociedad argentina de ese momento, se enviaba a los gauchos al servicio militar, para vigilar la frontera y prevenir ataques de los indios. Por este motivo, Martín Fierro, es enviado a la frontera.

En la frontera ganaba dinero apostando. Y contaba con lo necesario para vivir. Al principio lo tenían sin hacer nada, pero luego lo mandan a trabajar en el campo. La diferencia es que cuando el trabajaba independientemente, ganaba dinero, y en el servicio militar no le pagaban.

En cierta ocasión, mientras se encontraba vigilando la frontera, es atacado por un indio, que resulta ser el hijo del cacique. Martín Fierro lo mata, y huye en su caballo.

Luego de dos años de servicio militar, sin obtener ningún tipo de remuneración, Martín Fierro se encuentra empobrecido. Apenas tiene un trapo que le permite cubrir sus genitales. Se les paga a algunos compañeros de servicio, pero él se pelea con el comandante porque no recibe retribución respecto a su trabajo.

Al regresar a su rancho, se encuentra solo, sin hijos ni mujer, y sin dinero para subsistir. Jura en ese momento ser **“mas malo que una fiera”**.⁷³

Su mujer se fue con otro, pero Martín Fierro no la critica, sino que la entiende, porque justifica su obrar, en que la mujer debía encontrar a alguien

⁷² Hernández, J. (1872). *El gaucho Martín Fierro. Martín Fierro. Buenos Aires: Ediciones Libertador.*

⁷³ Hernández, J. (1872). *El gaucho Martín Fierro. Martín Fierro. Buenos Aires: Ediciones Libertador.*

que le de lo que el no le puede dar. Desconoce el paradero de sus hijos y pide a Dios que los proteja.

Vive solo en la intemperie. Busca a sus hijos pero no los encuentra. No tiene nada. Comienza a comportarse de manera agresiva hacia las otras personas. **“El zorro mas matrero suele cáir como un chorlito.”**⁷⁴

Se entera que hay un baile y decide ir. En el lugar había un negro, y Fierro comienza a burlarse del mismo, hasta que riñen y Fierro termina matando a su contrincante.

En otra pulpería, llega un pendenciero de la zona, protegido del comandante, por lo tanto, hace lo que quiere. Martín Fierro lo mata y nuevamente huye.

Por las noches se escondía. Una noche llega la policía a buscarlo por la muerte de los dos. Lo atacan, pero aparece el gaucho Cruz, y juntos matan a los otros que estaban en la pelea.

Martín Fierro cuenta que para acabar con sus penas se va a vivir con los indios, ya que hasta allí no llega la autoridad del gobierno. Lo invita a Cruz, y juntos se van al desierto.

Así termina la primer parte de esta obra, con la esperanza de Fierro, de encontrar junto a los indios un hospedaje, y además recursos para poder alimentarse. Termina añorando todo aquello que dejó atrás y culpando a los hombres de su doloroso destino.

4.2.2. Segunda Parte: La vuelta de Martín Fierro.

La segunda parte de “Martín Fierro”, se compone a partir de treinta y tres cánticos. Como se ha mencionado con anterioridad, narra la historia de Martín Fierro en el desierto, y su regreso al lugar de origen.

Fierro decide volver, para ver si le permiten trabajar y vivir, sin ser perseguido. A su vez, manifiesta su deseo de olvidar aquello que ha vivido.

⁷⁴ Hernández, J. (1872). *El gaucho Martín Fierro. Martín Fierro. Buenos Aires: Ediciones Libertador.*

Habla de su dolor, al haberse ido al desierto, dejando a su mujer con otro y a sus hijos perdidos.

Cuenta que al llegar al desierto, los indios estaban en parlamento, y piensan que Fierro y Cruz son espías, e intentan matarlos, pero llega un lenguaraz y les dice que el cacique prefiere mantenerlos cautivos, para entregarlos en caso de que un indio cayera en poder de los cristianos. Separan a Fierro y a Cruz, y se mantiene solo durante dos años. Después el cacique les permite vivir juntos. Ambos se retiran a un pajal y viven de la caza.

El gaucho protagonista de ésta obra, habla de los indios. Los describe como crueles, que solo piensan en la lanza. Además cuenta que son muy agresivos con sus mujeres.

Los indios contraen una enfermedad llamada viruela. Las curanderas de las tribus se encargan de sanarlos, pero Cruz cae enfermo y muere. Cruz le encomienda un hijo a Martín Fierro.

Fierro sepulta a Cruz. Pasa horas al lado de la tumba pensando en su familia y en su amigo. Un día escucha gritos y encuentra a una cristiana llorando, y a un indio con su rebenque ensangrentado.

La historia de la mujer, se trata de que, los indios, mataron a su marido. Los indios la hacían trabajar junto a su hijo, atados de pies y manos, y hasta que no terminaba su labor, no podía amamantarlos.

En cierta ocasión fallece una india, y se le acusa a la mujer de haberle hecho brujería. Un indio, hermano de la mujer que murió, degolla al hijo de la cristiana, y luego le amarra las manos con las tripas del pequeño.

Martín Fierro al encontrarse ante esta situación, se enfrenta con el indio. El indio casi mata al gaucho, pero la mujer lo defiende, y Fierro mata al indio. **“Menos los peligros teme, quien mas veces los venció.”**⁷⁵

Debe huir antes de que vengan otros indios en venganza del fallecido. Huyen con la cautiva, y comen raíces y carne cruda para sobrevivir. **“Todo bicho que camina, va a parar a la parrilla.” “El hombre le clava el diente, a**

⁷⁵ Hernández, J. (1879). *La vuelta del Martín Fierro*. Martín Fierro. Buenos Aires: Ediciones Libertador.

todo lo que se mueve.”⁷⁶ Llegan a un lugar, en donde ya no hay indios, y se despiden.

Al regresar a su lugar de origen, Fierro encuentra a sus hijos. **“No hay desgracia que no acabe alguna vez.”**⁷⁷ Comienza a averiguar, y descubre que la situación sigue igual a cuando él se fue, entonces trata de no llamar la atención para que no lo detengan, pero un amigo le cuenta que el juez que lo había acusado de asesinato había muerto.

A sus hijos los encuentra en una carrera de caballos, ya que los mismos eran los cuidadores de éstos animales. Al reencontrarse lloran y se besan. Le cuentan también que su mujer ha muerto.

Sus hijos comienzan a narrar su historia, luego de la partida de Fierro a la frontera.

El mayor cuenta que luego de la partida de Fierro, trabajaba de peón en una estancia y lo acusaron de matar a otro peón. Otros compañeros declararon en su defensa, pero también los detuvieron. Los meten preso en la penitenciaría. **“El que anda sin dirección, es guitarra sin clavija.”**⁷⁸

Así termina la historia del hijo mayor de Martín fierro, que dice que no tiene más que contar, porque su vida ha transcurrido en la soledad de la penitenciaría, sin que nadie lo visitase. **“Todo varón prudente sufre tranquilo sus males.” “Lo que la suerte destina, no puede el hombre evitar.” “No existe peor martirio que esa eterna soledad.”**⁷⁹

El hijo menor de Fierro, cuenta que vivió mal hasta que una tía supo su suerte y lo llevó con ella. Nunca le hizo faltar nada. Al fallecer la tía, lo nombra heredero, pero al ser menor, un juez se tiene que hacer cargo de sus bienes. El

⁷⁶ Hernández, J. (1879). *La vuelta del Martín Fierro. Martín Fierro. Buenos Aires: Ediciones Libertador.*

⁷⁷ Hernández, J. (1879). *La vuelta del Martín Fierro. Martín Fierro. Buenos Aires: Ediciones Libertador.*

⁷⁸ Hernández, J. (1879). *La vuelta del Martín Fierro. Martín Fierro. Buenos Aires: Ediciones Libertador.*

⁷⁹ Hernández, J. (1879). *La vuelta del Martín Fierro. Martín Fierro. Buenos Aires: Ediciones Libertador.*

juez nombra a un tutor, y es en ese momento donde comienza la miseria de este muchacho.

El tutor es un viejo ladrón, a quien llaman Vizcacha. Mataba vacas ajenas para alimentar a sus perros, y al cuero lo cambiaba por yerba, tabaco y alcohol. Al joven lo golpeaba, y no lo dejaba dormir en su rancho, al contrario, dormía afuera. Cuando el viejo se emborrachaba lo aconsejaba.

Algunos de los consejos que el viejo Vizcacha brindaba al hijo de Fierro eran: **“El diablo sabe por diablo, pero mas sabe por viejo.”** **“Pues siempre es güeno tener palenque donde ir a rascarse.”** **“El hombre no debe creer en lágrimas de una mujer, ni en la renguera del perro.”**⁸⁰

El viejo Vizcacha se enferma, y el hijo menor de Fierro lo lleva a una curandera, pero fallece en ese lugar. Tenía muchas pertenencias, que habían sido robadas, y pasan a ser patrimonio del joven.

Por miedo a que le pongan otro tutor, se escapa, no aparece ante el juez.

Se comienza a relacionar con una viuda, lo cual es mal visto en la sociedad de esa época. **“Todo el que entiende la vida, busca a su lado los placeres.”** **“Pa´ servir un desgraciado, pronta la mujer está.”** **“No está libre de faltas quien no está de tentaciones.”**⁸¹ Por esta razón, lo echan y lo mandan a trabajar en la frontera.

Mientras se encuentran reunidos, Fierro y sus hijos, aparece Picardía, un personaje que cuenta también su historia.

Picardía perdió a su madre cuando era un bebé y nunca conoció a su padre. Lo adopta un hombre, para que cuide de su rebaño, y lo maltrata mucho. Escapa del hombre y se va a vivir a Santa Fe, donde encuentra a unas tías.

Se dedica a jugar a los naipes, y siempre hace trampa. El vicio del juego estaba penalizado, por lo que debe escapar de la justicia.

⁸⁰ Hernández, J. (1879). *La vuelta del Martín Fierro. Martín Fierro. Buenos Aires: Ediciones Libertador.*

⁸¹ Hernández, J. (1879). *La vuelta del Martín Fierro. Martín Fierro. Buenos Aires: Ediciones Libertador.*

Al encontrarlo se lo llevan a la frontera, y lo tratan como a un bandido. En la frontera se hace querer por el ayudante, quien le ayuda a sobrevivir, y le cuenta que su padre era Cruz. **”Un hombre junto con otro, en valor y en juerza crece, el temor desaparece.”**⁸²

La reunión finaliza, cuando llega un moreno arrogante que desafía a Martín Fierro. Desafía el canto del gaucho, y comienza a contar su historia. **”Comete un error inmenso quien de la suerte presume.”**⁸³

El moreno era el menor de diez hermanos. También comienza a hablar sobre Dios, la tierra, el pensamiento, el amor, y finalmente habla de la ley, diciendo que **”la ley es para todos por igual”**. **”Nadie acierta sin antes errar.”**⁸⁴

Luego, el moreno manifiesta, que no solo vino a cantar, sino a hablar de su hermano mayor a quien habían matado injustamente. Era el moreno que había matado el Martín Fierro en la pulpería. Y comienzan a reñir, pero los separan y el moreno se marcha. **”Uno busca su acomodo, siempre lo mejor que puede.”**⁸⁵

Se dirigen, Fierro, sus hijos y Picardía a dormir en un arroyo. Por su pobreza, no pueden vivir juntos, y deciden separarse. **”Todos tienen que cumplir con la ley de su destino.”**⁸⁶

La historia termina en que Fierro les brinda una serie de consejos a sus hijos y al hijo de Cruz, su fiel amigo.

Entre los consejos aparecen: **”Es mejor que aprender mucho, el aprender cosas buenas.”** **”Pongan su confianza en Dios, de los hombres**

⁸² Hernández, J. (1879). *La vuelta del Martín Fierro. Martín Fierro. Buenos Aires: Ediciones Libertador.*

⁸³ Hernández, J. (1879). *La vuelta del Martín Fierro. Martín Fierro. Buenos Aires: Ediciones Libertador.*

⁸⁴ Hernández, J. (1879). *La vuelta del Martín Fierro. Martín Fierro. Buenos Aires: Ediciones Libertador.*

⁸⁵ Hernández, J. (1879). *La vuelta del Martín Fierro. Martín Fierro. Buenos Aires: Ediciones Libertador.*

⁸⁶ Hernández, J. (1879). *La vuelta del Martín Fierro. Martín Fierro. Buenos Aires: Ediciones Libertador.*

solo en uno, con gran precaución en dos.” “Siempre el amigo mas fiel es una conducta honrada.” “La ocasión es como el fierro, se ha de machacar caliente.” “Los hermanos sean unidos, porque esa es la ley primera, si entre hermanos se pelean, los devoran los de ajuera.” “Como igual es tenido quien con malos se acompaña.” “Si entregan su corazón a alguna mujer querida, no le hagan una partida que la ofienda a la mujer: siempre los ha de perder una mujer ofendida.” “Es de la boca del viejo de ande salen las verdades.”⁸⁷

Se separan los cuatro, y hacen una promesa, pero que se mantiene en secreto, y el narrador no expone. Acuerdan cambiarse el nombre, debido a que pesan con una serie de culpas. Y finaliza la historia con una protesta social: **“Debe el gaucho tener casa, escuela, iglesia y derechos.”**⁸⁸

4.3. Refranes y Psicoanálisis

4.3.1. El Inconciente en la obra

Se pretende en este apartado analizar la obra del “Martín Fierro”, y los refranes que aparecen en la misma, desde una perspectiva psicoanalítica, en base a la investigación previa que se realizó durante el desarrollo de la presente tesina.

Es menester considerar el hecho, de que la obra se encuentre dividida en dos partes, donde aparece el mismo personaje, pero pareciera tener una visión de la vida distinta.

En el primer momento de la obra, se escucha, en Fierro, cierta nostalgia por aquello que ha perdido. Recuerda permanentemente a su “china” y a sus hijos. Y posee la esperanza de encontrar en el desierto, junto a los indios, un lugar para vivir.

⁸⁷ Hernández, J. (1879). *La vuelta del Martín Fierro. Martín Fierro. Buenos Aires: Ediciones Libertador.*

⁸⁸ Hernández, J. (1879). *La vuelta del Martín Fierro. Martín Fierro. Buenos Aires: Ediciones Libertador.*

En la segunda parte, “La vuelta de Martín Fierro”, se escucha a varios personajes, que han tenido que atravesar situaciones de mucho sufrimiento.

Fierro y el viejo Vizcacha, los personajes de mayor edad, son los que manifiestan consejos a los otros personajes del cuento, en base a su experiencia de vida.

Fierro se presenta como conocedor del dolor, y como aquel maestro que viene a enseñarles como tolerar tales sufrimientos.

A diferencia de la primer parte, se observa un gaucho mas tranquilo, que ya no busca pelear, o vengar aquello que le arrebataron. Además es importante que se observe, en base al resumen anterior de la obra, que se manifiestan mayor cantidad de refranes que en la primer parte. Esto nos llevo a preguntarnos ¿Por qué se apela mayormente al refrán en la segunda parte del “Martín Fierro”?

En la primer parte de la obra, se observa, que el personaje principal, Martín Fierro, se encuentra en una situación de pérdida. Al comenzar la historia, cuenta que tenía todo lo que un gaucho necesita para ser feliz: trabajo, hijos y mujer.

Al ser enviado a la frontera, pierde aquello que poseía, o mejor dicho sentía poseer, y aparece una falta. Se comienza a preguntar acerca de su destino. Es en este momento, donde Fierro comienza a movilizarse, debe buscar un lugar para subsistir, así como también se observa la esperanza de poder, en algún momento encontrar a su china.

Esperaba que en el desierto los indios le dieran asilo y comida, pero al contrario, recibió maltrato y hambre. El sujeto se encontró con algo que no puede explicar, debido a que no era lo que él pensaba. Los indios pensaron que los gauchos podían haber sido mandados por los militares para investigarlos, y Fierro nunca había considerado ésta posibilidad.

Hasta ese momento, el gaucho vivía una vida rutinaria, y ahora, debe movilizarse, buscar otros objetos que le permitan cierta realización de su deseo.

En la segunda parte de la obra se observa un incremento de refranes, lo que puede hacernos pensar, que allí donde aparece la falta, donde el

personaje se encontró con algo que no puede explicar, se apela al refrán, en la búsqueda de una verdad que sólo puede decirse a medias.

“No se trata de encontrar el inconciente en alguna profundidad sino de registrarlo en su pluralidad formal, allí donde, sin haberlo querido, algo se le escapa al sujeto, un fonema, una palabra, un gesto, un sufrimiento incomprendible que lo deja en lo inter-dicto.”⁸⁹

Se observa en la obra, que las ocurrencias de Fierro, los refranes que manifiesta, son espontáneos. Mientras va contando su historia, de repente se intercala una frase, en forma de refrán, que puede desorientarnos, pero, una frase que podemos ir resignificando, en base a lo que se va contando, y lo que se contó de su experiencia anterior. De esa manera, podemos atribuir un significado, a esa frase, que en un primer momento se presentó como azarosa.

Los refranes poseen un significado, dentro de los nexos psíquicos de Fierro.

A su vez, notamos que los refranes, aparecen en momentos donde Fierro, o el viejo Vizcacha, respectivamente, quieren definir su realidad, donde quieren explicar su experiencia. Sabemos que en esos momentos en donde se busca definir la realidad, el lenguaje siempre falla, debido a que el lenguaje nunca encuentra la cosa, la experiencia como tal. Por eso, se produce una frase ingeniosa, y se rompe con el discurso monótono que se venía utilizando.

Lo que ocurre en éste caso, es que, tanto Fierro, como el viejo Vizcacha, brindan a través de los refranes, consejos, a sus hijos, en base a la propia experiencia; pero el significado, el sentido que se le atribuye a esa frase, es válido, únicamente para la persona que la expresa. Quienes escuchen tales refranes, le atribuyan respectivamente, un significado en base a su subjetividad.

Observamos entonces, que cuando otros personajes, como por ejemplo, los hijos de Fierro, manifiestan refranes, lo hacen desde su experiencia. El mayor manifiesta en los refranes su sentimiento de soledad, de

⁸⁹ Lacan, J. (1957-1958). *La metáfora paterna. El seminario de Jaques Lacan: libro 5: Las formaciones del Inconciente. Buenos Aires: Paidós.*

desamparo. Mientras que el menor de los hijos, expresa refranes en base a la experiencia con mujeres, como es el caso de la viuda.

Vizcacha expresa refranes que manifiestan tener cuidado frente a la confianza que se le brinda a los demás, y lo hace por el hecho, de que él es un ladrón, una persona que ha dedicado su vida a estafar a los otros.

Martín Fierro, por su parte, manifiesta en los refranes, su dolor, su sufrimiento ante las pérdidas. Su desamparo frente a la búsqueda de aquello que alguna vez poseyó, pero que luego perdió. Al manifestar refranes, intenta explicar su vida a los demás, pero cada uno de los otros personajes, ha tenido una experiencia de vida distinta, que va a llevar que se utilicen éstos consejos de manera diversa.

Se considera por tanto, que en el caso de “Martín Fierro”, de José Hernández, se apela al refrán en momentos donde el sujeto se encuentra con una hiancia, con una falta.

Es en esa hiancia, donde la verdad del Inconciente se manifiesta, pero es una verdad a medias, debido a que no se torna conciente completamente. No podemos conocer lo inconciente en su totalidad, pero la verdad, la verdad del inconciente, puede decirse a medias.

“..... parece que la verdad es para nosotros una extraña, me refiero a nuestra propia verdad. Está con nosotros, no hay duda, pero sin que nos concierna tanto como suelen decir.”(Lacan, 1970:61)⁹⁰

El refrán aparece como una forma de decir una verdad respecto a un tema. Vimos en el apartado anterior, que se manifiesta el refrán, como enseñanza respecto a una experiencia, y como una verdad absoluta.

Ahora bien, en base a lo expuesto, observamos que existe una imposibilidad de decir la verdad. Se busca con el refrán una verdad absoluta, cuando no la hay.

Fierro, apela al refrán cuando algo de su subjetividad se pone en juego a partir de los avatares de su existencia. Por ejemplo, al perder a sus hijos, a su

⁹⁰ Lacan, J. (1969-1970). *Verdad, hermana de goce. El seminario de Jaques Lacan. Libro 17. El reverso del psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.*

mujer, a la esperanza de una vida como gaucho en el campo, una vida de tranquilidad, en donde nunca le falte alimento, ni la satisfacción de otras necesidades.

El hijo mayor de Fierro, apela al refrán, al narrar su historia de soledad, lamentando la falta de compañía, de tener a alguien con quien hablar, con quien compartir su sufrimiento.

El hijo menor, apela al refrán, cuando es desterrado, cuando lo envían a la frontera, por perseguir a la viuda, lo que en ese momento, es mal visto, debido a que la viuda había hecho un juramento de amar a su marido para siempre. El hijo menor, a diferencia del mayor, poseía ciertos recursos, pero que nada le sirven en la frontera, porque su deseo se orienta a estar con la mujer que desea, y no puede, por tanto nuevamente se presentifica la falta.

El viejo Vizcacha, manifiesta refranes, cuando se emborrachaba, manifestando la falta de cordura, para estafar a las demás personas, y las exigencias superyoicas que en el estado de ebriedad parecen recabar cuentas.

Hemos considerado los momentos en que algunos de los personajes de la obra apelan al refrán. A continuación se intentará explicar el por qué apelan a los mismos, considerando el elemento manifiesto y el elemento latente de alguno de los refranes que aparecen en la obra.

4.3.2. Elemento manifiesto y elemento latente en los refranes

Martín Fierro:

- Elemento Manifiesto: “El zorro mas matrero suele caír como un chorlito.”
- Elemento Latente: Martín Fierro manifiesta este refrán, cuando se da cuenta que está alejado de su familia, y está pasando necesidades, como hambre, falta de vestimenta. Expresa los momentos de caída de los ideales identificatorios del gaucho.
- Elemento Manifiesto: “Menos los peligros teme, quien más veces los venció.”
- Elemento Latente: Se manifiesta éste refrán, en el momento en que Fierro debe enfrentar al indio para salvar a la cristiana, a quien le habían

asesinado su hijo. En otra ocasión, Fierro ya ha matado a un indio, y ha participado de muchos enfrentamientos con otros rivales, por lo que expresa, que ya no siente temor, y sino por el contrario, confianza en poder matar a su contrincante, para salvar a la mujer. El temor a la muerte se pone en juego.

- Elemento Manifiesto: “Todo bicho que camina, va a parar a la parrilla.”
- Elemento Latente: Luego del enfrentamiento con el indio, para salvar a la mujer, se encuentran ambos en una situación en la que pasan hambre, y Fierro manifiesta ésta necesidad, a partir del refrán, para no excluir nada que pueda ser comestible. Incluso la mujer y él llegan a comer carne cruda y raíces. Se observa un saber, en cuanto a arreglársela para vivir. Fierro se aferra a la vida.
- Elemento Manifiesto: “No hay desgracia que no acabe alguna vez.”
- Elemento Latente: Al regresar a su lugar de origen, Fierro manifiesta éste refrán, en donde expresa su satisfacción, de haber podido dejar atrás su vida en el desierto, una vida de martirio junto a los indios; y también se manifiesta la esperanza de encontrar a sus hijos y mujer. Se observa un matiz de esperanza, de poder vivir mejor: un saber sobre el dolor y el existir.
- Elemento Manifiesto: “La ocasión es como el fierro, se ha de machacar caliente.”
- Elemento Latente: Éste refrán es uno de los consejos que Fierro brinda al final de su historia, a sus hijos y a Picardía. Como se ha podido observar a lo largo de la obra, si bien Martín Fierro, se encuentra en una situación de desamparo, de pérdida, siempre pensó en encontrar nuevas oportunidades, ya sea para recuperar, o para vengar, a su mujer y a sus hijos, y de esa manera poder vivir dignamente, como lo hacía antes de que lo trasladaran a la frontera. En ningún momento se dejó vencer, sino que luchó por su libertad y por subsistir. Mediante éste refrán expresa un saber sobre los recursos psíquicos necesarios para enfrentar los avatares de la existencia.

- Elemento Manifiesto: “Si entregan su corazón a alguna mujer querida, no le hagan una partida que la ofienda a la mujer: siempre los ha de perder una mujer ofendida.”
- Elemento Latente: Cuando Fierro se encontraba rehén de los indios, observaba que éstos maltrataban a sus mujeres, y pudo apreciar el dolor de las mismas. Mediante el refrán, se expresa tales experiencias, y su deseo de valorar a aquellas mujeres que eran tratadas bruscamente, así como también, se expresa un deseo por poder seguir cuidando a su mujer. El deseo refiere a sostener el vínculo amoroso, a los aconteceres del amor.
- Elemento Manifiesto: “Es de la boca del viejo de ande salen las verdades.”⁹¹
- Elemento Latente: A partir de éste refrán, se manifiesta el deseo de que sus hijos escuchen aquellas enseñanzas de vida, que el les está aportando a partir de su experiencia. En el momento en que Fierro aconseja a sus hijos, es el de mayor edad, por tanto el más viejo, y cree saber el sentido de algunos acontecimientos, por haberlos experimentado. Se observa en éste refrán, lo que se expuso en el aparatad anterior, en donde el sujeto intenta afirmar que la verdad puede decirse.

Hijo mayor de Martín Fierro:

- Elemento Manifiesto: “Lo que la suerte destina, no puede el hombre evitar.”
- Elemento Latente: Al no poder explicarse el motivo por el que es encerrado en la penitenciaría, el hijo mayor de Fierro expresa éste refrán, en búsqueda de una respuesta a lo que le estaba sucediendo, dejando tal pregunta sin contestar, atribuyéndosela a una suerte de destino.
- Elemento Manifiesto: “No existe pior martirio que esa eterna soledá.”⁹²

⁹¹ Hernández, J. (1879). *La vuelta del Martín Fierro*. Martín Fierro. Buenos Aires: Ediciones Libertador.

- Elemento Latente: Mediante el refrán se expresa lo que el sujeto siente como un martirio, como la mayor tristeza, lo cual es la soledad. Se manifiesta el deseo de poder estar acompañado, de encontrar a las personas que se encontraban a su lado, cuando eran una familia. De encontrar aquello que se creyó tener. Da cuenta de lo insoportable de la pérdida del vínculo y lo necesario del lazo a otro.

Hijo menor de Martín Fierro:

- Elemento Manifiesto: “Todo el que entiende la vida, busca a su lado los placeres.”
- Elemento Latente: Se expresa éste refrán, cuando el hijo menor de Fierro contaba acerca de su relación con la viuda. Se expresa por tanto el deseo de volver a estar con esa mujer, quien le producía placer. A su vez, transmite lo esencial o central del vivir: el placer.
- Elemento Manifiesto: “Pa´ servir un desgraciado, pronta la mujer está.”
- Elemento Latente: Manifiesta su sufrimiento, en base a lo que ha vivido, y la satisfacción que encuentra al relacionarse con la viuda, quien ocupa un lugar de quien sana su dolor. Destacándose elementos que hacen a la identificación sexual.

Viejo Vizcacha:

- Elemento Manifiesto: “El diablo sabe por diablo, pero mas sabe por viejo.”
- Elemento Latente: Se observa en el viejo Vizcacha cierta omnipotencia en la manifestación de éste refrán. Se expresa un deseo de saber, y es justamente el deseo de saber que es lo que el Otro desea. Se coloca como portador de éste saber, porque el, quien es un viejo, le brinda un consejo a el hijo menor de Fierro, de menor edad. Es un deseo de reconocimiento, de pretender saber que es lo que el Otro quiere. Además se expresa el significativo saber, cuando, como hemos considerado anteriormente, no podemos saber la verdad, siempre algo queda no dicho, algo queda sin saber.

⁹² Hernández, J. (1879). *La vuelta del Martín Fierro*. Martín Fierro. Buenos Aires: Ediciones Libertador.

- Elemento Manifiesto: "Pues siempre es güeno tener palenque donde ir a rascarse."
- Elemento Latente: Nuevamente se observa un deseo de reconocimiento en la manifestación de éste refrán hacia el hijo de Fierro. A pesar de las condiciones en las que hace vivir al joven, le brinda un hogar y protección. El deseo tiene que ver con un deseo de deseo del Otro, poder ser causa del deseo del Otro, y mantener el vínculo con el mismo.
- Elemento Manifiesto: "El hombre no debe creer en lágrimas de una mujer, ni en la renguera del perro."⁹³
- Elemento Latente: Se manifiesta la desconfianza que le tiene Vizcacha a las otras personas, a quien considera sus rivales, pero como tales, se basa en la identificación. El viejo no es una persona confiable, hasta escupe el asado de sus compañeros, roba, estafa, y él brinda éste consejo, para que el hijo de Fierro no confíe en los demás, pero de quien no debe confiar es de él.

A partir del análisis de los refranes, se observa, en su elemento latente, que el deseo, las preguntas por las cuales se interrogan, están orientadas a aquello que no pueden explicar, a aquello que no se ha revelado, que se mantiene oculto, reprimido.

Durante el marco teórico de la presente tesina, observamos que los contenidos que se mantenían reprimidos, estaban relacionados, en gran medida, con la muerte y la sexualidad.

Se observa, que el contenido latente se dirige a la muerte y la sexualidad, como temas centrales. Al miedo, a la vergüenza, a las preguntas que giran en torno a las mismas. Por tal motivo es importante ampliar sobre éste aspecto.

⁹³ Hernández, J. (1879). *La vuelta del Martín Fierro*. *Martín Fierro*. Buenos Aires: Ediciones Libertador.

4.3.3. Muerte y Sexualidad

Durante la investigación, aprendimos que las formaciones del inconciente, están relacionadas a la muerte y la sexualidad

Tanto la muerte como la sexualidad, provocan en el sujeto temores, vergüenza, y sobre todo, preguntas, interrogaciones, que dan lugar a que se forme el deseo de saber, acerca de estos temas, pero que como hemos considerado, un deseo que nunca se va a realizar del todo, sino que encuentra cierta realización a través de las formaciones del inconciente.

Si se consideran, algunos de los refranes que hemos extraído del “Martín Fierro”, podemos observar, que mediante los mismos, se abordan los dos grandes enigmas: Muerte y sexualidad.

En uno de los refranes, Fierro expresa: “Todo bicho que camina, va a parar a la parrilla.” Podemos pensar por tanto, los recursos del gaucho para satisfacer una necesidad básica, tal como lo es la alimentación, entonces, una pregunta ante la existencia, y a su vez, una pregunta respecto a la muerte, que da origen a la manifestación del refrán como cierta realización del deseo.

No existe en el inconciente representación de la muerte, entonces se piensa en aquello desconocido, en aquel agujero, en aquello que falta, se busca cubrir con el sentido eso que hace agujero.

Generalmente, la mayoría de los refranes que Fierro expresa, se relacionan con la muerte.

Luego de que Fierro pierde todo lo que poseía antes de que lo enviaran a la frontera, comienza una etapa, en la que debe buscar alimento, asilo, entre otros recursos necesarios para vivir. Si pensamos a la muerte como la castración última, podemos pensar que la manifestación de los refranes, por parte de Fierro, comienza en una etapa, donde se pregunta aquello que le falta, que lo acerca a la falta de vida, y por tanto se pregunta por la muerte.

Otro de los refranes que podemos considerar como ejemplo, para manifestar la pregunta por la muerte, pueden ser: “Menos los peligros teme, quien más veces los venció.” Se observa, que Fierro, manifiesta el temor ante la muerte, ante la falta, ante la castración. Mediante el refrán intenta dar

respuesta a aquello que se interroga, y aplacar su temor. Se expresa un deseo de saber, así como una respuesta omnipotente, ya que manifiesta conocer lo que es el peligro, la falta, y por tanto no temerle. Pero la manifestación del refrán nos da cuenta de cierta pregunta que el gaucho se hace respecto a éste aspecto.

Nuevamente, la pregunta respecto a la existencia se expresa, cuando Fierro dice: "No hay desgracia que no acabe alguna vez." Observamos, que trae a colación el momento en donde todo termina.

Lo que impulsa el deseo, el motor de nuestro deseo, es la falta, es buscar aquello que no tenemos; por tanto pensar en un momento, en donde todo acabe, es pensar en la muerte.

Al preguntarse acerca de la muerte, se responde con distintos significados, la respuesta nunca será acabada. Se observa, que se intenta mediante el refrán, dar cuenta de la existencia, de la vida y de la muerte. Se intenta mediante el refrán, dar cuenta de que la verdad puede decirse, aunque como hemos aprendido anteriormente, no es así, entonces ante la pregunta por la muerte, aparecen refranes que dan cuenta de la vida, de la existencia, como modo de contestar aquella interrogación. Estos refranes serían: "La ocasión es como el fierro, se ha de machacar caliente." Se considera la vida, como aquello que no falta, como aquella ocasión, en donde se cree poseer aquello que nunca se posee. Pero se habla de una ocasión, de una oportunidad, entonces aparece la muerte, como ese momento en que aquella oportunidad desaparece, y nos encontramos con el vacío, con aquello que viene a faltar.

"Lo que la suerte destina, no puede el hombre evitar." Se habla de la vida, a partir de la suerte. Pero la suerte, es un concepto vago, que aparece allí donde el sujeto se encuentra con algo que se pregunta, que no puede explicar, con aquello que le falta. Esa falta representa la muerte, la castración última.

"No existe peor martirio que esa eterna soledá.". La manera en que el hijo mayor de Fierro explica su experiencia de vida, es a través de la soledad, pero como el refrán manifiesta, a lo que se intenta dar respuesta es a la muerte. Se utiliza el significante martirio, al hablar de soledad.

El significante martirio, deriva de mártir, como aquella persona, que entrega su vida por los demás.

La respuesta a la muerte, la intenta brindar, a partir de la soledad. Muerte, como aquella imposibilidad de vínculo con el Otro. La soledad, representa aquello que le falta, y lo que le falta, y por lo que se pregunta, es el deseo del Otro.

Así como encontramos relación entre los refranes, y la muerte, también podemos relacionarlos con la sexualidad. Cabe destacar, que de la sexualidad, de la relación sexual no hay inscripción inconciente.

Por ejemplo, podemos hacerlo a partir de alguno de los refranes que expresó el hijo menor de Fierro.

Alguno de los refranes son: “Todo el que entiende la vida, busca a su lado los placeres.” “Pa’ servir un desgraciado, pronta la mujer está.”

Recordemos, que el hijo menor de Martín Fierro, se relacionó con una viuda, y que en esa época, era una deshonra, debido a que la viuda ha fallado a la promesa de amor eterno hacia su marido.

La manifestación de los refranes, se debe ha cierta vergüenza, que siente el joven, respecto a la sexualidad, y a lo que siente por aquella mujer. Lo que se interpreta, ya que se manifiestan refranes cuando está contando por qué es enviado a la frontera, a su padre y a su hermano. Se observa a su vez, los ideales identificatorios, al hombre, como un desgraciado, y a la mujer como aquel objeto puesto al servicio del hombre.

A su vez, es una pregunta respecto a la sexualidad, a lo que es el placer en relación a la misma, y el refrán una forma de dar respuesta a tal interrogante, y a lo que es una mujer, quien da respuesta a tal pregunta, como que la mujer es quien debe servir a su hombre.

Así como los refranes que se expusieron para relacionarlos con la muerte y la sexualidad, es menester que se recalque, que en realidad todas las manifestaciones están en relación a esto, debido a que se producen en un momento, en donde algo del inconciente se escapa, en un momento, en donde pareciera jugar el sinsentido, pero tales frases están dotadas de significado, porque se asocian a aquello que se ha reprimido, porque en algún momento

nos produjo dolor, temor, vergüenza; interrogantes que surge ante la muerte y la sexualidad, de lo cual en el psiquismo no existe representación alguna.

Aquello reprimido retorna, gracias a lo que Freud denominó el Proceso Primario, con los mecanismos de condensación y desplazamiento; y que más tarde Lacan, lo equiparó a las leyes del lenguaje, metáfora y metonimia.

4.3.4. Metáfora y Metonimia

En los refranes que hemos considerado de la obra, se pueden observar tales mecanismos.

Por un lado, se observa, que los personajes manifiestan los refranes, en base a su experiencia de vida. Al ir contando su historia, se observa un desplazamiento metonímico por la cadena de significantes del deseo.

Se han ido enlazando distintos significantes formando una cadena, es por esta razón, que para conocer algo de aquello reprimido, no nos basamos en la frase concreta, sino que se realizó un análisis de la historia de cada personaje, para poder conocer hacia donde nos llevaba la manifestación del refrán.

Por ejemplo, observamos, que el discurso del hijo mayor de Fierro, gira en torno a la soledad, a vivir alejado del vínculo del Otro, lo que nos posibilita dar cuenta de su deseo, deseo de deseo del Otro, de vínculo con el Otro. Entonces, aparecen frases tales como: “No existe peor martirio que esa eterna soledad.”⁹⁴ Así como también: “Lo que la suerte destina, no puede el hombre evitar.” Continuando con la temática de la soledad, del sufrimiento, al no establecer el vínculo.

Si analizamos la frase, metonímicamente, encontramos que aquel dolor, aquel sufrimiento que el personaje expresa mediante el refrán, se puede interpretar en base a las representaciones que se han ido inscribiendo en su psiquismo. ¿Qué es la soledad para el personaje?

⁹⁴ Hernández, J. (1879). *La vuelta del Martín Fierro. Martín Fierro. Buenos Aires: Ediciones Libertador.*

Primero fue alejado de su familia, luego de sus compañeros de trabajo, hasta quedar encerrado en la penitenciaría, en un lugar solo. El refrán expresa un deseo de vínculo con el otro.

Para conocer, algo de lo que el sujeto de la enunciación está intentando expresar, es necesario, analizar metonímicamente, aquellas cadenas de significantes que están asociadas. Un significante por sí mismo carece de significado, entonces es necesario remitirnos a otros significantes.

Por otro lado, se observa, que al narrar la historia de vida, sucede que en un momento, cada personaje, respectivamente, introduce una frase del orden del refrán.

Al lector, le genera cierta sorpresa, e incluso curiosidad, por averiguar, o por significar tal manifestación.

Si la frase se escuchase de forma aislada, se nos dificultaría entender que es lo que se intenta manifestar, pero al realizar un análisis de la obra, y de cada personaje en particular, podemos comprender el deseo, el lugar que ocupa cada uno, las identificaciones; y la frase, se dota de significado.

Es entonces, en ese lugar, donde aparece un significante en lugar de otro, en donde se produce metáfora, donde el inconciente se manifiesta. Es cuando el lector, se detiene a pensar, en aquello que en la obra parecía no tener sentido, en donde por retroacción, puede conocer algo del deseo del sujeto.

Al leer la obra, sucede que se escucha un mensaje monótono, de la vida de la clase gauchesca, y produce cierto aburrimiento. Pero, luego, se introduce una frase, que llama la atención, que rompe con el discurso, y aparece la metáfora.

Se observó la metáfora, debido a que los personajes realizan sustituciones de significantes. Expresan una idea, un sentimiento, un deseo, que permanece inconciente, a partir de otros significantes, aparecen de manera deformada, lo que hace que al escuchar los refranes, parecieran sin sentido.

Un ejemplo de metáfora en la obra, está brindado por Martín Fierro, quien dice: "El zorro mas matrero suele caer como un chorlito." Se observa una sustitución de significantes. El zorro matrero, aparece en el lugar del gaucho,

como un hombre valiente, pero a su vez “chorlito”, debido a que lo atraparon, y lo mandaron a trabajar a la frontera, despojándolo de lo material, como de sus vínculos.

El refrán posee un significado que se encuentra oculto, pero que ha sido manifestado a partir de la metáfora, allí donde el personaje introduce una frase, a partir de una sustitución de significantes.

Mediante el análisis de la obra, observamos que se utilizan distintos significantes, que sustituyen a la idea que se intenta expresar. Se habla de dolor, de hambre, de soledad, de deseo, pero utilizando otras palabras. Se utilizan otros significantes, que sustituyen tales ideas. Aquel significante que fue sustituido queda oculto y permanece presente por su conexión metonímica con otros significantes que forman la cadena. Aparece una palabra en lugar de otra.

A su vez, se produce nueva significación, porque quienes escuchen tal mensaje, le van a brindar un significado nuevo, en base a su deseo, a sus identificaciones, y al enlace metonímico que produzcan en base a las representaciones que lo hacen ser un sujeto.

4.3.5. La agudeza

Respecto a lo que veníamos analizando, nos pareció pertinente indicar, que en la obra “Martín Fierro” de José Hernández, se observa, que los personajes manifiestan los refranes, durante la historia, como modo de explicar la vida tanto al lector, como a otros personajes de la obra.

A partir de lo investigado, conocimos que la agudeza permite el paso del sinsentido al sentido, debido a que el Otro autentifica la novedad, provocando una respuesta de aceptación del mensaje. Si la otra persona no aceptase el mensaje, la agudeza no se produce, y caso contrario podría causar rechazo de parte de los otros sujetos.

En el libro, se observa una aceptación de lo que se expresa en el mensaje que se emite a través de los refranes.

Cuando alguno de los personajes manifiesta un refrán en la obra, los otros alaban tal frase, y permanentemente, se menciona, el poder por parte de la persona, y el ingenio por tal manifestación. Se infiere a su vez, nuevamente, que se considera la manifestación del refrán, como sabiduría. Se busca con el refrán una verdad absoluta, cuando no la hay.

De esta manera, los personajes de la historia validan el mensaje que se les brinda, en ningún momento contradicen tal dicho, sino que en caso contrario, lo interpretan como una enseñanza.

Un ejemplo de agudeza en la obra, lo tomamos en el momento en que el Moreno interrumpe la reunión en la que se encontraba Fierro, sus hijos y Picardía.

Como se mencionó en el resumen, Fierro y el Moreno comienzan a debatir temas de la vida, tales como el amor, la raza, la noche y otros, para que cada uno de los personajes demuestre su sabiduría respecto a la vida.

Fierro le pregunta al Moreno acerca de la noche. Y el Moreno contesta que la noche representa la oscuridad, el dolor, y manifiesta un refrán: "A las sombras sólo el sol las penetra y las impone."⁹⁵

Se observa la agudeza, debido a que al término de la manifestación de tal frase, Fierro autentifica lo expuesto por el Moreno, diciéndole: "Moreno, por tus respuestas ya te aplico el cartabón, pues tenés disposición y sos estruido de chapa; ni las sombras se te escapan para dar explicación."

Como se ha ido infiriendo, el refrán es considerado, por los pueblos, como una verdad absoluta. Ante el refrán del Moreno, Fierro toma ésta perspectiva. Habla de aplicarle el cartabón, entiéndase por el mismo un marco, como si fuese una obra de arte, algo valioso; le dice que tiene disposición, por tanto, lo coloca en un lugar de saber, de que posee el saber, y de esa manera se autentifica, por retracción la frase. Le da sentido de sabiduría, ha algo que parecería no tenerlo, y acepta dicha frase, como respuesta a su interrogación respecto a la noche.

⁹⁵ Hernández, J. (1879). *La vuelta del Martín Fierro. Martín Fierro*. Buenos Aires: Ediciones Libertador.

De todas maneras, como se ha considerado desde el psicoanálisis, por más de que Fierro tome las palabras del Moreno como verdades absolutas, esto no es así, porque es una búsqueda de algo que no hay.

4.3.6. Refranes y Formaciones del Inconciente

Es menester que consideremos ciertas convergencias y divergencias entre algunas de las formaciones del inconciente que se han investigado en la presente tesina, con los refranes; debido a que se han considerado algunos mecanismos que aparecen en tales manifestaciones.

En cuanto a las convergencias, como se ha trabajado en el presente apartado de la tesina, encontramos que en el refrán se produce metáfora y metonimia, agudeza, que posee un contenido manifiesto como latente, y principalmente, que permiten cierta realización de deseo, porque se apela a los mismos, en momentos donde el inconciente se manifiesta.

Al igual que sucede en las formaciones del inconciente, en el refrán, el sujeto es como lo llama Lacan un “hablanteser”, ya que ni siquiera el sabe lo que esta diciendo, por eso es el Otro quien lo escucha mas allá de lo que dice, y así formula su respuesta. En el refrán el sujeto cree saber lo que esta diciendo, considera poseer una respuesta acerca de una interrogación, pero sucede lo contrario.

Como se puede considerar, vemos convergencias y divergencias entre el refrán y alguna de las formaciones del inconciente. Las convergencias, nos llevan a pensar, que el sujeto no manifiesta el refrán al azar, sino que son frases dotadas de significado, dentro de los nexos psíquicos de quien las elabora.

A diferencia de las formaciones del inconciente, cuyo efecto es el de manifestar verdades que no tienen acceso a la conciencia, que han sido sustituidas por otra cosa, debido a la censura; mediante el refrán se busca brindar una verdad que se considera absoluta, porque nada tiene que ver con la verdad del inconciente, que solo puede decirse a medias.

Al trabajar mediante la escucha de tales frases, podemos interpretar algo de aquel saber, un saber acerca del deseo del sujeto, pero no debemos basarnos en el refrán manifiesto, sino en aquello que no se dice, en aquella verdad a medias, en donde se produce la evanescencia del inconciente, cuando algo del sujeto sale a la luz, pero inmediatamente vuelve a ocultarse.

Otra divergencia que aparece entre las formaciones del inconciente y los refranes, es que las primeras, producen sorpresa, para quien las manifiesta.

El sujeto se sorprende ante la aparición de una formación del inconciente. Nos dice Lacan: "La sorpresa se produce en el interior de una formación del inconciente."⁹⁶

Los refranes no producen sorpresa en quien los emite, debido a que es una frase que se elabora en un momento en donde el sujeto se queda sin palabras, en donde se interroga, pero brinda una respuesta a esa pregunta, mediante el refrán, intentando una búsqueda de saber, de saber acerca de una verdad, pero esa verdad solo puede decirse a medias.

Al pensar en el refrán se observa que, por un lado, se produce una elaboración de deseo, porque algo del inconciente se manifiesta, y por tanto podemos dar cuenta del deseo del sujeto, pero inmediatamente, ante aquello del inconciente que se manifiesta, y que el sujeto no puede explicar, se elabora una respuesta, a modo de verdad absoluta, cuando en realidad, algo de la verdad, estaba allí donde el sujeto se preguntó, no en la respuesta que emitió a esa pregunta.

En base al análisis realizado, a continuación se presentan las conclusiones, que se han obtenido, en base a las preguntas de investigación formuladas.

⁹⁶ Lacan, J. (1957-1958). *El seminario de Jaques Lacan: libro 5: Las formaciones del Inconciente*. Buenos Aires: Paidós.

Conclusiones

A partir de considerar una perspectiva psicoanalítica, para el análisis de los refranes, se concluye que, se apela a los mismos, cuando aparece una falta, cuando el sujeto se encuentra con algo que no puede explicar.

Es en esa hiancia, donde la verdad del Inconciente se manifiesta, pero es una verdad a medias, debido a que no se torna conciente completamente. No podemos conocer lo inconciente en su totalidad, pero la verdad, la verdad del inconciente, puede decirse a medias.

Se apela al refrán, en la búsqueda de una verdad, que sólo puede decirse a medias.

El refrán aparece como una forma de decir una verdad respecto a un tema. Aparecen en momentos donde los sujetos quieren definir su realidad, donde quieren explicar su experiencia. Sabemos que en esos momentos en donde se busca definir la realidad, el lenguaje siempre falla, debido a que el lenguaje nunca encuentra la cosa, la experiencia como tal. Por eso, se produce una frase ingeniosa, y se rompe con el discurso monótono que se venía utilizando.

Se puede concluir entonces que existe una imposibilidad de decir la verdad. Se busca con el refrán una verdad absoluta, cuando no la hay.

A su vez, se mantienen características en común, entre los refranes y las formaciones del inconciente, lo que nos lleva a concluir, que mediante el análisis de tales frases, podemos acercarnos a un saber respecto al sujeto del inconciente.

En el refrán se produce metáfora y metonimia. La función de la metáfora se observa, debido a que se realizan, en tales frases, sustituciones de significantes. Expresan una idea, un sentimiento, un deseo, que permanece inconciente, a partir de otros significantes, aparecen de manera deformada, lo que hace que al escuchar los refranes, parecieran sin sentido.

El refrán posee un significado que se encuentra oculto, pero que ha sido manifestado a partir de la metáfora, allí donde el personaje introduce una frase, a partir de una sustitución de significantes.

Aquel significante que fue sustituido queda oculto y permanece presente por su conexión metonímica con otros significantes que forman la cadena. Aparece una palabra en lugar de otra.

A su vez, se produce nueva significación, porque quienes escuchen tal mensaje, le van a brindar un significado nuevo, en base a su deseo, a sus identificaciones, y al enlace metonímico que produzcan en base a las representaciones que lo hacen ser un sujeto.

La agudeza permite el paso del sinsentido al sentido, debido a que el Otro autentifica la novedad, provocando una respuesta de aceptación del mensaje. Si la otra persona no aceptase el mensaje, la agudeza no se produce, y caso contrario podría causar rechazo de parte de los otros sujetos.

Los refranes, también poseen un contenido manifiesto y un contenido latente.

Se observa, en su elemento latente, que el deseo, las preguntas por las cuales se interrogan, están orientadas a aquello que los sujetos no pueden explicar, a aquello que no se ha revelado, que se mantiene oculto, reprimido.

Los contenidos que se mantienen reprimidos, están relacionados, en gran medida, con la muerte y la sexualidad.

Tanto la muerte como la sexualidad, provocan en el sujeto temores, vergüenza, y sobre todo, preguntas, interrogaciones, que dan lugar a que se forme el deseo de saber, acerca de estos temas, pero es un deseo que nunca se va a realizar del todo, sino que encuentra cierta realización a través de las formaciones del inconsciente.

El hecho de que algo de lo reprimido pueda retornar mediante el refrán, que algo de lo inconsciente se pueda saber, permite cierta elaboración de deseo, pero un deseo que nunca se va a satisfacer completamente.

Se intenta mediante el refrán, dar cuenta de que la verdad puede decirse, aunque no es así, entonces ante la pregunta por la muerte y la sexualidad, aparecen refranes como intento de dar una respuesta a tales interrogaciones.

Tales frases están dotadas de significado, porque se asocian a aquello que se ha reprimido, porque en algún momento nos produjo dolor, temor,

vergüenza; interrogantes que surgen ante la muerte y la sexualidad, de lo cual en el inconsciente, no existe representación alguna.

Para terminar las conclusiones de la tesina, es menester que consideremos el hecho de que no podemos pensar el refrán como síntoma, debido a que el síntoma se le presenta al sujeto como algo extraño, como algo que el sujeto siente ajeno; mientras que el refrán, a diferencia de otras formaciones del inconsciente también, no produce sorpresa en quien lo emite, debido a que es una frase que se elabora en un momento en donde el sujeto se queda sin palabras, en donde se interroga, pero brinda una respuesta a esa pregunta, intentando una búsqueda de saber, de saber acerca de una verdad, pero esa verdad solo puede decirse a medias.

Esta investigación, nos ha llevado a que consideremos la amplitud de las formas en las que podemos acceder al saber del sujeto del inconsciente. Quedan muchos caminos para recorrer en la búsqueda de aquel saber, y teniendo en cuenta el tema de la presente tesina, el saber popular, sus formas, entre ellas los refranes, no consideramos esta investigación como acabada, debido a que hemos podido analizar tales frases, pero se puede ahondar en la riqueza de la información que nos brindan.

Referencias Bibliográficas

- Alejos, A. (2008). Según el conde Lucanor, las mujeres árabes son las más perfectas. Consultada el 27 de septiembre de 2009 en <http://www.librosgratis.org/stag/que-es-un-refranes.html>
- Allers, R. (2008). El inconciente. Consultada el 15 de diciembre de 2009 en <http://multimedios.org>
- Brodsky, G. (1988). *La solución del síntoma*. Buenos Aires: Manantial.
- Camuña, J. (2006). Sobre el inconciente y el lenguaje: Una introducción a Lacan. Consultada el 15 de febrero de 2010 en http://www.robertexto.com/archivo14/inconsc_lenguaje
- Castro, N. (1977). Cultura nacional y cultura socialista. *Cultura y liberación nacional*. Panamá: La Nación.
- Cobiella, N. (2007). Refranes populares. Ciudades virtuales Latinas. Consultada el 26 de septiembre de 2009 en <http://www.redargentina.com/refranes>.
- Díaz Castillo, R. (1989). *Cultura popular y lucha de clases*. España: Ediciones Casa de las Américas.
- Dolcet, P. (2005). Historia del término Inconciente. Consultada el 9 de diciembre de 2009 en <http://www.monografias.com/trabajos18/inconsciente/inconsciente>.
- Ellenberger, H. (1976). *El descubrimiento del inconsciente*. Madrid: Gredos
- Fagalde, M. (2007). Freud en el diván. Consultada el 15 de febrero de 2010 en <http://www.udp.cl/psicologia/noticias>
- Freud S. :
 - (1900). La interpretación de los sueños. *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
 - (1901). Psicopatología de la vida cotidiana. *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

- (1901). Recuerdos de infancia y recuerdos encubridores. *Psicopatología de la vida cotidiana. Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- (1901). El olvido de nombres propios. *Psicopatología de la vida cotidiana. Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- (1904). El método psicoanalítico de Freud. *Obras Completas*. Volumen 7. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- (1905). El chiste y su relación con el Inconciente. *Obras completas*. Volumen VIII. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- (1905). Sobre psicoterapia. *Obras Completas*. Volumen 7. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- (1912). Nota sobre el concepto de lo inconciente en psicoanálisis. *Obras Completas*. Volumen 12. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- (1914). Recordar, repetir y reelaborar (*Nuevos conceptos sobre la técnica del psicoanálisis, II*). *Obras Completas*. Volumen 12. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- (1915). Inhibición, síntoma y angustia. *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- (1915). La represión. *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- (1915). Lo Inconciente. *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- (1915). Pulsiones y destinos de pulsión. *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- (1916). Volumen 15. Parte I: Los actos fallidos. 2º Conferencia. *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu editores
- (1920). El yo y el ello. *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- (1920). Más allá del Principio del placer. *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

- García, W. (2008, Enero 27). El inconciente en Freud y Lacan: Una introducción. Consultada el 15 de febrero de 2010 en <http://abraxasmagazine.wordpress.com/2008/01/27/el-inconsciente-en-freud-y-lacanuna-introduccion>
- Gauchet, M. (1994). El inconsciente cerebral. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Hernández, J. (1872). El gaucho Martín Fierro. *Martín Fierro*. Buenos Aires: Ediciones Libertador.
- Jung, C. G. (2002). Los arquetipos y lo inconsciente colectivo (Pág. 45 y 46). *Sobre los arquetipos de lo inconsciente colectivo*. Madrid: Editorial Trotta.
- Lacan, J. :
 - (1957-1958). *El seminario de Jaques Lacan: libro 5: Las formaciones del Inconciente*. Buenos Aires: Paidós.
 - (1964). *El seminario de Jaques Lacan. Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
 - (1966). Tomo 1. Capítulo 4: La instancia de la letra en el inconciente o la razón desde Freud. *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo XXI editores Argentina S. A.
 - (1969-1970). Verdad, hermana de goce. *El seminario de Jaques Lacan. Libro 17. El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Laplanche J. y Pontalis J.:
 - (1996). Acto fallido. *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
 - (1996). Dinámico. *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
 - (1996). Económico. *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
 - (1996). Inconciente. *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

- (1996). Tópico. *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- (1996). Formación sustitutiva. *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lizcano, M. (2008). Gabinete Psicológico. Psicoterapia y Psicoanálisis. *¿Qué es el inconciente?* Consultada el 15 de febrero de 2010 en <http://www.poderdecir.es/tminconsciente>
- Marinello, J. (2009). Reflexiones acerca del refranero popular cubano: Conocer Cuba es conocer también como hablan los cubanos. Obtenida el 25 de septiembre de 2009 en <http://www.monografias.com/trabajos66/refranero-popular-cubano/refranero-popular-cubano>
- Miller, J. A. (1981). El piropo, psicoanálisis y lenguaje. *El recorrido de Lacan*. Conferencias Caraqueñas. Buenos Aires: Manantial.
- Nasio, D. J. (2002, Abril 9). Los ojos de Laura. Consultada el 15 de febrero de 2010 en <http://www.elsigma.com>
- Peral, B. (2009, Marzo 4). El psicoanálisis de Freud aplicado al lapsus linguae de ZP. Consultada el 16 de marzo de 2010 en <http://www.soitu.es/soitu>
- Perez, M. A. (2008, Enero 16). El síntoma en psicoanálisis. Consultada el 16 de febrero de 2010 en <http://psicocorreo.blogspot.com/2008/01/el-sntoma-en-psicoanlisis>
- Peskin, L. (2003). El síntoma. *Los orígenes del sujeto y su lugar en la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós
- Puebla, P. (2003, Junio 22). Mi cerebro en el béisbol. Consultada el 14 de diciembre de 2009 en <http://www.jaimecervantes.netfirms.com/MiC%20DefinicionPsic>
- Quiroga, A. (1999, Octubre 3). Los sueños y el psicoanálisis. Consultada el 25 de febrero en <http://psicopag.galeon.com/psicoanalisis>
- Quiroga, A. (2007). Los síntomas y el psicoanálisis. Consultada el 16 de febrero de 2010 en <http://psicopag.galeon.com/psicoanalisis>

- Ramirez Garza, E. (2007, Marzo 18). Las formaciones del inconciente. Consultada el 12 de febrero de 2010 en <http://www.elsitio.com.ar/Noticias/NoticiaMuestra>
- Ruiz Sánchez, J.; Imbernón González, J.; Barbuero Antoli, F.; Luján Jiménez, J. y Pérez Cámara, M. (2001). *Trabajando los sueños*. Interpretaciones en Psicoterapia. Consultada el 25 de febrero en <http://www.psicologia-online.com/ESMUbeda/Libros/Suenos/suenos>
- Weare, K. (2000). Promocionando la salud mental, emocional y social: todo un acercamiento intelectual. Consultada el 3 de diciembre de 2002 en http://es.wikipedia.org/wiki/Salud_mental